

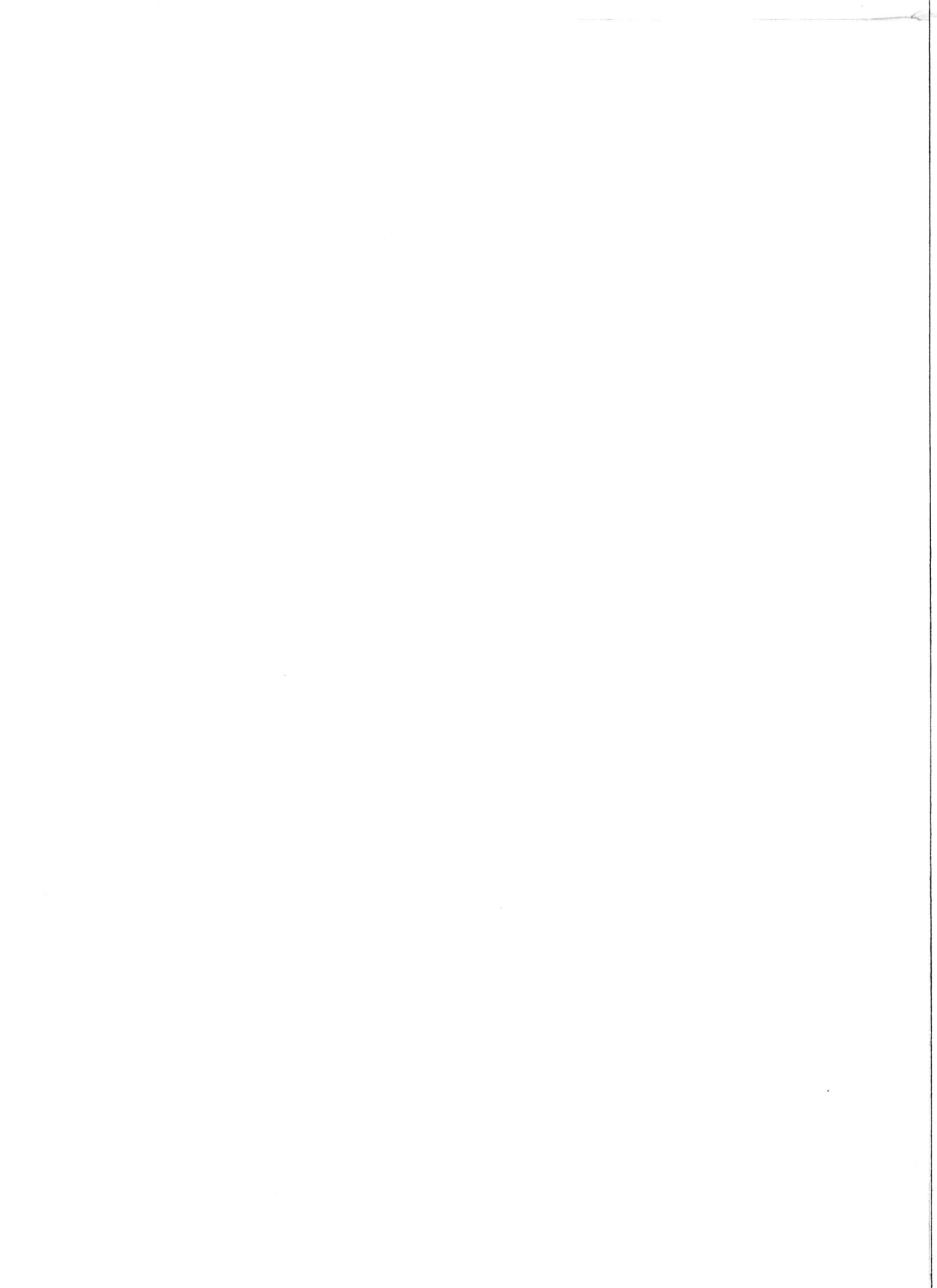
REVISTA
DE
GERONA



El arte románico está tan arraigado en nuestra provincia que nos es particularmente familiar. Es imprescindible para su conocimiento haber estudiado los monumentos ubicados en el Ampurdán, Garrotxa, Cerdania y Ripollés.

Esta portada corresponde a la iglesia parroquial de Massanet de Cabrenys, apreciándose la belleza de los arcos en degradación, con elementos decorativos, y la puerta con herrajes de la época, cuyo conjunto ha captado nuestro fotógrafo MELI.







*Pintura sobre tabla atribuida al gran Maestro de Gerona: Porta, del siglo XVI.
Colección de la Diputación Provincial. Museo Arqueológico de Gerona.*

REVISTA DE GERONA

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL DE LA EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL

Año VI

Primer Trimestre 1960

Núm. 10

Sumario

	<u>Página</u>
Massanet de Cabrenys (portada interior)	3
Editorial: Gerona en El Pardo	7
Las audiencias de S. E. el Jefe del Estado	9
Glosario gerundense: De ayer a hoy	15
La «Professó» de Verges	19
Encuesta	24
El pintor Ramón Pichot	29
El aeródromo de la Costa Brava	33
Noticiario	36
Dom Amand Séquestra, historiador del Monasterio de Besalú	37
Libros	41
Apología de la piedra	43
Meli	3
por Luis G. Pla	15
por Juan Pericot	19
por Pedro Piferrer	24
por Ramón Reig	29
por J. M. ^a de Solá - Morales	37
por R. G.	41
por C. Fages de Climent	43

Prontuario de la Prensa Provincial		46
Joyas de arte gerundense		47
Crónica de Ripoll		48
Postal gerundense	por Jorge Dalmau	49
Los «trabucaires» en el Ampurdán	por Juan Guillamet	51
Primavera (dibujos)	por Ramón Reig	57
Crónica de Pals	por Ben Clava	58
Crónica de Olot	por Luis Armengol	59
Gaspar de Portolá en el descubrimiento y colonización de California	por Eduardo Rodeja	61
La actualidad en cinco fotos		65
Miscelánea gerundense	por Miguel Gil	66
Crónica de Bañolas	por Jorge Masgrau	67
Restauración de Santa María de Porqueras	por Tomás Frigola, pbro.	69
Crónica de Rosas	por F. Riuró	73
Inauguraciones en los pueblos gerundenses		75
Crónica Musical	por EnRi	76
Crónica de La Bisbal	por A. de P. Cutiller	77
La Villa Mayor del Condado de Ampurias	por Jaime Causa	79
Hornacinas con imágenes de la Virgen y Santos en las calles gerundenses	por Jaime Pumarola	83
Tesela Arqueológica		89
Crónica de Arte	por Miguel Oliva Prat	91
Taracea de Arte		95
Telegramas		97

Fotos: Campúa, Sans, Meli, Bohigas, Pífferrer, Oliva, Mas

Dirección: Ramón Guardiola Rovira
 Redacción y Administración: Palacio de
 la Excma. Diputación Provincial
 Talleres Gráficos: Suc. Tip. Carreras

Depósito Legal GE - 54 - 1958



Gerona en El Pardo

El nombre de Gerona estuvo en la actualidad nacional con motivo de las audiencias concedidas por S. E. el Jefe del Estado, el día 10 de febrero. La Diputación Provincial y el Ayuntamiento estuvieron en el despacho del Generalísimo Franco para reiterarle la adhesión gerundense y hacerle entrega de los estudios que afectan a los problemas de la provincia y de su capital.

De cuantas informaciones han aparecido en estas páginas esta de la visita al Caudillo es la más destacada y la más esperanzadora para los gerundenses. Cuando llegó la noticia todos la agradecieron por lo que significa de interés del Gobierno de la nación para resolver los problemas de Gerona y dar satisfacción a sus justas aspiraciones, las cuales fueron expuestas al Jefe del Estado en las palabras pronunciadas por los Presidentes de las dos Corporaciones, a los que acompañaba, con el Gobernador Civil y Jefe Provincial, el Subsecretario del Ministerio de la Gobernación.

Penetrando en el significado y la trascendencia de las audiencias concedidas por el Caudillo, junto al acto oficial de entrega de la Primera Medalla de la Provincia y de la conmemoración del CL aniversario de los gloriosos Sitios, se perfila la oportunidad ofrecida a Gerona. El Jefe del Estado, en servicio permanente,

trabaja intensamente desde este centro neurálgico nacional que es el palacio de El Pardo. La presencia de Gerona en su gabinete de trabajo se conjuga con el interés del Caudillo en conocer y estudiar las aspiraciones y necesidades gerundenses. He aquí el interés trascendental de la visita y de los dos libros — provincial y municipal — entregados a Franco.

La fecundidad de la visita se perfila en función de la etapa de paz y trabajo que caracteriza a España durante los veinte años últimos, en evidente contraste con los anteriores. La fecundidad de esta labor es conocida en Gerona, a lo largo de esta etapa de gobierno, y constituye la ilusión renovada de los futuros alcances de la presencia de Gerona ante al Caudillo.

Las necesidades de la Costa Brava, de los regadíos y de las carreteras constituyen un conjunto de problemas que exceden el interés gerundense para entrar plenamente en la categoría de nacionales. Gerona sabe y conoce la voluntad del Gobierno de proceder a su resolución.

El capítulo de la oportunidad de Gerona, abierto con las audiencias concedidas por el Jefe del Estado, debe subrayarse con el agradecimiento.



En la memorable audiencia concedida, el día 10 de febrero, por S. E. el Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos, Excelentísimo Sr. D. Francisco Franco Bahamonde a la Diputación Provincial de Gerona, el Presidente de la Excma. Corporación, Ilmo. Sr. D. Juan de Llobet, impuso al Caudillo de España la Primera Medalla de Oro de la Provincia y le hizo entrega del libro conteniendo las aspiraciones de la provincia de Gerona y las realizaciones de los últimos tres años.



El Alcalde de Gerona, don Pedro Ordiz, a quien acompaña el subsecretario de Gobernación, don Luis Rodríguez de Miguel, durante la audiencia hace entrega al Caudillo de la medalla única conmemorativa del CL aniversario de los Sitios

La presencia de Gerona en El Pardo marca sin duda un hito trascendente en la vida de Gerona. La Corporación Provincial y la Municipal de la capital, presididas por el Excmo. Sr. Gobernador Civil, D. José Pagés Costart, fueron recibidas en audiencia por S. E. el Jefe del Estado.

La Diputación hizo entrega al Caudillo de la primera Medalla de Oro de la provincia y el Ayuntamiento de la ciudad de la medalla conmemorativa del CL Aniversario de los Sitios.

Así nuestras dos Corporaciones más representativas han expresado en nombre de la provincia y de la capital los sentimientos de los gerundenses de fervorosa adhesión y reconocimiento a la egregia persona que rige los destinos patrios.



El Caudillo en su conversación con el Gobernador civil y Jefe Provincial del Movimiento, don José Pagés Costart

Con esta visita se ha abierto un trascendente diálogo entre Gerona y el Gobierno, habiendo recogido el Caudillo con especial cariño el depósito de las aspiraciones gerundenses contenido en sendos Libros entregados por el Presidente de la Diputación y el Alcalde de la capital, en el curso de las respectivas audiencias. Aspiraciones señaladas asimismo en los discursos de dichas autoridades a los cuales contestó S. E. el Jefe del Estado con palabras llenas de aliento y estímulo,



La Diputación Provincial de Gerona ante el Jefe del Estado, durante las palabras pronunciadas por el Presidente de la Corporación

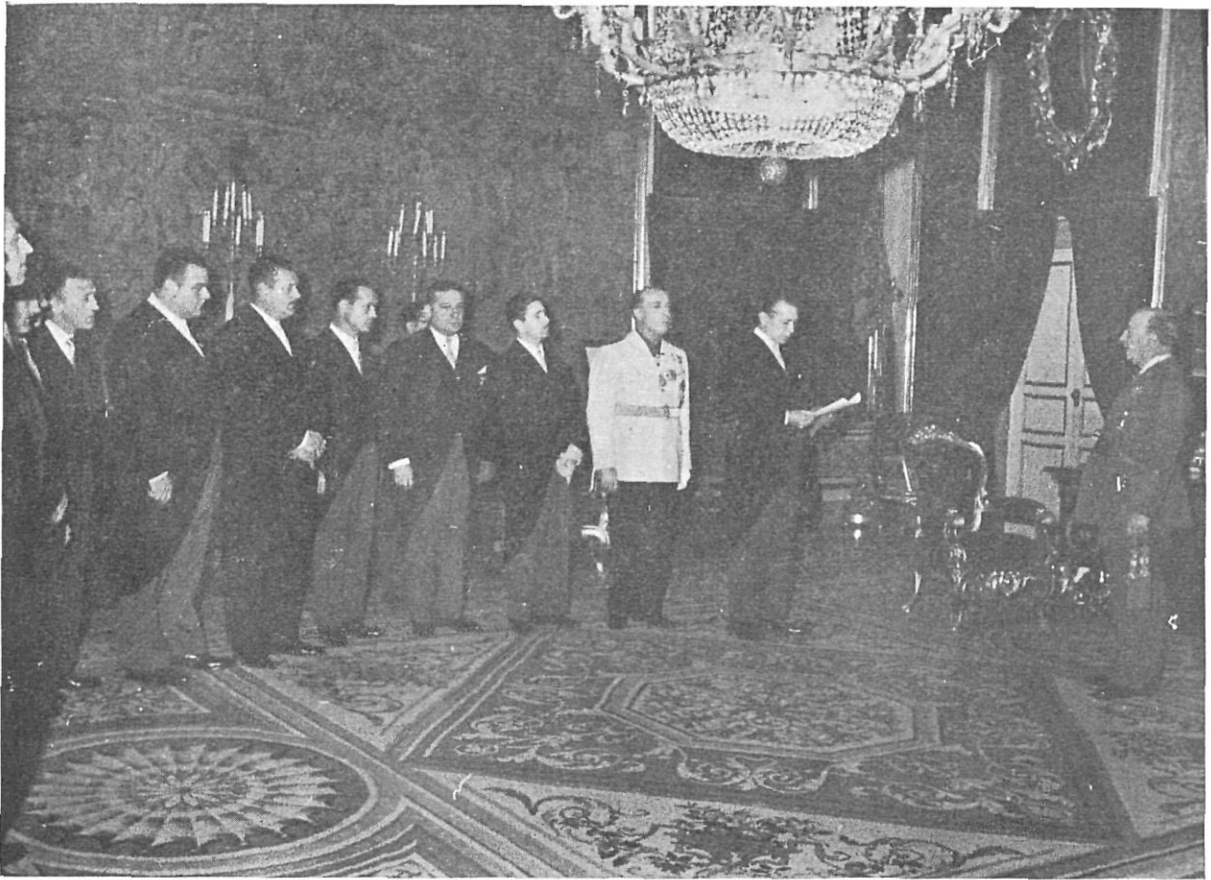
demostrando que la realidad gerundense estaba presente en su conocimiento de gobernante y en los planes del Gobierno.

Muchas veces se ha dicho que Gerona acusa la lejanía geográfica de Madrid, pero esa distancia lo cierto es que tampoco los gerundenses habían hecho gran cosa por cubrirla. Ahora ambas Corporaciones, en una perfecta coincidencia, han roto esa nota tímida que caracterizaba la expresión pública de los sentimientos gerundenses, para proclamar bien alto como la Gerona de los Sitios en la Paz de Franco cree en los destinos de España, y como ambas Corporaciones se aprestan a servir a España sirviendo a Gerona, sin mezquinos provincianismos.

El honor hecho por el Caudillo a Gerona en la doble representación que acudió a El Pardo no lo olvidarán los gerundenses, y las Comisiones de ambas Corporaciones salieron profundamente impresionadas de unas visitas en que el Jefe del Estado desde su alto puesto era, a la vez que gobernante, figura humanísima abierta de corazón a todas las inquietudes.



Momento de la imposición al Jefe del Estado de la primera medalla de oro de la Provincia de Gerona, la cual fué ofrecida por aclamación con ocasión del CL Aniversario de los Sitios y XX Aniversario de la liberación de la provincia por las tropas nacionales



El Ayuntamiento de Gerona con el Gobernador Civil y Jefe Provincial, en la audiencia concedida por el Caudillo, durante las palabras pronunciadas por el Alcalde

tudes y afanes de que las autoridades gerundenses, presididas por el Sr. Gobernador Civil, fueron auténticos portavoces.

El Sr. Ministro de la Gobernación, D. Camilo Alonso Vega, liberador de la provincia, y a quien la misma tiene en tanto cariño, no pudo acompañar a las Corporaciones gerundenses por hallarse ausente de Madrid, pero por su delegación lo hizo otra persona entrañablemente unida a Gerona y al Sr. Ministro, el Subsecretario del Departamento D. Luis Rodríguez de Miguel.

En la histórica mañana del 10 de Febrero, El Pardo, rodeado y cubierto de nieve, acogía a las Corporaciones gerundenses con un hábito de especial intimidad. La visita al Jefe del Estado adquiría un sello especial de algo trascendente e imborrable. Así es y ha quedado para siempre la figura del Caudillo en la mente y en el corazón de los gerundenses a quienes cupo el honor de visitarle en nombre de la provincia y de su capital.



GLOSARIO GERUNDENSE

DE AYER A HOY

Interpretación personal de nuestra Semana Santa

por LUIS G. PLA

No deseo incurrir en el lugar común de escribir acerca de nuestra Semana Santa la loa —apasionada— con que he leído glosarla por otros, sino que llevo el intento de producirme con la ecuanimidad y objetividad, que son lo conveniente y valedero.

Se ha dicho —se ha escrito— que, relativo a la procesión, en parte alguna tiene la semana mayor de la Iglesia un escenario más condeciente y adecuado que el nuestro (escalinata de la Catedral, portal de *Sobreportes*, calleja del ábside de San Félix, calles estrechas de la ciudad vieja, etc.), mas yo creo que esta afirmación no pasa de un disculpable entusiasmo localista; *explicable*, pero no del todo *acceptable*. Basta, en efecto, darse una vuelta por Tarragona, por ejemplo, o ir hasta Ronda, o Vejer de Cádiz, o Segovia, o Avila para echarse uno a la vista escenarios de Semana Santa, sugestivos, evocadores, impresionantes e inolvidables.

Lo que en realidad acontece entre nosotros es que se ha ido mejorando año tras año la procesión del Viernes Santo con la adición de elementos más numerosos, eficientes y mejor dotados de sentido colaboracionista, que es imprescindible sentido que empuja las cosas, todas las cosas, a su perfeccionamiento y plenitud.

Si me propusiera hacer historia (esta cosa tan comprometida y convencional llamada historia, generalmente escrita “a gusto del consumidor”, como se suele decir) me bastaría con afirmar previamente que nuestra procesión ha tenido —como todas las cosas— sus altas y bajas, hasta que, al fin, ha llegado en las presentes circunstancias a adquirir un volumen, contorno y características perfectas que la sitúan entre las procesiones logradas que conocemos.

El nexo, o relación de continuidad material entre la presente y las pasadas procesiones gerundenses de la Semana Mayor, es inexistente, porque del utillaje de las pasadas ya no queda nada,

y en segundo lugar porque tampoco existe entrabe entre aquello y lo actual. Siendo la misma la razón de ser de ambas, la efectividad es *otra* en la actualidad porque es otro su contenido, bien que sea el mismo su significado y alcance.

Antes, como es sabido, las procesiones eran dos: la del jueves y la del viernes santo. Asimismo, había la del Santo Hospital: de carácter penitencial, poco concurrida por cierto, pero muy tocante por su propia sencillez centrada en el hermoso Nazareno con la cruz a cuestas, que era el único paso, o *misteri*, de la misma. La precedía una musiquita de instrumentos de viento mediante los cuales tres músicos sacaban unos simples acordes melódicos que rezumaban piedad y sentimiento. El Nazareno, al impulso de los pasos *dels portants del misteri*, tenía todo el aire y movimiento de un andar lento y cansado bajo el peso de la Cruz...

Ignoro por qué se suprimió esta humilde procesión. Posiblemente, constituía una de las reviviscencias más fieles y sugestivas de la pasión del Señor. Su piadosa y hermosísima imagen, revestida de una túnica morada, infundía, en la tarde del viernes santo (la procesión se celebraba en esa tarde), un tono de gravedad y de dulzura que los que los hemos catado, en la infancia, los echamos en falta.

Dos puntos neurálgicos tenían las antiguas procesiones del jueves y viernes santo: el Cristo crucificado de *La Passió i Mort* y *El Crist de la Puríssima Sang*. Con referencia a sus tallas, éstas



eran de una nobleza difícilmente superada y de un dramatismo único. ¿Por qué no se tallan ahora imágenes como antaño?

Bajo las banderas respectivas, o sea, bajo el auspicio de sus respectivas congregaciones —o cofradías, como se dice ahora— la *Passió i Mort* y la *Puríssima Sang* contaban con los afectos de la ciudad entera. Puede afirmarse que toda la tradición religiosa ciudadana se compendia en ellas. Los *portants* de estas imágenes eran personas vinculadas de padres a hijos al amor y culto de *su* Cristo y el ejercicio de su “portantía” constituía un diploma de honor para todos ellos. A las del morir, todos iban al santo suelo con sus cadáveres revestidos con la túnica de *portant*.

Por mis largas ausencias de la ciudad, ignoro si al presente estas cosas siguen igual. Es de suponer que así sea. ¿Por qué no?

Cuanto a los “Sepulcros”, no eran los antiguos de la suntuosidad del actual y único; pero yo no sabría decir ni precisar en términos de escritura, la condición emocional que ellos tenían, por su simplicidad precisamente. Lo mejor de mi vida afectiva religiosa gira aún en torno *d'aquells Sepulcres*, donde el Cristo yacente, de tan divino me parecía humano, humanísimo y asequible...

Indudablemente que todos llevamos dentro “el mundo de nuestra niñez” y que, al conjuro de este mundo feliz y distante, saltan la flor y nata de los recuerdos (que es lo que me está sucediendo mientras redacto estas notas); y es al calor de estos recuerdos que uno revive y actua-



La escalinata de la Catedral es marco impresionante del acto final de la procesión del Viernes Santo. Final edificante y religioso que termina con la bendición con el *Lignum Crucis* y el canto del Credo.

liza en su mente lo que dejó atrás, sacando de ello (como la abeja de la flor) la miel más gustosa y comfortable.

Desaparecieron *els sepulcres* (como tanta cosa buena murió en manos disolutas y despiadadas, en arrebatos de verdadera locura), pero no murieron los recuerdos... El recuerdo, por ejemplo, de aquel *Crist de la Sang*, de San Félix, colocado en la penumbra interior del muro norte de la colegiata, siempre con un par de cirios votivos ardiendo cabe sus pies morenos... Aquel Cristo de anatomía torturada y sangrante, con el rostro lívido sombreado por una cabellera humana, y los ojos caídos, y con una magnolia en los pies, o un ramo de claveles rojos, o un puñado de violetas del valle de San Daniel o, una mimosa ruborosa de amarillo... Mi madre me llevó muchas veces ante aquel Cristo impresionante, levantándome en sus brazos para que yo acertara a besarle las patinadas llagas de sus rodillas y, seguramente, pidiéndole siempre para mí lo que sólo saben pedir las madres...

También rememoro aquella capilla de la iglesia del Carmen, donde ponían *el sepulcre*: un sepulcro modesto, de oros apagados y vidrios relucientes; con un Cristo yacente sobre un rojo damasco (como un lirio cortado) y confiado a la custodia de cuatro hombres del pueblo (*els manaies de antaño*) quienes, con los ojos acostumbrados a las larguras de horizonte de San Daniel (la mayoría de los viejos *manaies* eran todos de allí), dando entidad a aquel dicho, entonces en boga:

Manaies a granel, — don la terra de Sant Daniel.

quienes, repito, os miraban con la dura mirada de quien frena el empuje de sus ojos... Eran muchachos fuertes, se veía; pero así estaban de corderos y sumisos, entorno la urna del Señor muerto. Inmóviles, solemnes, impuestos, con todo y que sus vestiduras no tenían prestancia, ni brillo, como lo tienen ahora los indumentos romanizados de los modernos, o del presente: brillosos, elegantes.

Y a propósito de *manaies*: ¿es que no ha llegado la hora de testimoniar una loa a *los de ayer*? “Murieron” sin pena ni gloria, como se suele decir; pero, el epitafio a su recuerdo no se ha escrito todavía, y bueno será que yo me ocupe ahora de ese menester justiciero.

Los que vamos para viejos (si es que la vejez es puro asunto de años, que yo no lo creo) recordamos aquellos *manaies* desaparecidos con una ilusión idéntica a la que tendrá un niño de hoy

cundo —a su tiempo oportuno— *reviva* los *manaies* de ahora. Es que la órbita que siguen los afectos es siempre la misma en la vida; todo vuelve a su origen, como la nave al puerto de salida...

Ignoro si es verdad que los años hacen el alma más clara y los ojos más limpios para la observación de *lo que fué*, pero pudiera ser que así fuera. El caso es que el hombre —si es inteligente y tiene espíritu crítico— se goza pensando en las ingenuidades y juzgando las pequeñeces que constituyeron el *mundo dorado* de su primera edad. (Y, con lo antedicho, hemos explicado nuestra postura del momento.)

Los *manaies* viejos llenaron una época (la de nuestra infancia). La acción dispersadora y disgregadora del tiempo los llevó consigo, y desaparecieron del escenario. Era lo lógico. Pero, al desaparecer, debiera haberse levantado alguna voz, diciéndoles: “¡muchas gracias!...”

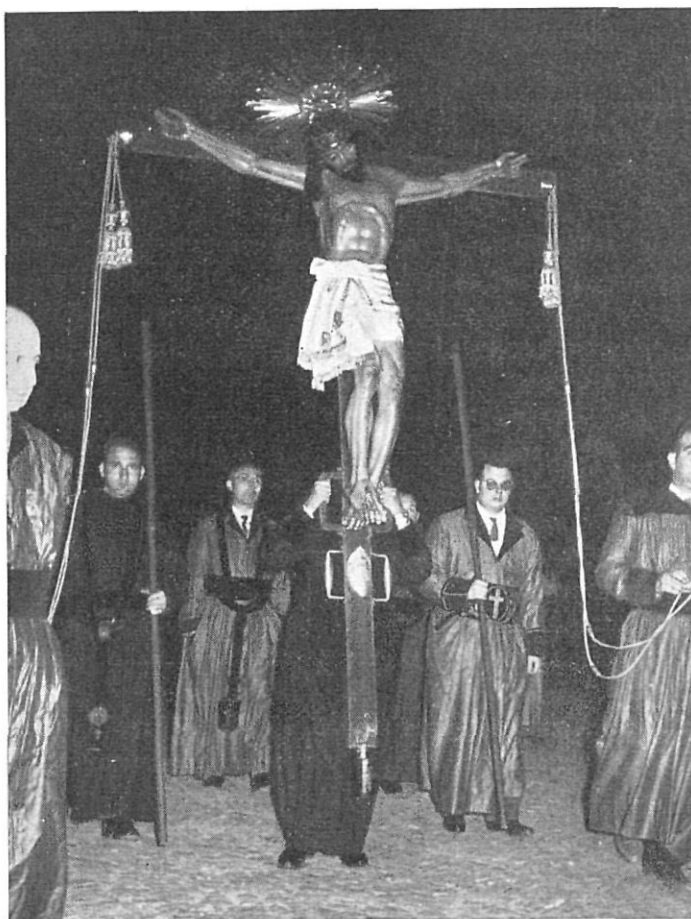
¿Qué interés tiene —en la acepción cordial de un niño— un lujo mayor o menor en la indumentaria de los personajes que *admira*? Lo mismo da, para él, un manto fabricado con lustrina económica que una púrpura. Su imaginación poderosa y creadora (como en ninguna otra edad de la vida) supera estos insignificantes detalles. Y así, ve oro en las purpurinas baratas, acero brillante en las espadas de madera, bronce en los escudos de cartón y prestancia y marcialidad hasta en los gestos de un hombre cansado...

Aquellos *manaies* de ayer, andaban mal vestidos; no eran marciales; no tenían técnica de su oficio efímero; carecían de protección y amparo; eran *pagados* por su servicio; carecían de organización, etc. Pero cumplían su cometido con una constancia de año tras año y —lo que es mejor— nos daban la plena sensación de *una soldadesca*, como la que debió dar vueltas en torno el martirio de Cristo, en los tristes días de la Pasión...

Por todo ello, yo dejo constancia escrita sobre este papel, de mi buen recuerdo, mi gratitud (e incluso mi nostalgia) hacia ellos, los *que fueron* y ya *no son más*...

Y para no apurar ni un momento la paciencia del lector benévolo, pongamos de una vez punto final a este “Glosario gerundense” que hemos abocetado con cariño...

Hasta otra, si Dios quiere.





La "Professó" de Verges

por JUAN PERICOT

Verges, cuyo perfil se recorta sobre una de las breves colinas del llano ampurdanés del Ter, posee un denso pasado del que ha heredado una maraña de calles dibujadas por paredes y murallas que le imprimen un fuerte carácter. Por causas naturales su crecimiento ha buscado el llano sobre el camino de Torroella y, allá en lo alto, se quedaron los paredones con sus torres y defensas, las casas de otros siglos y las plazas y callejas con aire medieval y lejano. Hacia el río, el agua hace vivo el trazo de una acequia y, como en un paisaje clásico, allí están los sencillos puentes, los pozos, el molino, y más allá las huertas y los campos.

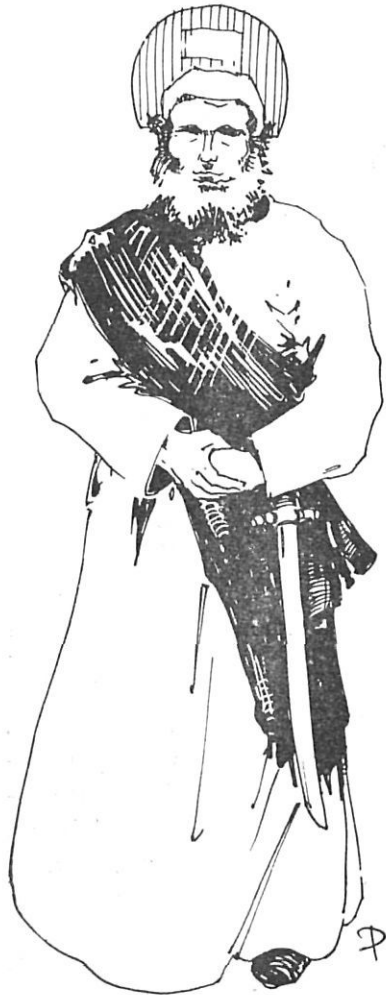
Esta estructura y su carácter interno se repite en casi todos los pueblos —maravillosos perfiles— del Bajo Ampurdán y nada alteraría el parecido humano si en Verges no acaeciera, cada año, un maravilloso suceso que el pueblo ha hecho perdurar trenzando durante la piadosa noche del Jueves Santo, dentro el singular escenario de su caserío, una procesión acompañada de representaciones sacras, que por su desarrollo y características folklóricas ha alcanzado gran fama dentro y fuera de nuestras fronteras.

El hecho de que obedeciendo a los influjos de la época y a antecedentes históricos desde hace años —diez— se haya alterado parcialmente la forma de desarrollarse esta singular representación religiosa, brinda aún una especial oportunidad para volver a hablar de ella, a pesar de haberlo realizado tantos estudiosos y de haberse dado a conocer repetidamente las figuras y sucesos de su contenido.

A principios de siglo para hablar de nuestro tiempo —esta manifestación popular debía ser tremendamente sincera y elemental y todo tendría una espontaneidad difícilmente igualable—. Hace treinta años —y de esto ya podemos dar fe— las cosas continuaban con una encantadora sencillez y el valor folklórico primitivo se conservaba intacto. De entonces arranca, coincidiendo con las facilidades de desplazamiento y el afán que se ha apoderado de las masas de utilizarlos, el renombre de esta procesión como espectáculo y de ello arranca también, como consecuencia, el deseo de ajustar el piadoso desfile a una mayor posibilidad escénica, aunque sea a costa de diluir —así opinarán los folkloristas puros— un encanto y una espontaneidad muy difíciles de conservar por otra parte, en la época multitudinaria actual.

Este fenómeno es común a muchas de las expresiones del folklore de todos los países y, concretamente en el nuestro, están afectadas por él todas las que encajan con las jornadas litúrgicas de la Semana Santa.

No queremos aumentar la duda que nos asalta cada año cuando al llegar la noche del Jueves Santo nos preguntamos si vamos a Verges para presenciar su bella procesión actual o para recordar momentos y escenas que ya no nos pertenecen ni recuperaremos jamás. Las cosas son como



San Pedro hace poco más de 30 años

Todos los personajes que han intervenido en las escenificaciones desfilan a su vez y con ellas Jesús, con la cruz a cuestas, se encamina custodiado por soldados romanos a otra plaza, junto los muros de la Iglesia, donde se inicia la procesión propiamente dicha.

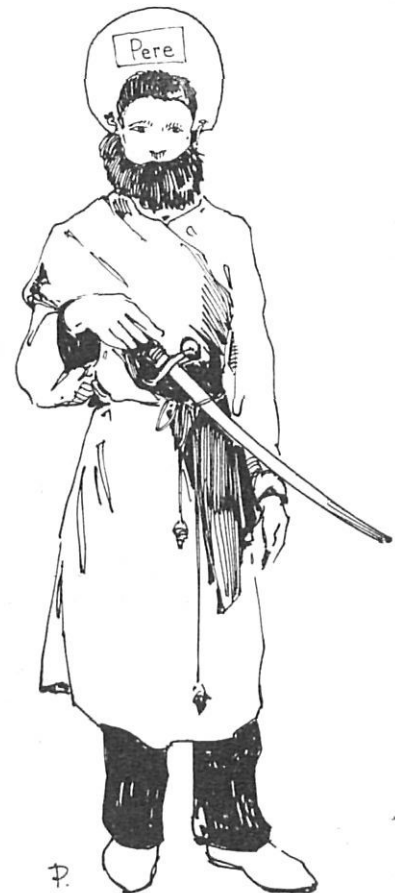
En el desfile que va a empezar, la figura central del Redentor queda representada por dos personajes distintos. Uno de ellos evoca a Jesús en su vida pública mientras el otro le representa, cargado con la Cruz, en todos los actos de su caminar hacia el Calvario. La primera imagen inicia el cortejo acompañada de María y de los Apóstoles, a los cuales se ha unido, entre otras, la figura evangélica del ciego que, surgido de entre la multitud, se ha acercado a Jesús y ha visto realizarse el milagro de su curación y otorgándose la función de pregonero va declamando a intervalos, una ingenua cantinela: "*Devots Cristianes i Cristianes, camineu i escolteu amb devoció i acompanyeu els passos de Crist Nostre Senyor a la muntanya del Calvari, on morirà pel nostre amor.*"

En marcha la comitiva, sigue a las figuras reseñadas la Cruz de los improperios y a continuación grupos de *Manaiés* y pueblo judío rodeando con brutal viveza la figura paciente de Cristo con la Cruz. Este grupo, impresionante por su intensa plástici-

son —como deben ser, las más de las veces— y es preferible pensar en las mejoras que los medios y los gustos presentes han traído a estos espectáculos y cómo ello —así ha ocurrido en Verges— ha repercutido en el lenguaje, la indumentaria y el sentido histórico de los sucesos evocados.

El espectador que llegue a Verges la noche santa, oirá, a eso de las diez, unos clarines que anuncian el inicio de la parte escénica que antecede al desfile procesional. La plaza mayor, término del casco antiguo, amplio espacio rectangular limitado en su lado S. por un impresionante lienzo de muralla que conserva el vigoroso volumen de dos esbeltas torres, es el recinto (abono de entrada) donde se representan los sucesos escenificados del drama sacro. Allí sobre su catafalco, formando un escenario simplicísimo sobre la muralla antedicha y circundado por una popular arquitectura, se desarrollan sucesivamente las escenas bíblicas de la Samaritana, la entrada del Señor en Jerusalén, la Santa Cena, la traición de Judas juntamente a la oración del Huerto y, finalmente, el juicio de Pilato. Esta escena (la única que —intercalada en el desfile procesional— se celebraba en este mismo lugar y en parecida forma) cierra el ciclo antecedente a la Pasión.

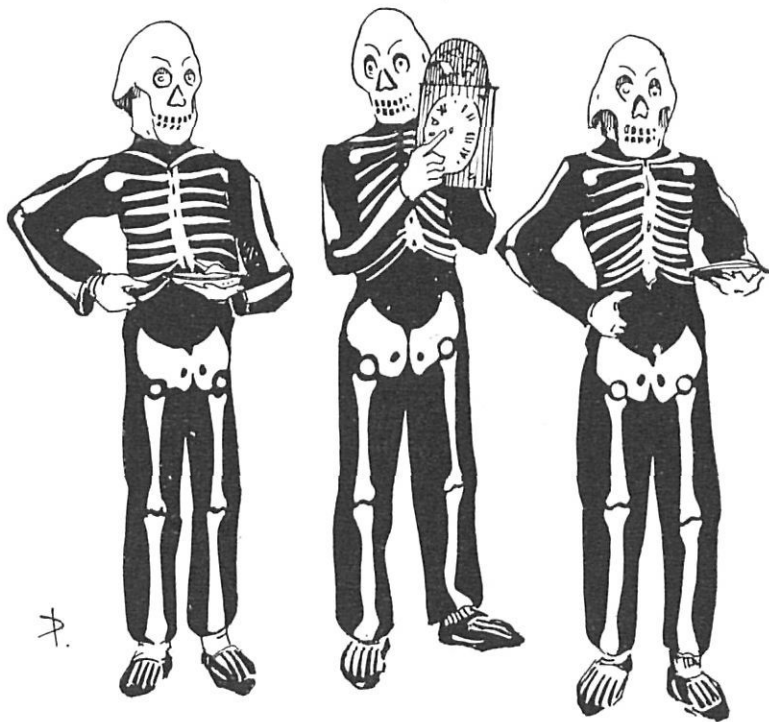
Pronunciada la sentencia por Pilato y condenado el Redentor a morir en la Cruz, irrumpe en el recinto —camino de la Iglesia el cortejo de los danzantes de la muerte; los cuales, con su macabra apariencia y grave acompañamiento de tambor, inician así el agudo perfil de su presencia, que no ha de cesar en toda la noche.



El Apóstol San Pedro en 1946

dad y la continuada agudeza del lenguaje empleado por sus figuras, según el texto que escribió aquel buen fraile de S. Gregorio, constituye junto con el de la Danza de la muerte que le sigue el mejor elemento del desfile.

La incorporación de la imagen de Cristo a la comitiva tiene un emotivo prelude ya que a pocos pasos de iniciado éste se destaca de entre el público la figura de María, desarrollándose la escena del encuentro divino en la calle de la Amargura. Poco después Jesús, bajo el peso del madero, cae por 1.^a vez y así sucesivamente en forma espontánea tiene lugar, a lo largo del camino, el encuentro con la Verónica, la escena de las hijas de Jerusalén, la 2.^a y la 3.^a caídas y, más tarde, el auxilio del Cireneo.



Las figuras menores de la Danza de la Muerte

Después de la efigie del Redentor paciente y entre ella y las de los dos ladrones, figura en todo el curso de la procesión, la famosa Danza de la muerte; pieza genial que, originalísima en su plástica, constituye una de las joyas folklóricas más impresionantes que hoy se conservan.

Cinco figuras; cinco esqueletos (fondo totalmente negro con la osamenta en blanco) recorren todo el trayecto de la procesión realizando unos pasos saltarines que con sencillísima coreografía, ora les agrupan frente a frente, ora abren la formación hacia los lados. Figuras señeras son las dos mayores: el abanderado (enseña negra con la inscripción *Lo tems es breu*) y la de la guadaña (ésta con la inscripción *(N)emini parco*). Junto a ellas, tres menores (dos llevan sendos platos con ceniza y la tercera una esfera de reloj) van señalando ostensiblemente sus simbólicos atributos a cada paso. Toda esta esquemática y escalofriante danza, que parece arrancada de la mismísima ultratumba, mueve sus pasos, uno a uno, los suspende y los reemprende, al compás de una sola nota musical arrancada de un tambor que tañe un sexto elemento, tocado con vesta y totalmente en negro.

Es difícil explicar la emoción que toda la procesión produce a través de calles y callejas iluminadas unas con lucecillas de aceite (que arde en cáscaras de caracol pegadas a los muros) y otras con antorchas repartidas en ventanas y balcones. Es muy difícil, repetimos, describir las impresiones que el ambiente y los actores transmiten al espectador; pero sí podemos afirmar que es imposible dar idea de la sensación que causan, en escenario tan singular, estos cinco esqueletos lúgubramente satíricos de Verges.

Sigue el cortejo. Desfilan después los sencillos pasos de la Coronación de espinas, el Nazareno y La Dolorosa; los penitentes figuran a continuación y la imagen del crucificado cierra la parte religiosa de la comitiva. Entre estos últimos elementos se oyen los cantos de un reducido coro que interpreta música sacra y que hasta hace diez años entonaba —muy fin de siglo— un tema de la ópera *Rigoletto*.

Finalizado el itinerario previsto y evocadas durante el mismo las principales escenas de la Pasión, llega la piadosa manifestación a las gradas de una de las fachadas del templo Parroquial. Allí los sayones, en una última escena, se sortean la túnica de Jesús mientras sobre los más altos peldaños se levanta simbólicamente, el Cristo crucificado como debió elevarse un día para la redención de todos. Entre tanto, en lo alto del campanario el trueno de la pólvora evoca el derrumbamiento del Templo; la soldadesca, a gritos, reconoce su error y María, Madre Dolorosa, cae a los pies del símbolo eterno.

Hasta 1950, la procesión de Verges era propiamente la parte procesional actual, llevando ensarzadas en su curso, además de las que en él persisten, las escenas que hoy se realizan previamente en el recinto de la Plaza Mayor. Ello simplificaba el conjunto, pero dejaba en una difícil posición todas las que requieren una pausa o una cierta tramoya. No hemos de escamotear la pureza emocional, elemental y simple, que se obtenía de la contemplación de los dichos y hechos desarrollados a lo largo del cortejo, a pesar de las incorrecciones cronológicas patentes y de la rusticidad del lenguaje de los personajes. No insistiremos en el prurito del recuerdo y sí reconoceremos cuán difícil era, entre el público heterogéneo y de diversísima sensibilidad, mantener la dignidad y la postura de ciertos personajes a veces disfrazados más que vestidos.

Más allá de lo que abarcan nuestros tiempos, existe noticia de ciertas escenas piadosas representadas, conjuntamente con la procesión, en el llamado *Corral* o patio del Castillo, emplazado sobre el solar que a su derribo sirvió para levantar el banal edificio municipal y escolar. Estas manifestaciones enlazan ya con las representaciones sacras salidas del interior de los templos y con los autos sacramentales, escritos al amparo de su espíritu. Parecido, o más lejano tal vez, puede ser el origen de la Danza de la muerte, la cual se ha ligado con ciertas leyendas de irreverentes castigados, con un posible voto del pueblo en el siglo XIV, o con el tremendismo que invadió Europa en el año mil.



Sayón año 1946



Sayón año 1946

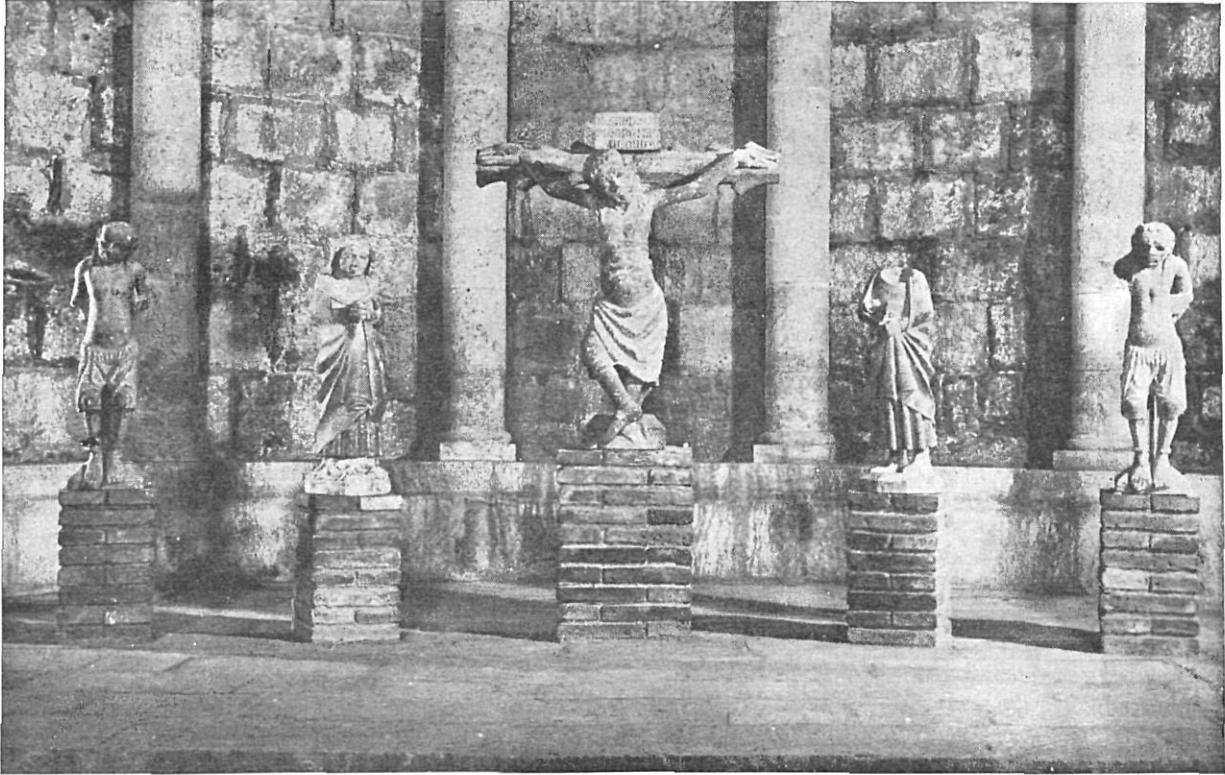
Sea lo que sea, imaginemos lo que debía ser una población como Verges, embebida en una historia humanamente dura, hace unos cientos de años, y nos será fácil comprender las posibilidades espirituales y humanas que ofrecía para anudar a un pretexto litúrgico como el de la Samana Santa las escenas que, felizmente perduradas, aún hoy nos conmueven y admiran.

Sólo, finalmente, considerando las cosas como son, se hace difícil adivinar las circunstancias casuales que, a través de los años, han permitido quedaran prendidas entre las añejas paredes de Verges las místicas estampas de la Pasión del Señor, en forma tan particular. Es muy difícil hallar explicación a la permanencia y continuidad de esta manifestación popular sobre todo cuando se sabe lo mucho que de mudables tienen las gentes de este país y cuando se mira el pueblo sobre su ligera colina, incorporado a un paisaje tan poco propicio a las meditaciones místicas y al trágico pensamiento de la muerte. Pero esto ya es, sencillamente, la sal y la gracia de las cosas; la sal y la gracia que sazonan el vivir de los hombres sobre la vieja tierra y que tan pródigamente se han derramado sobre pueblos y caminos del Ampurdán.

NOTAS: — Agradecemos a D. Carlos Perpiñá, actual director de la Procesión de Verges, los datos que tan amablemente nos ha facilitado.

Las figuras correspondientes a la procesión del año 1946 se han dibujado con datos facilitados por el Archivo del Instituto Municipal de Historia de la Ciudad de Barcelona.

Dibujos del autor.



Formidable conjunto constituye el Calvario, en piedra caliza de Gerona, muy genuíno de la escuela local de transición románico-gótica, obra con toda seguridad salida de las manos del propio Maestro Bartomeu, autor de otros trabajos en la Seo gerundense, de donde procede este grupo labrado en piedra, del que destaca la maravillosa efigie de Cristo. Principios del siglo XIII. Museo Arqueológico Provincial de Gerona. Colecciones de la Diputación Provincial. A pesar de la mutilación de la piedra por la incuria de los hombres y el transcurso de los siglos, este conjunto de figuras tiene una fuerza que emana de la genialidad del artista que supo labrar en tan noble material el más grande de los aconteceres humanos. Las proporciones del Cristo, en comparación con las del resto de las figuras, colocan en lugar preeminente la figura del Crucificado.

1 Impresiones sobre la Semana Santa gerundense

2 Posibilidades y atracción de la Procesión del Santo Entierro

D. Joaquín Pla Dalmau

Presidente de la Cofradía de Jesús Crucificado

1 Resulta difícil concretar en unos puntos determinados mi opinión sobre la Semana Santa Gerundense. El tema es muy vasto y, además, creo que ya se ha dicho mucho sobre el mismo. A pesar de ello, me permito fijar tres puntos de vista cara al futuro:

a) Desde 1940 a 1960 nuestra Semana Santa se ha ido superando de año en año. Creo que la principal preocupación que debe tener la Junta de Cofradías es la de evitar que este ritmo de crezca o, tan sólo, se estabilice. Y esto, en dos aspectos: en el aspecto fundamental de la reli-

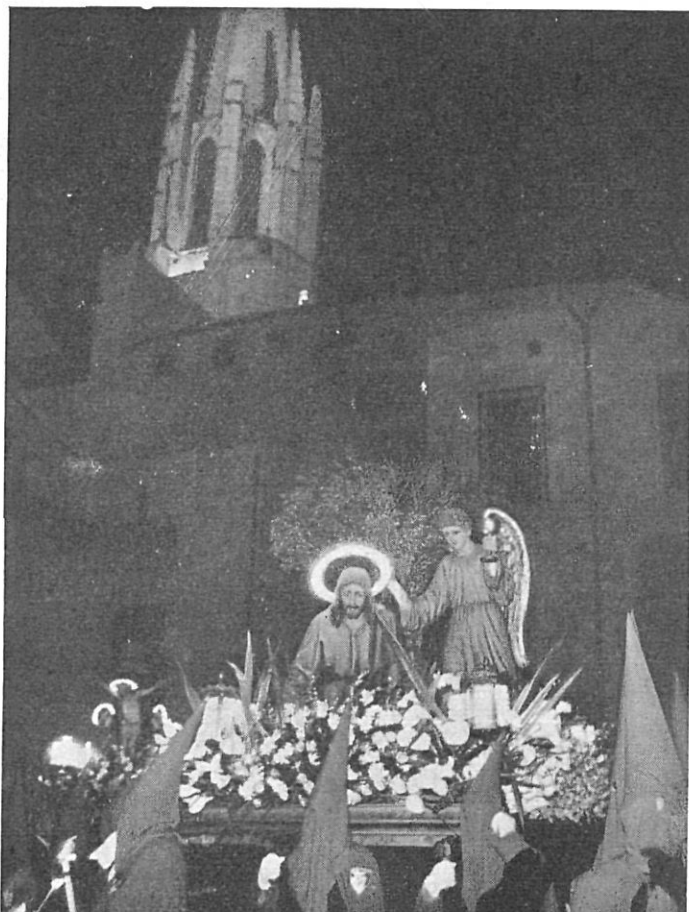
giosidad y del fervor, y en el aspecto externo de la magnificencia de los cultos y funciones y, de una manera especial, de la Procesión del Santo Entierro.

No creo que sea el momento oportuno para lanzarse a grandes realizaciones que representen novedades extraordinarias, pero las Cofradías deben aprovechar el sano sentido de emulación que existe entre ellas para acometer mejoras que mantengan un estímulo en los cofrades y que, sumadas unas a otras, totalizan positivos avances de año en año.

La Cofradía de Jesús Crucificado, que me honro en presidir, ha hecho en este sentido todo cuanto le ha sido posible; primero con los *manaies*, después con su primer *misteri* y, el pasado año, con un nuevo paso de Jesús ante Pilatos.

b) Dentro de la Semana Santa Española, y habida consideración de la situación geográfica de Gerona, tengo el convencimiento de que la propaganda debe orientarse hacia Francia. Y esto, también, por dos razones: porque a nuestro vecino país le faltan manifestaciones, edificantes de esta categoría, que pueden calar muy hondo en el corazón de los que las presencian; y porque, dentro de España, las diferentes ciudades que celebran de manera notable la Semana Santa compartimentan de tal modo el país que se hace difícil atraer a la nuestra a españoles de otras regiones. Nos queda, por decirlo de alguna manera, un lado "libre", y es por ahí por donde hay que dar entrada a muchos católicos que sueñan con una conmemoración digna de la Pasión, y a muchos que no lo son, pero que pueden serlo, quien sabe si gracias a nuestra Procesión.

c) La Semana Santa gerundense constituye, además, una semana "grande" de la Ciudad. He aquí un aspecto que debe aprovecharse hasta la última consecuencia. A nuestro programa de actos religiosos hay que

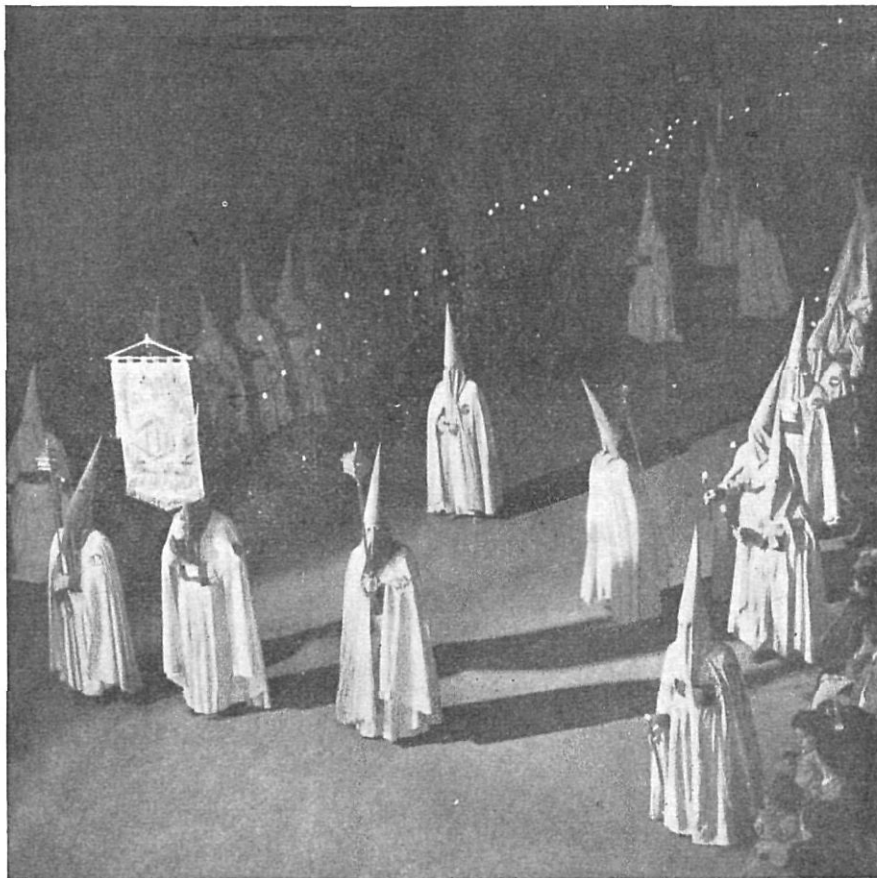


El desfile procesional del Viernes Santo frente a San Félix.

Una de las notas más interesantes de la vida gerundense se centra en la Semana Santa, que la ciudad vive según su tradicional esplendor. Y una de las manifestaciones públicas de más relieve y popularidad lo constituye el desfile procesional para el que Gerona ofrece el marco privilegiado de sus piedras. Por eso **REVISTA DE GERONA** dedica esta sección a un tema tan gerundense y de tanta actualidad.

añadirle otros actos cívicos y artísticos que completen el tono de las solemnidades. Algo se ha hecho ya, pero puede hacerse aún muchísimo más.

El Ayuntamiento de Gerona colabora, cada año, con una aportación económica de consideración a la labor de la Junta de Cofradías; pero hace falta una mayor colaboración no tan sólo de tipo municipal, sino de una mayor amplitud y extensión. Todas las entidades de la Ciudad pueden encontrar su fórmula de colaboración ciudadana para la Semana Santa. En este sentido, la Junta de Cofradías, tienen unas perspectivas de posibles colaboraciones, de valor muy respetable.



La Cofradía del Silencio en la procesión del Santo Entierro gerundense

2 Por lo que se refiere, concretamente, a la Procesión del Santo Entierro creo que deberían tenerse en cuenta algunas consideraciones que sintetizo a seguido:

a) Estudiar un itinerario definitivo tan pronto se realicen las reformas urbanas de Plaza San Francisco, Plaza Hospital y plataforma sobre el Oñar.

b) Buscar la fórmula para que el acto final en la escalera principal de la Catedral pueda ser presenciado por el mayor número de personas posible. A tal fin, puede estudiarse las posibilidades de capacidad de la plaza donde radica el Palacio de Justicia, y considerar la conveniencia de colocación de graderíos en la misma.

c) Resolver la instalación de luz de los pasos, la mayoría de los cuales no responden a lo que sería de desear.

e) Buscar una solución adecuada para el desfile procesional por la Rambla.

Dr. D. Andrés Bachs Mach, pbro.

Secretario de la Curia

1 No quisiera decir que Gerona vive la Semana Santa como ninguna otra Ciudad. Me molestan, y más en estos temas, las comparaciones. Me basta pensar que es la semana del año en que los gerundenses viven mejor los misterios de Cristo.

Debemos reconocer que las generaciones pasadas nos han legado, también aquí, un riquísimo conjunto de tradición popular y sólidas virtudes. Pero las de hoy no se han limitado a conservar lo antiguo: la rapidez con que se han acomodado al Nuevo Orden dispuesto por el Papa Pío XII, es una prueba de la vitalidad religiosa actual.

La adaptación de los fieles al nuevo horario de las funciones litúrgicas, el notabilísimo aumento de los que acuden a ellas y reciben los Sacramentos, el visible interés y esfuerzo con que la mayoría procura penetrar en el contenido de lo que en aquellos días realiza y propone la Iglesia, son dignos de todo encomio.

Y no lo es menos que la Ciudad entera haya sabido —sin lamentarse— relegar u olvidar aquellos actos o aquellas costumbres que eran poco conformes a las disposiciones pontificias, aunque antaño fueran muy estimadas.

Creo que en este sentido de auténtica piedad, de sincera obediencia y desprendimiento, está lo mejor de la Semana Santa de Gerona.

2 La Procesión del Santo Entierro es, a mi parecer, la peor de las tentaciones que acechan a la Junta de Cofradías, a la que tanto debemos agradecer todos los gerundenses.

La mayoría de los actos de la Semana Santa, por estar sujetos a las precisísimas normas litúr-



gicas, escapan casi por completo a las iniciativas de cualquier organizador. A éste únicamente le cabe la preocupación por la dignidad, por la exactitud, por el mejor logro de lo que el acto pretenda.

Pero en la Procesión del Santo Entierro la Junta de Cofradías tiene mucha más libertad. Desterrados definitivamente aquellos defectos que los jóvenes tan sólo oímos contar, logrados el

silencio y dignidad de los fieles, acrecido el número de los asistentes y de las Cofradías, enriquecido el desfile con los nuevos o restaurados *passos*, la Junta tiene el peligro de las innovaciones.

Si no se quiere caer en la tentación del espectáculo, que no podría admitirse en un acto de la Semana Santa, habrá que rechazar muchas iniciativas. En la Procesión del Santo Entierro de Gerona debe pesar con el criterio religioso, que es el principal, nuestra manera de ser. Lo que en otras partes es admirable, puede que no lo sea entre nosotros.

Tan cierto es que la Procesión siempre podrá mejorarse, como que no debe importar el afán de novedades que a todos acucia. Lo importante es que nos ayude a sentir el dolor por la muerte de Cristo.

D. Enrique Mirambell Belloc

Director de la Biblioteca Pública

1 En la celebración de la Semana Santa no hemos de olvidar nunca el motivo fundamental de la misma: Conmemoración de la muerte y resurrección de Jesucristo. Es posible que a veces el exceso de elementos accidentales nos encubran algo lo esencial. Ahora bien un tema de tanta trascendencia para el género humano, como es el de la Redención del mismo, es natural que se conmemore con gran pompa y solemnidad externas. Pero es preciso que lo externo no diluya el verdadero sentido del misterio que se conmemora.

Si quisiéramos sintetizar en una palabra las características de la Semana Santa gerundense daríamos la de SERIEDAD. La seriedad que se ha logrado para la Procesión del Santo Entierro es ejemplar. No podemos dudar ni un solo momento en afirmar que nunca las procesiones gerundenses habían alcanzado la gravedad, solemnidad, recogimiento y prestigio de que está adornada la que se celebra en la actualidad.

Es muy apreciable y digno de conservarse todo lo tradicional, mientras con el signo de la tradición no se quiera hacer pasar por buero lo que no son sino excesos lamentables, signos de verdadera decadencia.

2 El centro de las conmemoraciones de Semana Santa han de ser los Actos litúrgicos, vividos con la máxima espiritualidad, tal como quiere la Iglesia. Alrededor de ello caben las manifestaciones de piedad popular, recogiendo lo mejor de nuestras tradiciones, actualizado todo según las necesidades de cada momento y siempre enmarcado el conjunto por este ambiente tan peculiar de la vieja ciudad.



El Cristo de la Archicofradía de la Pasión y Muerte en el grandioso epítogo procesional en la Catedral

Dr. D. Narciso Figueras Rexach

Presidente de la Archicofradía de la Pasión y Muerte de Ntro. Sr. Jesucristo

1 Me place recordar lo que fueron en nuestra Gerona antigua, las festividades de la Gran Semana a fin de que la juventud actual tenga una idea de la religiosidad y devoción pública de que estaban revestidas dichas fiestas; nunca está de más recordar y avivar en la memoria de la gente actual la vida y costumbres de nuestros antepasados a fin de imitarlas en lo que dió carácter de piedad cristiana y patriotismo a nuestros abuelos.

Gerona en todos los tiempos ha celebrado con inaudita solemnidad las ceremonias de la Semana Santa. Desde el Domingo de Ramos, hasta el sábado de Gloria se vivía en un ambiente religioso que se manifestaba en el exterior. En la vía pública se respiraba un aire distinto. Toda la ciudad tenía otro aspecto que la diferenciaba del resto del año.

Domingo de Ramos, ilusión infantil de la Bendición de Palmas y ramos de laurel. Era curioso el entusiasmo de los pequeños, que rivalizaban en quien podía alcanzar mayor cola en su palma, después de golpear en el suelo con ella, al llamar a la puerta de la Iglesia. Por la tarde la función de las Cuarenta Horas, Solemnidad pocas veces vista, que gracias a nuestro Ayuntamiento, no pierde esplendor. Quiero citar brevemente la ceremonia de nuestro primer templo, la Catedral, la "Maestra", título que conquistó siglos atrás. Me refiero a la adoración

de la Vera Creu; a las tres de la tarde, los capitulares en procesión se dirigían al presbiterio, mientras descendía lentamente un paño blanco en el Altar Mayor; vulgarmente ese paño blanco se conocía con el nombre de *El bacallà*. Simultáneamente el Coro entonaba el *Vexilla regis prodeunt* y en el momento que las voces dejaban oír el *Cruce ave spes unico* se levantaba el blanco velo y en medio de incienso, los fieles contemplaban una escena no vista. Un canónigo con el rostro cubierto de negro, estático, inmóvil, sostenía la Veracruz que presentaba a los fieles, en actitud de adoración. Los demás capitulares formaban medio-círculo, de rodillas y con la cabeza inclinada junto con los monaguillos que sostenían grandes ciriales encendidos.

El Martes Santo, se notaba gran movimiento en preparar los Monumentos. El Miércoles era el día que la Iglesia vestía de luto. Al terminar el oficio que se llamaba *De Tenebris* pues los rezos tenían lugar en la oscuridad, los canónigos se movían en sus sillones hasta producir ruidos en el Coro y juntar a tales ruidos los de los mozos que acudían a la Catedral provistos de mazos de madera, empezando a golpear los bancos, mesas, incluso los confesionarios, asociándose al ruido de los Canónigos, dando lugar a lo que vulgarmente se decía *Matar Jueus*. Salían del templo y continuaban la tarea, golpeando entonces las puertas del vecindario.

El mismo miércoles se celebraba la ceremonia del *salpàs*, hoy en desuso. Era un día festivo para las familias, pues recibían al se-

ñor Cura y monaguillo con toda veneración. También en este día se daba entrada libre al Hospital y Hospicio, llevándose a los enfermos y, asilados toda clase de regalos y golosinas. Por la noche, la función de la Purísima Sangre, admirándose los diferentes *Misteris* que se encontraban allí, para asistir a la procesión del Jueves Santo. Estos *Misteris* pertenecían a los diferentes Gremios de la Ciudad.

Jueves Santo. El gran día, en nuestra infancia. Por la mañana la gente madrugaba para estar listos de sus faenas domésticas antes de las 10, a fin de respetar las horas en que el Señor estaría en el Monumento Expuesto.

En este día los gerundenses tenían una sola finalidad. Por la mañana a los Oficios, por la tarde visita a los Sagrarios y por la noche a presenciar el paso de la Procesión. A las 9 y media de la mañana era el último toque de las campanas de toda la ciudad que no doblaban hasta el sábado de Gloria. Viene a mi memoria en este momento, la manera curiosa con que nuestras autoridades eclesiásticas tuvieron conocimiento del valor que tiene el Tapiz *La Creación*. Se dice que los seminaristas que estaban al servicio de las campanas lo utilizaban durante el año como alfombra en una celda y que en el día del Jueves Santo lo extendían frente al Monumento y que alguna vez lo utilizaban para limpiar los metales, tirando de trozos del mismo. Un extranjero, al visitar la Catedral, se dió cuenta de su valor y propuso, al seminarista, que se lo vendiera, prometiéndole que de dárselo no tendría que cursar sus estudios haciendo de campanero-monaguillo sino que podría hacerlo libremente y con gran dispendio. El seminarista tuvo escrúpulo y lo consultó al Canónigo Obrero, quien se dió cuenta después de varias consultas, del valor del mismo, hoy admirado por todos. Por la tarde del Jueves, toda la Ciudad parecía el interior del Templo, las gentes serias, rígidas, con sus vestidos de fiesta, recorrían las calles para visitar una tras otra las Iglesias. Las familias con sus hijos daban pública manifestación de su religiosidad, no se hablaban, incluso no cruzaban saludos al encontrarse con amigos y familiares. Era totalmente un rezo continuo y se daba el caso que se reconciliaban matrimonios que se hallaban distanciados.

Por la noche la procesión de la Purísima Sangre presenciada con todo respeto por el vecindario y una multitud que venían de los pueblos vecinos para rendir homenaje a Jesús Crucificado. También iba precedida por los clásicos *Manaiés*, los del jueves vestidos con capa encarnada y largas barbas, con relucientes *Uances*; los del Viernes usaban capa azul, lo restante igual. Tanto el Jueves como el Viernes Santo, los respectivos *Manaiés* se prestaban para ir en formación a buscar a su domicilio al señor pendonista de Cofradía que presidía respectivamente la procesión. Frente al domicilio del mismo se formaba la clásica estrella, desarrollada por los *Manaiés*; una vez verificada ésta, se dirigían hacia la Iglesia de donde salía la procesión. El pendón todo el día

era visible en el balcón del Sr. Pendonista.

Viernes Santo. Después de los Oficios de la Catedral, el público admiraba el descenso del Capítulo y Obispo, junto con el Ayuntamiento en Pleno, por la escalinata, que se dirigía a San Félix para visitar y orar ante el cuerpo incorrupto de San Narciso.

Solemne era la función de las Tres horas de Agonía que la Archicofradía de la Pasión y Muerte de Ntro. Sr. Jesucristo organizaba en la Iglesia de San Félix, desde las 12 hasta las tres de la tarde. A pesar de la hora, era imponente el gentío asistente a dicho acto. Era preocupación de la Junta que ocupara el púlpito orador de gran fama. Sería conveniente buscar una solución para no dejar perder la celebración de un acto de tanto arraigo gerundense.

Hasta el 1870, al final eran acompañadas las últimas palabras del orador con ciertos ruidos que recordaban las perturbaciones atmosféricas, a semejanza de lo acontecido en aquella hora tercia en que murió Nuestro Redentor.

Por la noche, la procesión solemne, como la del día anterior era organizada por la Archicofradía de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo Redentor, por la Junta de obra de la Parroquia que hacía un artístico y severo sepulcro, y por la Congregación de Nuestra Señora de los Dolores, Congregación que estaba integrada por distinguidas damas de la Ciudad gerundense.

2 ¡Semana Santa de Gerona! ¡Noble y religiosa la de ayer! ¡Bella y grande la de hoy! Nada tengo que oponer a la magnificencia con que se celebra en nuestros días, procurad conservarla. Aumentarla si es posible en sentido religioso. Huyendo de toda espectacularidad de la misma y, de la atracción turística, pues entendemos que la procesión del Santo Entierro, ha de ser únicamente una plena demostración popular de fervor cristiano.

Sería conveniente que las aportaciones que recibe la Junta de Cofradías para el esplendor de la Semana Santa, no se limitaran a asegurar un éxito más o menos espectacular de la misma, sino, que se tuviera en cuenta que las Cofradías no se fundaron ni se instituyeron con el solo fin de desfilar los Misterios o Pasos que se exhiben en el acto de la manifestación procesional. Tuvieron su fundamento y su única finalidad fomentar la piedad y la devoción a Jesús Crucificado mediante festividades que tenían lugar durante el año en las Capillas propias en donde era expuesta y venerada la imagen de Cristo, con muchos beneficios espirituales para los asociados o cofrades de las mencionadas Cofradías. Uno de los principales era la recomendación del alma, rezo que se efectuaba con el Sagrario abierto llamado Exposición Menor, cuando uno de los cofrades se encontraba en trance de muerte, sufragios y otras tantas gracias espirituales que se alcanzaban cumpliendo todas las obligaciones que según el Reglamento de las dichas Cofradías imponían a sus asociados.



RAMON PICHOT: *Mercado de Marsella*. Oleo de 2 x 1'30 m.

El pintor Ramón Pichot

por RAMON REIG

En muchas ocasiones a uno se le dibujan ciertos interrogantes a los que, naturalmente, se trata de encontrar la adecuada respuesta. Así me he preguntado muchas veces: ¿por qué motivo ciertos pintores que dieron un rendimiento netamente positivo no han alcanzado la nombradía merecida y una vez fallecidos, ha quedado de ellos un recuerdo borroso y desvanecido o han sido olvidados casi del todo? Y me contesto: posiblemente por no haber contado con lo que se llama una buena prensa.

No hay duda que ésta contribuye, en gran manera, a divulgar la personalidad del artista y ayuda a crearle un prestigio. Los afortunados que merecidamente han gozado de su favor han conseguido, por lo general, una popularidad y una situación mientras que los desahuciados han permanecido en el incógnito e ignorados. Su obra no alcanza el relieve para ser tenida en cuenta.

Los favorecidos por la crítica, no sólo se han situado en vida; la prensa rememora su personalidad «a posteriori», cuando ya no cuenta su presencia física. Una figura que ha sufrido las consecuencias de esta negligencia de la prensa de su tiempo ha sido el pintor Ramón Pichot que, si bien sale a relucir en muchas ocasiones, en la mayoría de las veces actúa como si fuera un comparsa y viene a desempeñar funciones de satélite con respecto a otras personalidades en las que se centra la atención. Y de esta certeza, dan fe sus familiares que me lo han confirmado.

Para colmo, su hermano político, el poeta Marquina, dejó sin realizar el propósito que tenía de escribir una biografía suya que, a no dudar, hubiera resultado interesantísima.

La familia Pichot, pese a su procedencia barcelonesa, por adopción pueden considerarse como ampurdaneses. Según José Plá, fueron los primeros veraneantes que tuvo Cadaqués. Allí levantaron un amplio y acogedor edificio, entre «El Llané» y «Sa Conca», en la península que lleva su nombre. Familia de artistas y al decir de nuestro gran escritor en su obra sobre

Cadaqués, si mal no recordamos, el más artista de todos ellos fué el único que no cultivó ninguna bella arte ya que la familia cuenta, además del pintor, con una gran cantante, *María Pichot de Gay*, un violinista, *Luis*, un violoncelista, *Ricardo*, un poeta, su cuñado *Eduardo Marquina*, sin descuidar al compositor *Juan Gay*, asimismo, hermano político. Encariñados con nuestro país, residen en Figueras.

Por su finca veraniega pasaron figuras destacadísimas. El sumar a sus posibilidades económicas un carácter acogedor, y cordialísimo, con un alto sentido de la hospitalidad, dieron hospedaje y sostuvieron en momentos críticos a músicos, pintores y escultores sin que, ni por un momento, se sintieran éstos vejados. A los que no necesitaban esta forma velada de mecenazgo, la invitación les servía para disfrutar de un ambiente de tono selecto, sin que por ello faltara el rasgo de humor.

Y sabemos que *Ramón Pichot* rogaba a su madre atendiera a sus invitados con aquella gentileza que constituía el denominador común de toda la familia.

Por la finca pasaron, entre otros, el genial *Picasso*, *Manolo Hugué*, *Paco Durrio*, *Malats*, *Vives*, *Rusiñol*, *Utrillo*, *Andrés Segovia*, *García Lorca*, y muchísimos más.

* * *

Nacido en Barcelona en 1870, falleció en esta misma ciudad en 1925.

De buena estatura le vemos en los retratos de juventud con la vestimenta típica de la época.

Por indicación de su padre que dudaba pudiera defenderse económicamente con el solo cultivo de la pintura dió comienzo a la carrera de arquitecto cuyos estudios abandonó prontamente para entregarse a su vocación a lo cual se avinieron los suyos visto la inutilidad de que siguiera los consejos que se le daban.

Inició sus estudios en Barcelona para proseguirlos en París donde en realidad se forma

En contacto con los artistas de su época cultivó la bohemia muy fin de siglo, alternando el trabajo con la tertulia tomando parte activa en las faccias que se estilaban. Una de tantas, la comenta *Fernande Olivier*, en sus memorias tituladas «*Picasso et ses amis*». Con gracejo nos dice que *Pichot* «con su físico de *Don Quijote*, de excelente humor, corazón de oro y de una fría ironía», asistió al banquete con que se homenajeó a *Rousseau*. Junto con *Fornerod*, *André Salmon* y *Crem*, simularon un ataque de «*delirium tremens*» con salida de espuma por la boca, efecto conseguido con el jabón que mascaban, lo que asustó enormemente a unos americanos que asistían a la fiesta.

Intimo amigo de *Picasso*, consiguió salvar toda su producción de la llamada «*época azul*» durante la guerra del 14, noticia interesantísima que nos ha sido facilitada por su señora hermana, viuda de *Marquina*.

Entre sus entusiasmos destacaba el sentido por el arte flamenco.

Su producción, muy dispersa, quedó en manos del «*marchand*» que fué colocando toda su producción entre los más destacados coleccionistas de Francia, Alemania y América. En nuestro país tuvo menos acogida y en una colección tan completa como la de *Plandiura*, faltaba la firma de *Pichot*. Por esto, al serle adquirida gran parte de su producción por el madrileño *don Ramón Rodríguez*, pudo decir: «*Este es mi Plandiura*». Palabras que encierran un fondo de amargura y que consideramos, ciertamente, justificadas.

Expuso en Madrid, Barcelona, París, Bruselas, falleciendo cuando preparaba una importante exhibición en Marsella.

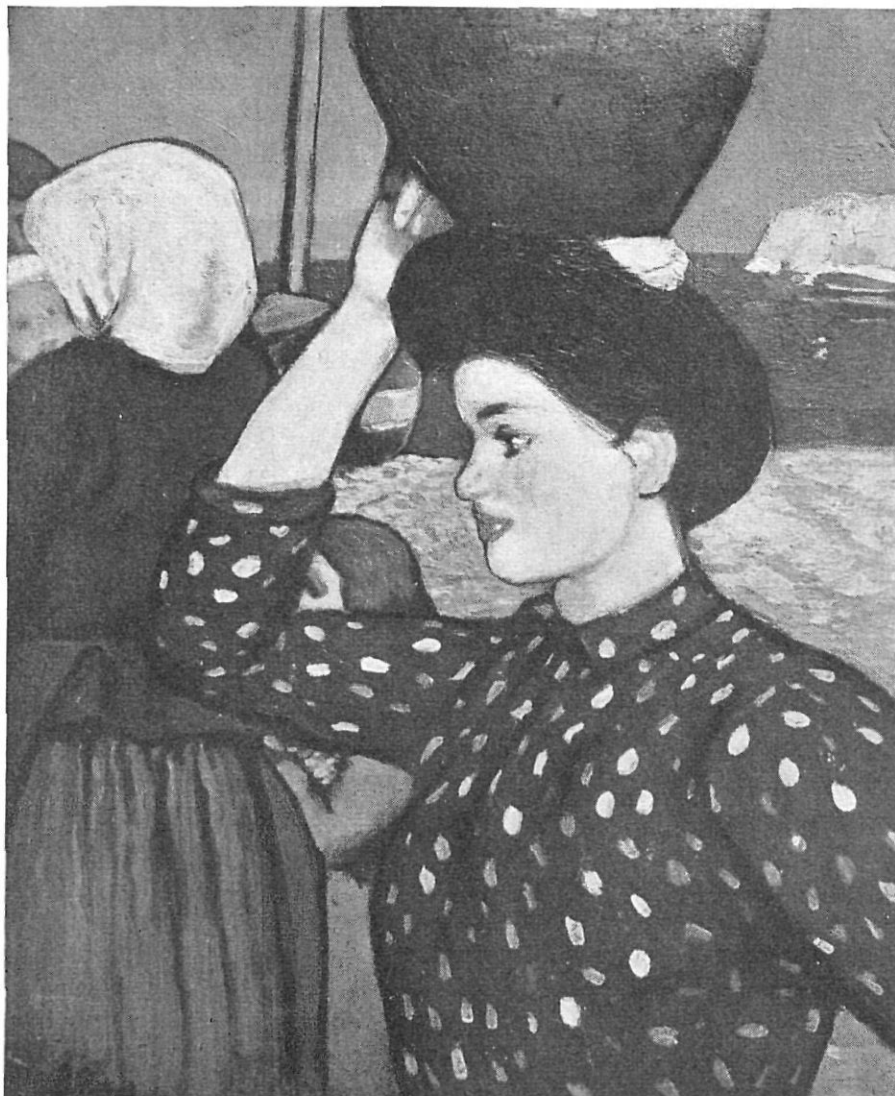
* * *

En la pintura de *Ramón Pichot*, lo primero que se manifiesta en ella a través de una visión de conjunto, aparte de mantener siempre un interés y una clase, es un fondo de versatilidad que afecta por un igual al concepto que a la técnica. Esta es la causa que dificulta el encasillarle dentro una escuela o tendencia determinada. Cuando le creemos fiel a unos principios da una media vuelta apuntando a un blanco opuesto al señalado anteriormente.

Posiblemente, debido al mismo motivo, este punto de volubilidad o inquietud, hace que se

sienta tentado a variar de procedimiento y por ello cultivó el óleo, el grabado, el pastel y el dibujo indistintamente, siempre con buen dominio del oficio.

Como la mayoría de artistas de su tiempo, pasó a París donde mantuvo contacto con



RAMON PICHOT: La jovencita del cántaro (óleo).

todos aquéllos que se trasladaron a la capital francesa para respirar una atmósfera distinta de la que disfrutaban los pensionados a Roma. De allí procedían los aires renovadores del cual se nutrían los artistas catalanes del momento animados por afanes de novedad.

Allí se completó su personalidad artística y adquirió prestigio al exponer en diferentes Salones.

Algunos críticos le consideran «resuelto partidario del impresionismo». A nuestro entender, si bien le creemos entusiasta de tal tendencia, no le afectó tanto como para poderlo incluir entre los artistas representativos de dicha escuela. Le sucedió algo de lo que le pasó a Ignacio Zuloaga, pero sin tanta continuidad ni convicción en su credo como éste. Y este criterio que nos habíamos formado desde hace tiempo, nos confirma no andábamos desencaminados del todo una anécdota llegada hasta nosotros por relato de su ya citada hermana.

Al parecer, al pintor vasco no le preocupaba el comentario que pudiera formular la crítica sobre su obra cada vez que realizaba una exposición. Lo único que le afectaba era la opinión de Ramón Pichot, a quien mostraba su labor antes de someterla al veredicto público.

Esto nos hace suponer debían tener una manera parecida de entender lo que debía ser la pintura.

Así, mejor le incluiríamos dentro de los representantes del llamado en nuestro país «modernismo», con un fondo de preocupaciones literarias, y contagiado desde lejos por el simbolismo alemán.

También se ha dicho de él que procedía «con demasiado culto al color». Puede que fuese así en algunas ocasiones, pero no siempre. Precisamente en varias telas se da el caso contrario, al trabajarlas a base de grises. Con una gran contención en las tintas brillantes derivaba fácilmente hacia los tonos neutros.

Para sus óleos se servía tanto de la tela como del cartón. Su pincelada podía ser contundente no por su sequedad, pero sí por su rotundidad o tornarse un punto vagarosa y con cierto «flou» en ciertas ocasiones, siendo dueño siempre de la situación el dibujo, siguiese el camino que siguiera.

Sus temas preferidos: la figura y el retrato. Un sentido de la elegancia preside siempre su producción. Un señorío se hace sentir sin la menor afectación, con naturalidad, virtud que distingue a toda esta familia de artistas cuyo trato personal ha sido y sigue siendo de una cordialidad y distinción extraordinaria.

En el retrato, sin caer en lo fotográfico, acierta con el parecido y capta certeramente la psicología del personaje. De su padre, queda en propiedad de la familia uno magnífico, de clara entonación, sóbicamente sintetizado y que emparenta con el hacer de Ramón Casas sin ceder nada de su personalidad.

En la figura, unos ramalazos de romanticismo puede envolverlas o puede sumergirse en la más estricta realidad que se acusa mayormente en la forma de tratar el bodegón. Dentro de la primera solución destacaremos la tela que podríamos titular «El guitarrista», y en cuanto a la segunda, una bella naturaleza muerta con unas granadas cuyas calidades están conseguidas certeramente.

Como grabador destaca extraordinariamente. A las dificultades que ofrece su complicado oficio añadía el que fueran en color. La cosa en este caso se complica mayormente. Pichot demuestra una maestría extraordinaria y consigue resultados como no hemos visto en otros aguafortistas de nuestro país. Al sentido decorativo del concepto se suma la búsqueda del carácter en lo descriptivo. Y caso curioso, su labor bajo este aspecto es desconocida por importantes tratadistas, no figurando siquiera su nombre en aquellos volúmenes dedicados al estudio del grabado en España. En la nota biográfica que le dedica el «Espasa» destaca como notabilísimos los cuatro que pueden citarse como modelos: «Puesto en un mercado», «Marineros», «Mozas en la iglesia» y «Mozas con abanicos», este último, para nuestro gusto, definitivo.

Pese a su gran amistad con Pablo Picasso, no le vemos influenciado por éste. Su sensibilidad lo conducía por otros caminos. Tenían simplemente de común lo que daba la época.

Dibujó carteles —el más destacado, anunciando unos conciertos de su hermana, la famosa contralto María Gay— ilustrando varias obras literarias, «En Flandes se ha puesto el Sol», de Marquina, y «Fulls de la vida», de Rusiñol.

En cuanto al dibujo, lo cultivó con asiduidad buscando aspectos característicos de la vida española, ahondando en lo típico y lo popular, consiguiendo auténticos éxitos.

En esto recuerda la labor de un Nonell, Darío de Regoyos, Casas, Rusiñol, etc.

* * *

Valdría la pena de revisar su obra; sería una justa reivindicación de una labor y podría subsanarse este descuido que hemos venido observando.

¿Por qué no celebrar una exposición a su memoria?

A la labor de recopilación podrían ayudar sus familiares, proporcionando las pistas más seguras para localizar aquellas telas, grabados y dibujos esparcidos en el país.

Es una sugerencia que brindamos a cuantos han dado ya buena prueba de su eficaz labor organizadora y capacidad de criterio, para llevar a buen fin esta idea, en el caso de parecer acertada.

¿El aeródromo de la Costa Brava?

LA Costa Brava, que aparte Mallorca, es la que mayor contingente de turismo aporta a España, no tiene aeródromo propio.

No se diga que la Costa Brava tiene su aeródromo en Barcelona. Las tres horas que son necesarias como promedio, para llegar de Barcelona al centro de la Costa Brava, no lo hacen muy práctico.

Tampoco puede argüirse que la Costa Brava es montañosa y que carece de espacios libres y llanos donde poder emplazarse el aeródromo. Este no debe ser precisamente emplazado en la misma Costa Brava, sino en un lugar equidistante de los más importantes centros de turismo de dicha Costa. Un lugar desde el cual un haz de carreteras irradien desde el aeródromo a toda la Costa, y este lugar es lógicamente Gerona.

Nuestra Capital se encuentra a 35 ó 40 kilómetros de todo el sector Centro y Meridional de la Costa Brava, que es el más concurrido turísticamente, y puede recorrerse esta distancia fácilmente en menos de 45 minutos. Aeródromos de capitales importantes están a mayor distancia de ellas.

En los alrededores de Gerona existen espacios llanos suficientemente amplios para la instalación de un aeródromo. Los tenemos en San Gregorio, entre Salt y Aiguaviva, entre Fornells y Quart, en Sarriá de Ter, etc.

Las necesidades que señalamos de dotar de un campo de aviación a la Costa Brava tiene una evidencia plena en los datos que nos ha facilitado la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo.

En la pasada temporada turística desembarcaron en el aeródromo de Perpignan 75.000 turistas correspondientes a unos 2.000 aviones.

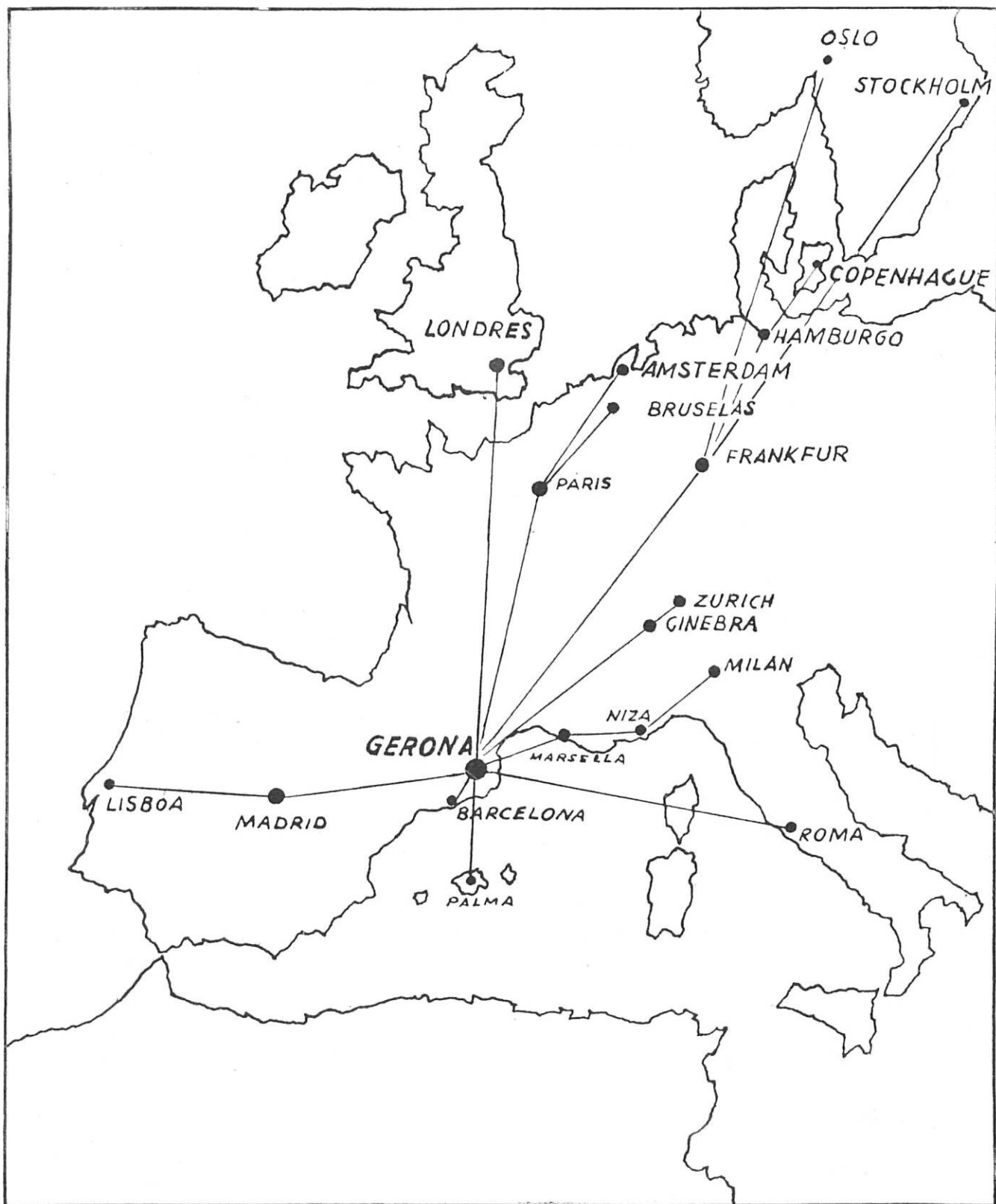
De dichos 75.000 turistas unos 40.000 se han dirigido a la Costa Brava, por medio de un servicio de autocares puestos a disposición de los mismos por las propias Agencias de Viajes, y una gran proporción del resto a otras localidades turísticas de la Costa barcelonesa.

Entre las Agencias extranjeras que más emplean este procedimiento se cuentan los ingleses. Últimamente las Agencias de viaje alemanas han empezado a usar de tal procedimiento para el traslado de sus grupos destinados a la Costa Brava.

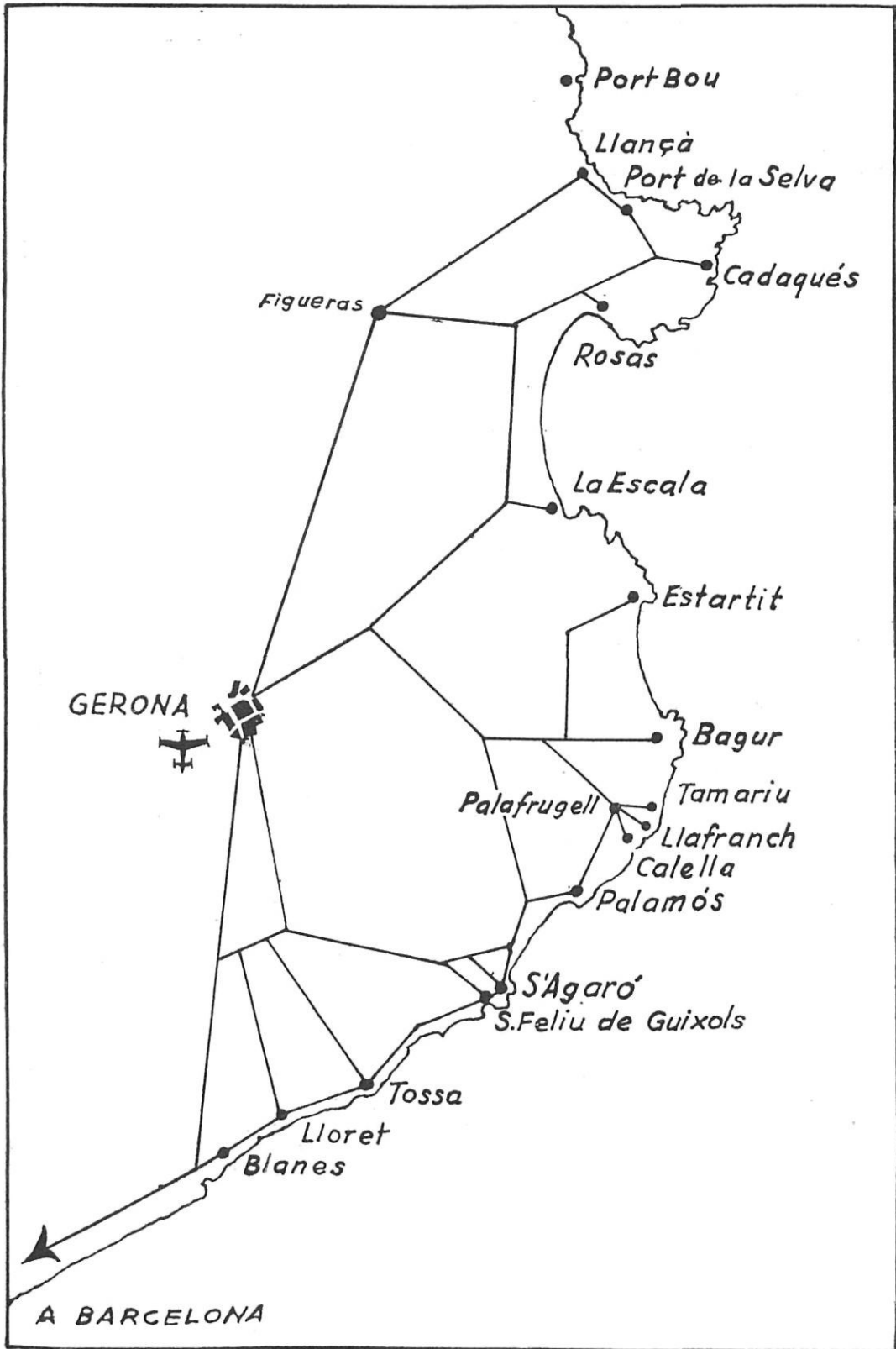
En el último verano el aeródromo de Perpignan ha sido objeto de importantes mejoras ante el constante aumento de viajeros que ha pasado de 31.408 en el año 1956 a la cifra de más de 75.000 en el año 1959. Este aumento coincide con los aumentos del turismo en la Costa Brava, a la que se trasladan más de cuarenta mil anuales utilizando el aeródromo de la vecina población francesa.

La existencia de un aeródromo en la Costa Brava —aparte de que su falta hace que se pierda una interesante fuente de ingresos—, sería motivo de nuevos turistas, con lo cual la temporada produciría mayores beneficios a la economía nacional. La Costa Brava está en su momento para dotarla de todos los medios de la vida moderna.

La ciudad de Gerona se transformaría, alcanzando un nivel insospechado y la provincia toda obtendría incalculables beneficios que es tanto como decir España.



ESCALA-1:15.000.000

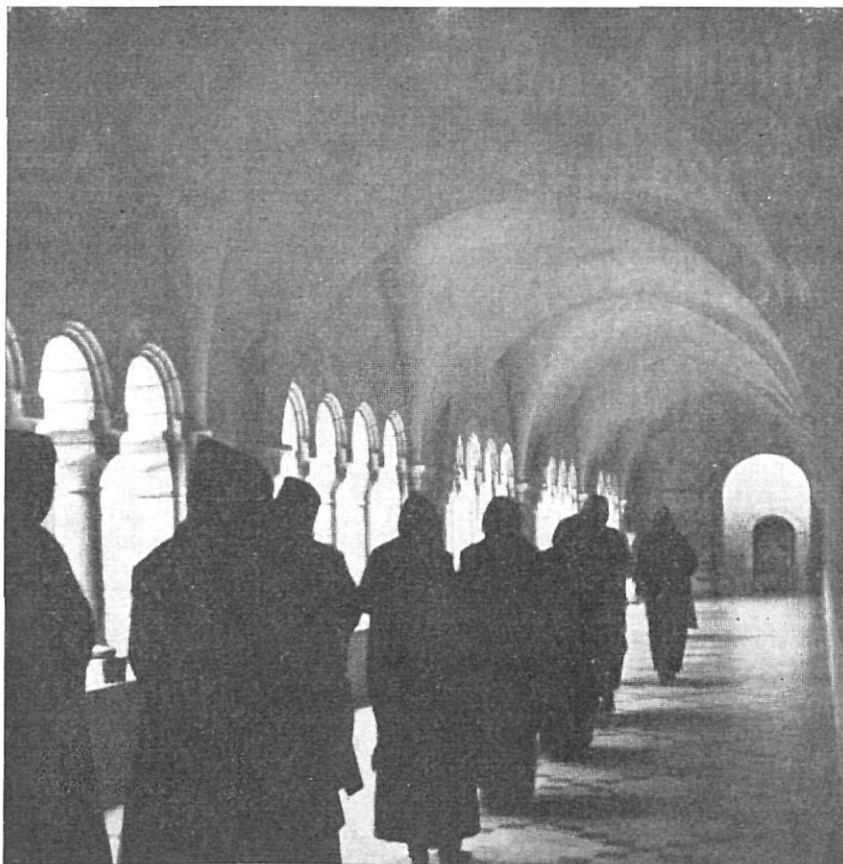


ESCALA - 1:500.000

Una red de carreteras une Gerona con todos los puntos de la Costa Brava, situados a distancia relativamente corta, y por tanto cómoda para todos ellos.

NOTICIARIO

- 1** Una auténtica manifestación popular de duelo, se hizo patente en el acto del entierro del teniente de la Guardia Civil, don Francisco Fuentes Fuentes de Castilla-Portugal, muerto en acto de servicio en persecución de una banda de malhechores. El cadáver del heroico teniente fué colocado en la capilla ardiente, instalada en la Comandancia de esta ciudad. Jefes y Oficiales del Cuerpo prestaron turnos de vela. Al mediodía del 5 de enero pasado, partió la fúnebre comitiva, que debía acompañar al cadáver del teniente Fuentes a su última morada. Las calles por donde debía discurrir, se hallaban abarrotadas de público, que silencioso y respetuoso, presenció el lúgubre desfile. Presidieron el duelo oficial, el director general de la Guardia Civil, teniente general Alcubilla; capitán general de la IV Región Militar, don Pablo Martín Alonso; general jefe de la II Zona de la Guardia Civil, don Marcelino Crespo; gobernadores civil y militar de la provincia, alcalde, presidente de la Diputación, Prelado de la Diócesis, Corporaciones Provincial y Municipal y otras muchas personalidades. En la presidencia familiar, figuraban los hijos del finado, don Francisco y don Juan Bautista, junto con otros deudos.
- 2** Con motivo de la Pascua Militar, se celebró en el Ayuntamiento una brillante recepción. Frente al edificio formó una compañía de la Agrupación de Infantería Ultonia, con bandera, escuadra y música. El gobernador militar revistó, a su llegada, a la tropa. Seguidamente se celebró la recepción que fué presidida por los gobernadores militar y civil, alcalde, Prelado, presidente de la Diputación y otras autoridades. La banda de música interpretó el Himno Nacional, y a continuación desfilaron ante las autoridades, las personalidades, jerarquías, corporaciones, departamentos estatales, funcionarios y numerosos particulares. Después la banda volvió a interpretar el Himno Nacional, y a continuación desfiló la tropa ante las autoridades, que presenciaron el desfile desde el umbral de las Casas Consistoriales.
- 3** Nuestra ciudad conmemoró solemnemente la festividad de la Sagrada Familia con diversos actos que fueron organizados por la Asociación Católica de Padres de Familia. El Prelado de la Diócesis, ofició una Misa en el templo del Mercadal. En el Teatro Municipal se celebró una selecta velada en la que intervinieron destacados alumnos de los Centros docentes de la capital. El programa lo integraron números de canto, danza plástica, declamación y rítmica.
- 4** Como en años anteriores, la Diputación Provincial ha destinado buena parte de su presupuesto para becas y bolsas de estudio. Ha sido siempre afán de la Corporación ayudar a los estudiantes que poseen buenas disposiciones para escalar los centros superiores de estudios y no cuentan con suficientes medios para atender los dispendios extraordinarios que importan las carreras. El total de dotaciones para el presente año asciende a las doscientas cuatro mil pesetas.
- 5** Revistió especial interés la inauguración de la exposición de Arte Chino, instalada en la Sala Municipal de la Rambla, bajo el patrocinio de la Delegación Provincial de Organizaciones. Asistieron al acto el Gobernador Militar, general don Félix Gómez-Guillamón y señora; subjefe provincial del Movimiento, don Salvio Sendra, en representación del Gobernador Civil; Secretario del Obispado, doctor don José María Taberner, por el Prelado de la diócesis; vicepresidente de la Diputación, don Narciso Figueras, y otras personalidades.
- 6** La ciudad se volcó a la calle para presenciar la regia cabalgata de los Magos, que en la Vigilia de Reyes desfiló por la ciudad. Todos comentaron el buen gusto, impecable organización y riqueza de la caravana. Un bullicio de extraordinaria prosapia tradicional hizo vibrar de enternecedora emoción el espíritu jubiloso de la gran jornada. En el balcón principal del Ayuntamiento esperaban la llegada de los Regios Personajes de Oriente las primeras autoridades provinciales y municipales, que quisieron sumarse al acto y participar de su alegría.
- 7** Como en años anteriores, los Reyes Magos fueron muy generosos en los establecimientos benéficos del Hogar Infantil de Nuestra Señora de la Misericordia, Hospital Provincial de Santa Catalina, Comedores "La Caridad", etcétera. Los lugares destinados a exposición de los juguetes, golosinas y premios para la población internada, aparecieron repletos. Cumplimentaron a las autoridades asistentes, el personal de las diversas Casas. Los niños del Hogar Infantil de Nuestra Señora de la Misericordia, Hospital y de "La Caridad", quedaron contentísimos por los magníficos presentes recibidos. También en la Prisión Provincial se celebró un simpático acto, en el que los niños de los reclusos fueron espléndidamente obsequiados. Se les entregaron juguetes y golosinas, así como prendas de vestir y lotes de mantas. El acto fué presidido por las autoridades.



Dom Amand Sequestra, historiador del Monasterio de Besalú

Por José M.º de Solá-Morales

Una circunstancia adversa para la iglesia gala, cual fué la sectaria ley de W. Rousseau-Combes (1903), acarreó paradójicamente y por providencial designio unos años de esplendor espiritual para la villa de Besalú. Emigrados de Francia, a horcajadas de aquella ley y en evitación de tener que disolverse, los cincuenta y tantos monjes que formaban la comunidad del recién fundado monasterio de En-Calcat hallaron abierta hospitalidad en tierras de España, inicialmente en Parramón, en el frígido valle de Ribas (diócesis de Urgel)

Digamos como inciso y antes de proseguir en el relato del exilio de los buenos monjes, que la abadía de Saint-Benoit d'En-Calcat, sita en el Languedoc, entre Carcasona y Albi, en las afueras de la pequeña población de Dourgne, había sido tundada en 1890 por un benedictino del monasterio llamado de la Pierre-qui-Vire, mucho más al norte del país, allá por los confines de Sens; cuyo religioso era natural del mismo En-Calcat, y le plugo erigir el nuevo cenobio dentro de su propia hacienda, éste fué dom Romain Banquet, su primer abad (* 5-XII-1840, * 25-II-1929).

Salidos, pues, de Francia los componentes de la joven comunidad, con su abad dom Romain Banquet, habitaron en Parramón por espacio de cinco años, hasta que en octubre de 1908, llamados por el párroco y algunos prohombres de Besalú, con el beneplácito del obispo, fueron a establecerse en la condal villa. No extinguido el recuerdo de la orden que durante más de ocho siglos constituyera el máximo centro religioso-cultural de la comarca, recibió el pueblo gozosamente el renacer de aquel cenobio de San Pedro, abandonado desde 1835.

El paso por Besalú de la comunidad benedictina de En-Calcat, con una permanencia en la villa de casi cuatro lustros, dejó honda huella. En el campo litúrgico se hizo famosa la Semana de Canto Gregoriano, de 1916, que presidiera el prelado diocesano Dr. Mas. Algunos religiosos dedicaron sus conocimientos a más modesta labor: la industria de extractos. Y hubo



Una de las últimas fotos del ilustre benedictino, recientemente fallecido

también, entre los monjes, un buen discípulo de Mabillon, cultivador de la investigación histórica.

* * *

Difícil empeño sería querer diseñar con justeza la semblanza de dom Amand Séquestra para quien sólo cuenta, como fuentes de conocimiento, con un legajo de correspondencia suya y un breve diálogo epistolar de última hora, amén de los cortos pero precisos datos suministrados gentilmente por dom Etienne Rossignol, uno de los monjes que convivieron con dom Séquestra desde los años de Besalú hasta el final de su vida. Posiblemente haya todavía muchos bisildunenses que debieron haber tratado al P. Amand y pudieran ampliar con curiosos pormenores las notas biográficas que se dan a continuación.

Dom Amand había nacido en Lacour (a los 22-IX-1873), un pueblecito del distrito de Moissac, nombre este último lleno de resonancias para nosotros por su célebre monasterio, tan vinculado históricamente a las tierras gerundenses (Camprodón). Se nos antoja que el ambiente rural de su origen imprimió al P. Amand una de las características de su personalidad. Parece ser que el trabajo agrícola fué acaso la más cara de sus ocupaciones, en la que se mostró experto. Vocación religiosa tardía. No entró en la abadía de En-Calcat hasta los veinticinco años (en 1898), después de haber estado en Inglaterra recibiendo adecuada preparación en instituto dedicado justamente a las vocaciones tardías. Y su ordenación sacerdotal acaeció ya en el exilio, en Parramón, a los 20-VI-1907.

Nos confiamos al P. Etienne, traduciendo sus palabras: “Toda su vida, humilde, muy regular, estuvo dividida —además del rezo en el coro— entre el estudio y el trabajo en el jardín o en el huerto. Metódico, cuidadoso, infatigable, no dejaba nunca el trabajo, ya fuera del espíritu, ya manual. Después de aquella estancia de cinco años en Parramón, Besalú fué para él como una revelación. En seguida se sintió ligado a este país, aprendió el idioma y fué de una curiosidad insaciable sobre cuanto se refiriera a la historia y a los orígenes de su querido Besalú.”

En 1920, a guisa de ensayo y a través de la *Fulla Dominical* (en 24 números), lanzó a la imprenta un extracto o *Compendi històric de Sant Pere de Besalú*. Pero su verdadera obra, la que no desconoce nadie que se haya medianamente adentrado en el estudio de la antigua villa condal, es la intitulada *Sant Pere de Besalú, Abadía Real de la Congregación Benedictina Claustral Tarraconense (977-1835)*. Se trata de un volumen en 8.º, de cerca doscientas páginas, con varias ilustraciones, libro que tomó a su cargo editar y que, a la vez, prologó con correcta prosa, otro hombre de afines dedicaciones, fuertemente enraizado a su solar natal y tan modesto como el P. Amand: nos referimos a Pedro Vayreda, el autor de *El Priorat de Lladó i les seves filials*. Curiosamente —y tómesese buena nota de esta circunstancia— la historia de la abadía de San Pedro de Besalú salió a luz en 1934, o sea, muchos años



Ventana de la fachada principal de San Pedro de Besalú



Conjunto de la villa condal bisildunense, con el famoso puente sobre el río Fluvià

después del regreso del último de sus monjes a la abadía de En-Calcat. La edición fué laboriosa; en 1933 se lamentaba el P. Amand, desde En-Calcat, de que transcurridos ya más de cinco años de la entrega del trabajo, todavía no se pusiera término a la impresión.

La arquitectura de la obra nos la explica con exactitud y con ejemplar honradez el propio P. Amand en unas concisas advertencias proemiales. El armazón del texto lo constituye bibliografía. De esta bibliografía (cuya relación se ofrece), cabe destacar como básica la producción de Monsalvatje y la de aquellos autores ya citados o utilizados por Monsalvatje (*España Sagrada*, *Viaje literario* de Villanueva, *Marca Hispánica*, *Crónica* de Pujades, etc.), a los que deben añadirse nombres benedictinos (PP. Yepes, Tristany, Vega, Crusellas, Mabillon), o simplemente franceses (Gazanyola y Mariou-Darras). Sobre este tupido cañamazo de estructura bibliográfica, está montada la parte más reducida, pero la más valiosa, la verdaderamente interesante del libro del P. Séquestra: aquellas noticias inéditas, que no son pocas, sacadas de documentos originales de procedencia varia, principalmente del antiguo archivo del cenobio de San Pedro de Besalú que tuvo la fortuna de poder examinar el P. Amand, archivo parcialmente salvado en 1835 por el monje fray Joaquín de Noguera y llevado a su casa solariega de Sagaró (Beuda). De no menor novedad resultan los capítulos finales del libro, comprensivos de la supresión del monasterio en 1835 a su resurrección en 1909.

La amplitud geográfica del tema tratado abarca desde la comarca de Olot a pueblos pertenecientes al Ampurdán, dentro cuya extensa demarcación ejercía señorío el monasterio.

El estilo es llano, sencillo, sin pretensión literaria. Si algún reparo pudiera oponerse a la obra, desde el punto de vista de la metodología histórica moderna, sería de mínima importancia. Pulcro, honesto en su labor, dom Séquestra se hace suya la recomendación de Mabillon: "Sed verídicos en todo."

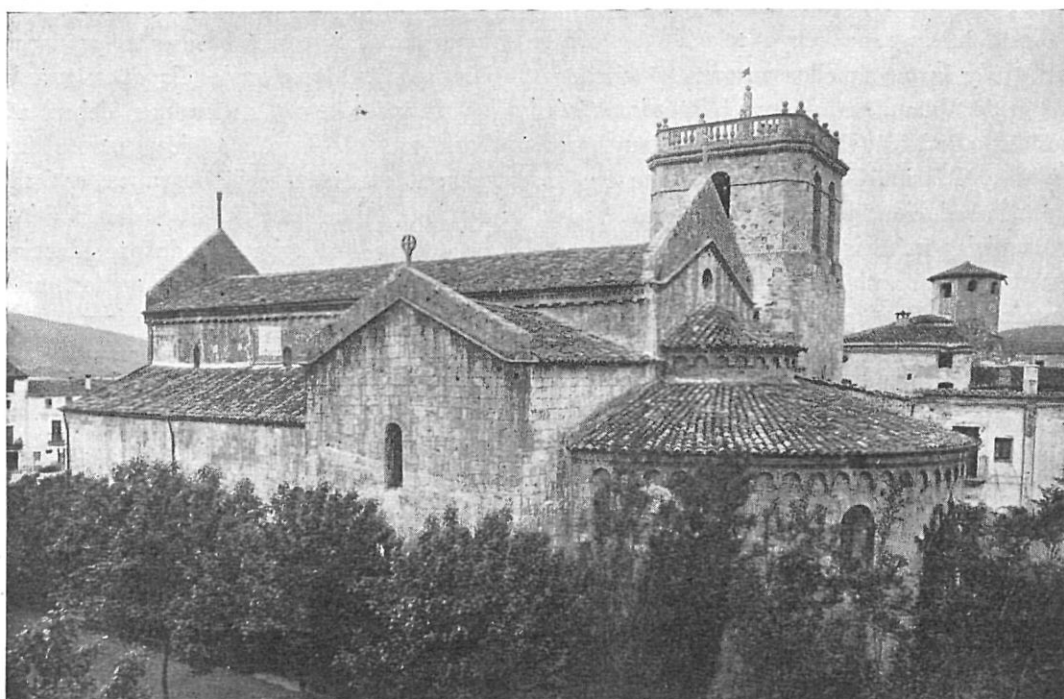
Y con estas sucintas acotaciones queda hecho el elogio del libro — único libro — que dejara publicado el humilde monje de En-Calcat, bisildunense por afección.

Los benedictinos ausentáronse de Besalú de manera escalonada. Primero fueron las jóvenes promociones, movilizadas durante la guerra de 1914-19. Treinta y tres de sus individuos regresaron a Francia, cayendo diez de ellos en los campos de batalla. El abad dom Romain, al término de la conflagración, trató de reagrupar la comunidad en En-Calcat, comenzando la que llamó segunda fundación. "Nuestro" dom Séquestra fué de los últimos en abandonar Besalú, con dieciocho años de residencia en su haber. En 1928 la histórica villa quedaba de nuevo desierta de monjes.

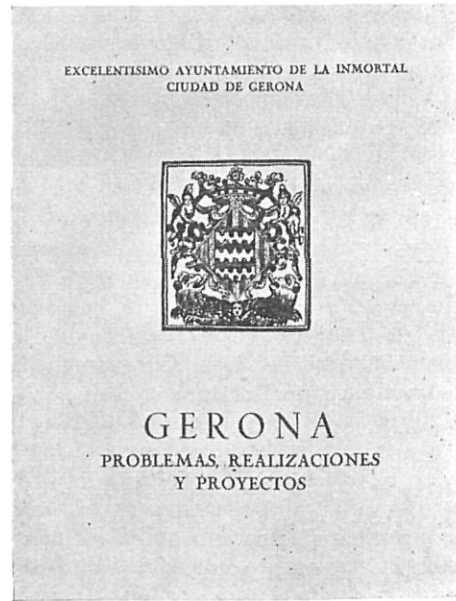
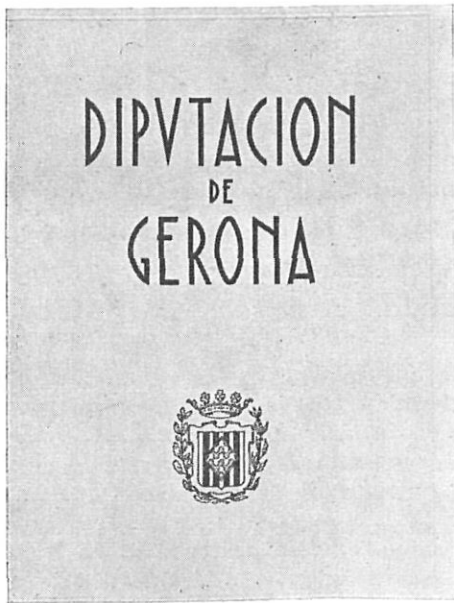
Ello no obstante, en el cenobio de En-Calcat perviviría la hospitalaria villa gerundense, no sólo *in mente*, cuanto más a través de algo tangible y singular. Pequeños fragmentos de las reliquias de los patronos de Besalú, los santos Primo, Feliciano y otros mártires, con la anuencia del prelado diocesano Dr. Mas Oliver, serían transferidos a la capilla de la abadía de Saint-Benoit. Capilla que más tarde quedaría reemplazada por grandiosa y riquísima iglesia (consagrada en 1935), en cuya construcción manos bisildunenses pondrían también su parte, y en cuya ideación el románico ábside del monasterio de San Pedro, con su característica girola, serviría de modelo.

El cable que unía Besalú con En-Calcat nunca cedió. Fué el P. Amand Séquestra quien más tenso lo mantuvo. "*Tan sovint parlo de Besalú, que me dihuen "català" els meus germans!*", exclamaba, chanceándose, el simpático monje. Y cuando larga enfermedad hizo presa de él; mientras sentado en su sillón de inválido, reunía — tocado del afán coleccionista — exquisito repertorio iconográfico mariano; y en tanto se gozaba contemplando el florecer de la comunidad, que ahora rebasaba ya los cien religiosos; con nostalgia volvía sus pensamientos al añorado Besalú y escribía dilatadas epístolas, "*car il est resté étonnement attaché à sa chère Catalogne, et à Besalu, et à ses amis, le bon Père Amand!*", repite su compañero fray Etienne. E instaba, con interés, detalles de la evolución de la villa, de lo bueno y de lo malo, en los órdenes espiritual y temporal. Tenía noticia de todo. Seguía las reformas urbanas, los cambios familiares de los vecinos. Sabía de los más recientes aconteceres; de la fundación de esta entidad llamada de los "Amigos"... (*Penso à Besalú cada dia; la nostra Yglesia en es un recort*"), escribía con su catalán afrancesado, aludiendo a las reliquias de los mártires y a la parcial estructura del templo galo, reminiscencia del bisildunense. Fué aquélla su última carta, fechada en 9 de noviembre de 1959. El día 20 se dormía en la paz del Señor.

Quien tan entrañablemente vinculado a nuestra tierra se mostrara, a la que legó cuanto de mejor pudiera darle, el fruto de sus pacientes investigaciones llevadas con admirable devoción, bien merece el modesto homenaje póstumo de destacar su nombre en letras de sentida gratitud.



Vista exterior del templo benedictino



El Caudillo de España recibió en febrero de manos del Presidente de la Diputación Provincial, don Juan de Llobet, el libro conteniendo las aspiraciones y realizaciones de la provincia de Gerona. La publicación de este libro es de gran importancia para la provincia, y no es ninguna hipérbole decir que es también importante para toda la nación por cuanto estudia y presenta problemas que afectan a los intereses nacionales, al referirse a los caminos de penetración desde el extranjero y a solucionar cuestiones y aspiraciones que reportan beneficios muy importantes al erario nacional. Es pues evidente el servicio que la Diputación Provincial ha prestado a España y a la provincia con la redacción de este volumen, siguiendo la línea de trabajo que sigue bajo la presidencia del señor de Llobet.

Con esta publicación la provincia posee un elemento de gran interés por cuanto ha recogido, estudiado y apuntado soluciones para sus necesidades y problemas y ha concretado las aspiraciones más calificadas: los regadíos, Costa Brava, carreteras, aeródromo y puerto pesquero.

Buen número de gráficos e ilustraciones completan el texto, bien impreso y presentado, con un total de ciento cuarenta páginas, con algunas ilustraciones a todo color, como las dos fotografías de Molló y Tossa de Mar.

Junto a las aspiraciones provinciales se recoge la labor realizada por la Diputación Provincial en los últimos tres años. Para enjuiciarla es imprescindible conocer los datos que se publican sobre la misma. Muchas veces hay que traslucir tras la frialdad de los números el verdadero alcance de las obras realizadas en toda la provincia. Ciento veintiuno de los doscientos cincuenta Ayuntamientos de la provincia han podido realizar las obras que necesitaban gracias a la subvención y ayuda técnica de la Diputación Provincial. Abastecimientos de lavaderos, teléfonos, etc., se han podido realizar gracias a esta colaboración de la Corporación Provincial.

El libro es de gran interés, oportunidad y alcances y esta consecuencia es la que se desprende, junto con la trascendencia destacada que puede tener para la provincia de Gerona.

El Ayuntamiento de Gerona, con ocasión de la audiencia que le fué concedida por el Jefe del Estado, editó un cuidado volumen de ochenta y seis páginas en el que se recogen, con abundante y bien seleccionada ilustración, los problemas con que se enfrenta la Corporación Municipal que, presidida por el doctor don Pedro Ordis, siente la preocupación por cuanto afecta a los intereses que tienen confiados. Asimismo el citado libro ofrece una visión de la labor realizada por los Ayuntamientos de Gerona en los últimos veinte años; y, finalmente expone las obras proyectadas a realizar con un presupuesto extraordinario o por el Estado. En este capítulo se adivina fácilmente la importancia de las obras, ya que se publica el estado actual de las zonas y su aspecto una vez realizada la mejora proyectada. Entre las obras que el Ayuntamiento proyecta realizar próximamente destacan las urbanizaciones de las zonas del Hospicio y Hospital, y las del actual Ensanche, iluminación de la ciudad y cobertura parcial del río Oñar.

El Ayuntamiento de Gerona interesa del Estado la realización de nuevos accesos sobre el río Oñar y en la Dehesa, encauzamiento y dragado del citado río y Paseo Arqueológico. Asimismo solicita que sean cedidos al Ayuntamiento los terrenos de propiedad estatal, sitios en las Pedreras, así como otros de organismos nacionales.

Del breve resumen de su contenido, que aquí se recoge, se desprende el gran interés que tiene este libro para todos los gerundenses y la satisfacción que se experimenta cuando se adivina la preocupación y el acierto de la Corporación Municipal para hacer de Gerona una ciudad digna, con equilibrio entre su zona arqueológica y monumental de gran interés y de innegable afluencia turística, y la ciudad moderna, cómoda y alegre.

El acierto de este volumen habrá de ser corroborado por todos los buenos gerundenses, así como el reconocimiento de la labor realizada desde 1939.

Del cronista oficial de la ciudad, medalla de plata de la misma, y distinguido colaborador de *Revista de Gerona*, don Joaquín Pla Cargol, publica "Estampa de Gerona durante los últimos 150 años (1809-1959)".

Prudenci Bertrana. L'home i l'escriptor.
Tomás Roig y Llop. Barcelona 1959. 34 págs.

Este nuevo volumen del incansable escritor gerundense, don Tomás Roig, corresponde a la monografía premiada en los Juegos Florales de la inmortal ciudad celebrados en la festividad de Todos los Santos de 1957, en los que obtuvo el premio de la Cámara Oficial de Comercio e Industria.

Roig y Llop es un escritor que vive el mensaje gerundense y que aprovecha cuantas oportunidades se le ofrecen para glosar el nombre de Gerona y sus encantos. Esta ocasión se la presentó la biografía de Prudencio Bertrana, cuya obra estuvo constantemente animada e inspirada por esta ciudad. La figura de Bertrana nos es presentada en este libro de Roig y Llop, con una galanura de estilo y feliz concepto que causa la mejor impresión en el lector el cual, después de la lectura de esta biografía, experimenta vivos deseos de leer las obras de Bertrana o de releerlas en muchos casos. Este mérito consideramos que es el mejor elogio que podemos dedicar al libro de don Tomás Roig y Llop.

Costa avall. (Novel·la) César Martinell.
Biblioteca Literaria Catalana. 1959. 274 págs.

César Martinell el ilustre arquitecto y profesor, cuyo nombre tiene asimismo sólido prestigio como investigador, nos sorprende agradablemente con esta novela que revela una faceta, que con tanto garbo, como acierto y maestría, cultiva el autor.

El argumento es de un realismo palpitante. Los protagonistas — especialmente la figura de *Marcel* — son testimonio de las dotes de escritor de don César Martinell. La vida de la población pequeña, las relaciones sociales, las costumbres del campo, los altibajos del linaje familiar se recogen con descripción acertada y con un estilo que acredita al autor.

La moraleja que se desprende de la novela queda bien condensada en algunos de los propios párrafos del libro. Uno de ellos cuando el viejo don Cosme alecciona al primogénito *Marcel* sobre la decadencia del patrimonio familiar y le dice que una vez sus antepasados consolidaron sus riquezas, dejaron el cultivo directo de los campos, dejando el trabajo por la riqueza, sin ver que ésta es tan peligrosa como la pobreza y la ignorancia, sin responsabilidad hacia la comunidad, y la irresponsabilidad conduce a resultados catastróficos.

La novela es una página arrancada de la historia de tantas familias, a los que un revés pone en trance difícil del que no pueden recuperarse por desconocer las posibilidades del trabajo. Cada dificultad representaba un aumento en las hipotecas a las que debían recorrer los más prestigiosos propietarios de la localidad. El libro de César Martinell es una lección que pone el dedo en la llaga de tantas situaciones creadas solamente por la ligereza y la vida despreocupada, de quienes no saben apreciar la grandeza y la tranquilidad de la conducta responsable y cristiana.

En este volumen — separata de una prestigiosa revista nacional — el señor Mirambell explica la procedencia de las obras, exalta la paciente labor de los que a ellos se dedicaron para salvarlas de la incuria del tiempo y de los hombres, y ofrece la ficha de las ciento sesenta y nueve obras que se integran en el fondo bibliográfico de la Biblioteca Pública de Gerona, con un interesante índice de los lugares de impresión.

Ediciones españolas del siglo XVI en la Biblioteca Pública de Gerona, por Enrique Mirambell. Madrid 1959. 24 págs. y 6 grabados a toda página, fuera de texto.

Enrique Mirambell es un celoso bibliotecario. Casi diríamos, que es el Bibliotecario que necesitaba la ciudad. Competente, activo y con un gran entusiasmo para las cosas de Gerona, su ciudad natal, ha hecho una labor que ha colocado a la Biblioteca Pública de Gerona en un lugar completamente desconocido en los anales de la misma. Su actividad alcanza la más exigente investigación científica. Ahora ha dado a la imprenta este importante opúsculo que ha de ser agradecido por cuantos sienten afición a los libros.

Penyagolosa. Revista de la Excma. Diputación Provincial de Castellón de la Plana.

Esta magnífica revista — tanto por su esmerada presentación como por la calidad e interés de sus trabajos — es digno exponente de la inquietud espiritual de una provincia de tanto interés como Castellón de la Plana. Ha aparecido el quinto número de *Penyagolosa* y no nos cabe la menor duda de que todos quienes se interesan por la historia, el arte, la arqueología y vida de la región valenciana conservan amorosamente estos números publicados de gran interés, en el conjunto de los cuales se va logrando un libro valiosísimo que va recogiendo y tratando todo el acervo espiritual y económico de las comarcas castellonenses.

En la línea dignísima que se ha trazado *Penyagolosa* está alcanzando pleno éxito. Por ello felicitamos a la Excma. Diputación Provincial de Castellón, al director de la publicación, don Eduardo Codina y a la Redacción.

R. G.

Apología de la piedra

por C. FAGES DE CLIMENT

Quiero recoger una advertencia contenida en un trabajo periodístico que tuve el honor de suscribir.

Preguntémosnos ante todo: ¿Para qué hablar de destruir? Las civilizaciones se sustituyen y relevan inexorablemente, bajo pretexto de caducidad o de la moda y debemos llorar ahora amargamente la desaparición, en nuestra *Catalunya Vella* de tantos templos romanos, de tantas catedrales románicas cuyo emplazamiento coincide con las posteriores, sus herederas más modernas, góticas o renacentistas.

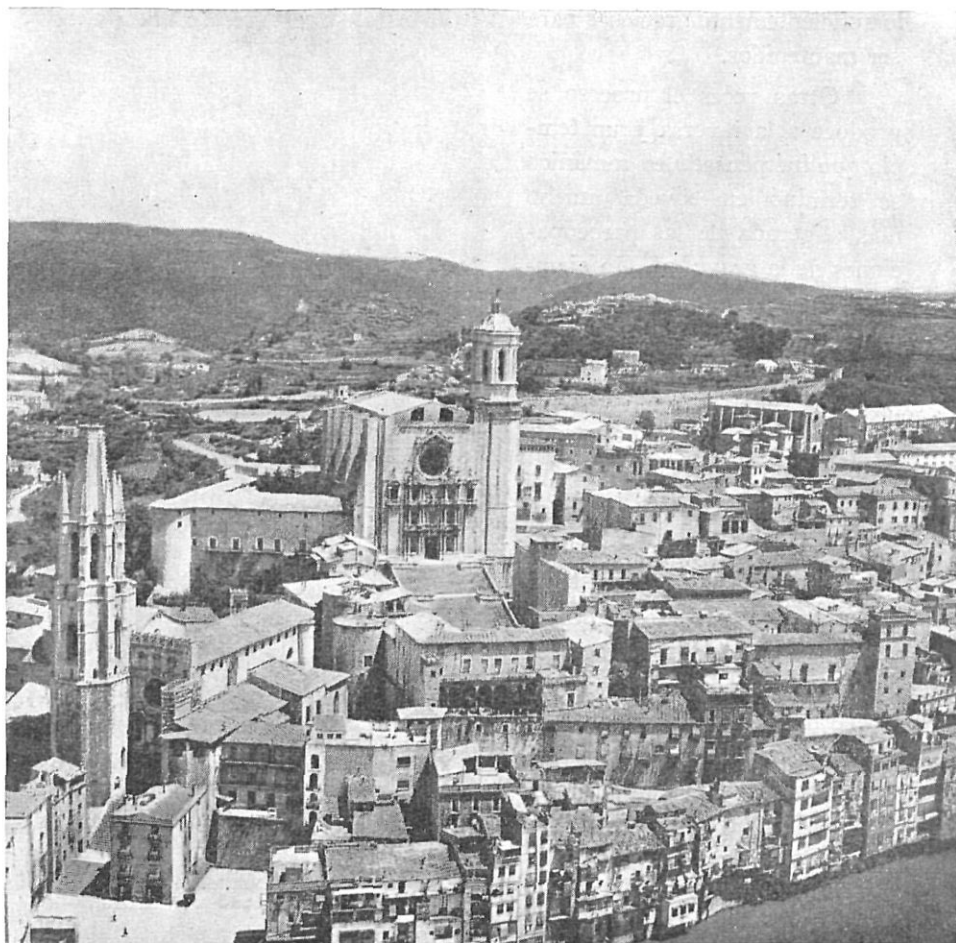
Cuanto daríamos por contemplar al lado de la Seo de Gerona, con su claustro y torre de Carlomagno, la antigua basílica, que tanto debió parecerse a su hermana, la catedral de Lina.

¿Para qué derribar? Supongamos, acentuando la hipótesis retrospectiva, que al lado del templo primitivo cristiano pudiésemos contemplar en pie el peristilo y frontispicio de alguna divinidad romana, bajo cuya advocación debió conocer Gerona días esplendorosos.

Y entre el afán destructivo y la aventura constructora coloquemos otros verbos tales como respetar, restaurar, conservar, todos ellos de la primera conjugación, quizá porque se completan y armonizan en una misma sincera actitud reverencial hacia la tradición, que nos otorga el título de milenarios, del que no es indispensable avergonzarse para vivir cómodamente.

Aceptemos alegremente esta responsabilidad que nos incumbe de estar vinculados a lo auténtico, comprobado y eterno, que son las conquistas del alma sobre la piedra.

Veneremos precisamente la piedra labrada, este noble elemento constructivo tan diseminado y vigente en nuestras comarcas. De piedra fué Ampurias y la piedra sigue dando a Gerona su prestancia. Y de piedra son las aristas de nuestras *cases pairals* y los marcos de los ventanales calados y bordados y suavizados con la patina secular, y las bóvedas y los campanarios y las *voltes* o pórticos de nuestras villas, y las almenas de los castillos, y los grandes arcos de los puentes, y los pavimentos históricos de las plazas, y los malecones de los puertos. No lleguemos en nuestro entusiasmo a preservar los sillares mediante una capa de cal, para darles relieve, como fué reciente cos-



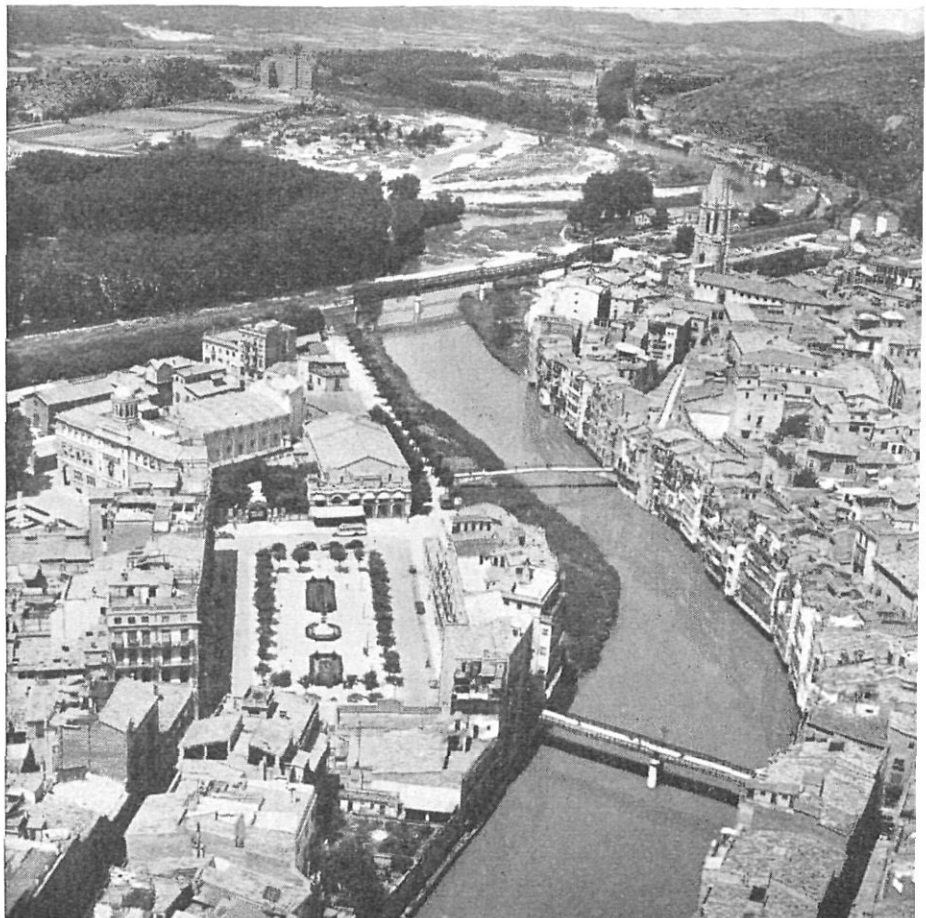
tumbre de albañiles rurales, ni las mandemos repicar, sometién-dolas de nuevo a la mordacidad del hierro. Mucho más sencillo es dejarlas como están, con su mugre y su orín, yedra o musgo.

Las restauraciones, cuando precisen, deben ser inteligentes y meticulosas, piedra a piedra. Cada hueco, cada falta, se presta a interpretaciones que deben dejarse al buen gusto de propietarios, albañiles o técnicos, y es muy difícil legislar el detalle, por lo que debe elegirse entre los distintos métodos el más adecuado a los diferentes casos, particularísimos, a ser posible con un criterio ecléctico.

Abunda, por ejemplo, la mutilación de ventanas, alargando los montantes laterales en su parte inferior para convertirlos en balcones. Pero resulta que muchas veces la reforma estuvo hecha con suficiente tino en época del barroquismo y dió lugar a unos hierros o unas cerámicas lo suficientemente hermosos para ser mantenidos.

Otras veces el proceso se produce a la inversa y un templo que fué pensado en románico se terminó en bóveda mucho más aligerada de las preocupaciones de la gravedad. Un ejemplo es la nave de la colegiata gerundense de San Félix. Y no conozco una muestra más patente del armónico conjunto que puede producir una yuxtaposición de estilos que nuestra incomparable catedral.

¿Qué sucedería si cuando a una promoción no le gusta lo helénico derrocara la que quedó de Ampurias; y los detractores del románico acabaran con Vilabertrán y San Miguel de Fluviá, y los antiojivalistas se emplearan en suprimir las iglesias de Torroella de Montgrí y Castelló o Belcaire?



(De Castelló de Ampurias ha escrito Josep Pla que "*és plena d'aquell gòtic tan bò que a mi no m'agrada gens*". Pero yo sé, querido maestro, que no se sumará usted nunca a la barbarie destructiva, porque, en el fondo, sí le gusta, pese a su ingeniosa frase. Su socarronería misma le evitará caer en la herejía iconoclasta. Y su ortodoxia incontravencible. Pero es preciso ahorrar ciertas frases, para que no las ejecuten mentes insanas).

Y prosiguiendo la revisión, resultaría que a cierta generación le molesta el barroquismo, y a la siguiente lo románico, y nos iríamos quedando sin alcahofa, porque la alcahofa, como la rosa, no es sino una síntesis de pétalos, y si vamos deshojando se desvanece en la nada.

Es preciso defenderse, porque el furor de los atacantes arrecia, y se preparan a universalizar el país a base de elementos constructivos más resistentes, que nacerán pasados de moda, pero serán incapaces de caerse por sí solos.

Un libro de versos malo puede ser olvidado o enmendado en sucesivas ediciones. La arquitectura es más cruel, porque no admite la goma de borrar y es espectacular y duradera, lo que hace las desviaciones del buen gusto más lamentables.



CRONICA CULTURAL

Pocas veces la vida cultural de Gerona ha tenido la densidad de contenido que tiene en la actualidad. Aparte las demás actividades muy variadas y completas, en el campo de las conferencias el número de las celebradas ha alcanzado una proporción jamás igualada. Han sido varias las entidades que han organizado no ya conferencias aisladas sino ciclos muy completos.

La Junta Provincial de Protección de Menores, y como preparación del Día Universal del Niño está celebrando una conferencia mensual, conferencias que tratan de diversas facetas de la protección infantil. En este ciclo han tomado parte el Dr. Alegre Paraiso, don José Bordas y don Enrique Mirambell.

El Frente de Juventudes, en colaboración con el Instituto Nacional de Enseñanza Media, ha organizado un ciclo muy extenso sobre orientación profesional, de cara a las diversas carreras. En este ciclo han tomado parte destacadas personalidades de las diversas profesiones, tratando del mundo del médico, del militar, del sacerdote, del químico, del profesor, etc. .

El G. E. E. G., ha iniciado ya la celebración de su tradicional ciclo de Cuaresma, dentro del

cual han tratado de los más variados temas personalidades tan relevantes de nuestro mundo intelectual como el Rdo. Andrés Bachs, los doctores Pelayo Negre y Sobrequés, etc.

La Sección Femenina de F. E. T. encargó al destacado crítico barcelonés don Angel Marsá la conferencia de clausura de la celebrada exposición de pintoras gerundenses.

También la Asociación de Ciencias Médicas y la Hermandad de San Cosme y San Damián han organizado actos de acuerdo con su especialidad.

La U. E. C. ha organizado también un denso programa cultural, dentro del cual han sido tratados los más interesantes temas de Lingüística, Literatura, Costumbres, etc.

Repitamos como conclusión a estas breves notas que la cantidad y calidad de actos que han constituido la vida cultural de nuestra ciudad de Gerona durante el pasado trimestre no se había visto hasta hoy igualada en época alguna.

Esperemos que la respuesta del público sea propicia para no desanimar a los entusiastas organizadores de estos actos que tan alto ponen el nivel cultural de Gerona.

Prontuario de la Prensa Provincial

AMPURDAN, de Figueras.

N.º 891: *Turistas de ayer y turistas de hoy*, por Mariano Tudela. — N.º 892: *Progresos de la Naturaleza*, por J. M.ª Naveros. — N.º 893: *A una señora tan dadivosa*, por J. M.ª Llanos, S. J. *El gall navegant*, por Josep Esteve. *Ha nacido un Niño*, por M.ª Jesús Indart. — N.º 895: *Proyecto de la semana*, por J. M.ª de Llanos, S. J.

ANCORA, de San Feliu de Guíxols.

N.º 607: *Seudónimos*, por Xavier. *Aquell gos tan bonic*, cuento de Antonio Miralles Manresa. *Nuevas amistades*, juicio crítico por Luis Bosch C. — N.º 608: *El grabado de Luis Pessa*, por Luis Bosch C. — N.º 609: *Adviento*, de L. Andraitx. *Los Sitios de Gerona en 1808 y 1809*, por Elena Esteva Massaguer. — N.º 610: *Prehistoria de la comarca guixolense*, crítica al libro de Luis Esteva por L. d'A. *Los Santos del mar*, por J. Soler Cazeaux. *Lección de humildad*, por José M.ª Mas Dalmau. *Retaule de Nadal. 5 pintores*, por Luis Bosch C. — N.º 611: *Un año más*, por Xavier. *Pascua musulmana*, por Otes.

ARRIBA ESPAÑA, de Olot.

N.º 1062: *La idea de la Navidad*, por Pastor Foraster. *La Asociación de pesebristas gerundenses*, por J. M. Mir Mas de Xexás. *La Navidad, poesía para todos*, por David Angelo. — N.º 1063: *Redención de la esclavitud*, de Fr. Eduardo Piquer, Carmelita.

CANIGO, de Figueras.

N.º 70: *La Navidad en el arte*, por Juan Subías Galter. *La Navidad y el pobre*, por Luis G. Pla. *Dos notas de arte figuerense*, por César Martinell. *Síntesis del dibujo infantil*, por J. M.ª Garrut. *La Navidad y su transcendencia*, por Joaquín Pla y Cargol. *Una crítica difícil*, por F. Garrido Pallardó. — N.º 71: *Tras un año de pontificado*, por Leonardo Kocienski. *Conmemoraciones del 150 aniversario de los Sitios*, por Luis G. Pla. *Incidente con Castelló de Ampurias en el alzamiento contra Juan II*, por José Rahola Sastre. *El coleccionista de horas*, por Rafael Santos Torroella. *Del Rector de Salamanca*, por F. Garrido Pallardó.

EL RIPOLLES, de Ripoll.

N.º 155: *Sobre la insinceridad*, por Cesc. — N.º 157: *Tracte és tracte*, por Fidelter. — N.º 158: *Entre fiestas baila el hambre*, por Volva-Indiscret.

LUZ Y GUIA, de Cassá de la Selva.

N.º 164: *La farola de la Coma*, por Martín Verneda. — N.º 166: *Impresiones sobre el Líbano*, por R. O. V. *Próximo objetivo: la antigravitación*, por J. G. R.

PROA, de Palamós.

N.º 49: *Nadal*, poesía de Juan Rovira. *Estudio bromatológico de las setas*. *La timidez*, por F. Galí Bosch. *Continuidad de las nacionalidades*, por Pedro Carner.

RECU, de Blanes.

N.º 918: *Ideas politiqués de Torras i Bages*, por el Dr. Carlos Cardó. — Extraordinario de Navidad: *Nadal, festa d'alegría*, por Juan Quer Güell, pbro. *Arbres de Betlem*, por Pedro Puig y Llensa. *Tú lo puedes, Jesús*, por Juan Rutllant.

SINTEISIS

AMPURDAN

Semanario figuerense de F.E.T. y de las J.O.N.S., fundado en 1942. Desde su aparición ha sido dirigido por don Joaquín Gironella Garañana quien ha sido distinguido con la medalla de la Orden de Cisneros. Además de las doce páginas semanales publica importantes extraordinarios por Navidad y con ocasión de las ferias y fiestas de la Santa Cruz, con artículos de interés para la historia y las costumbres ampurdanesas. Destaca su espíritu comarcal que se refleja en la información que publica a través de las corresponsalías de sus pueblos. Su larga vida y el hecho de ser el semanario de la ciudad y comarca ha dado ocasión para que colaboraran en sus páginas destacadas firmas como las de José Francés, Manuel Brunet, Renato Llanas de Niubó, Ramón Reig, Joaquín Pla Cargol, José Grahit y Grau, y otras muy numerosas.

En septiembre de 1952 celebró solemnemente el décimo aniversario de su publicación. Por su Redacción han pasado los más representativos escritores locales y en ella se han forjado los nuevos valores del periodismo local. Actualmente forman parte de su redacción: don José M.ª Elorduy, don Ramón Reig, don José Puntonet, don Joaquín Crumols y don Alfonso Puig.



JOYAS DE ARTE GERUNDENSE

Esta magnífica estatua, llamada de Carlomagno, pertenece al tesoro de la Catedral de Gerona, y se halla expuesta en las Salas Capitulares. De alabastro policromado está considerada como una de las mejores obras del siglo XIV. Durante mucho tiempo estuvo colocada en el altar de la Catedral en que se daba culto al emperador galo, pero se cree que representa a Pedro IV de Aragón y que su autor es Jaime Cascalls o Guillermo de Cors. Mide un metro de altura.



CRÓNICA DE RIPOLL

NOTICIAS DEL RIPOLLÉS

Ha causado profunda satisfacción en los medios culturales de Ripoll la noticia de haberse sacado a pública subasta las obras de construcción de la Casa de Cultura, en un solar cedido por el Ayuntamiento de la Condal Villa. Gracias a esta obra, se dispondrá de una magnífica biblioteca, que tendrá como base la importantísima *Biblioteca Mata*, hasta ahora prácticamente cerrada e inmovilizada por falta de posibilidades y de amplios locales para conferencias, exposiciones, etc., con lo que se espera experimenten un gran impulso las manifestaciones culturales de Ripoll. Y todo ello gracias al interés y entusiasmo del Ministerio de Educación Nacional y de la Excma. Diputación Provincial que costean las obras.

— Con motivo de cumplir sus veinticinco años de servicio en el Ayuntamiento de Ripoll el secretario municipal don José Rierola Alibés, fué agasajado por todos los Alcaldes y Concejales que han desfilado por el Consistorio ripollés desde la liberación de la villa, con una cena, en la que, entre otros obsequios, le fué ofrecida por los Alcaldes una artística reproducción en oro del escudo de la villa Condal, verdadera obra de orfebrería.

— Causó también viva satisfacción el hecho de haber sido galardonado con el premio *Ciudad de Barcelona* de periodismo, el escritor don Esteban Busquets Molas, director del periódico quincenal *El Ripollés*, por su serie de artículos *Buenos días Barcelona*, publicados en el diario barcelonés *El Correo Catalán*.

— En el III Salón Nacional de Fotografía organizado en Madrid por la Federación de Grupos de E. y D. del Instituto Nacional de Previsión, obtuvo el segundo premio don Agustín Rafart Fossas, vecino de Ripoll, quien desde hace tiempo se destaca entre los aficionados a la fotografía artística por su buen gusto y excelente técnica.

— La prensa diaria ha dado ya noticia de haberse constituido algunas Comisiones para celebrar en forma digna el centenario del nacimiento del gran poeta Juan Maragall. La comarca del Ripollés no puede sentirse desligada de cuanto haga referencia al insigne poeta, tan vinculado a nuestras tierras y de un modo especial por su *Comte Arnau*, cuya leyenda resuena con el eco de nuestras montañas, y por *La vaca cega*, inspirada con toda seguridad en la *Font del Cuvilà* de San Juan de las Abadesas. Esperemos, pues, que esta Comarca intervendrá en forma digna en los actos conmemorativos del nacimiento del gran vate catalán.

CORRESPONSAL



Postal gerundense

Payeses

por JORGE DALMAU



Ahora que nuestro río quiere cambiar de cara dejándose incluir en los planes de moderna urbanización, no vendrá mal la mirada a una postal-abuela que va a evccarnos un mercado en el Areny. Mejor se hubiera reconocido el paraje —hoy desconocido así— si en su lugar hubiésemos sustituido el negro y blanco de los bueyes y las velas de los carros por el mágico colorido de unos fuegos de artificio que cada año, ahora, escriben sobre un puente el ilusionado «Gloria a San Narciso» en la pirueta luminosa del último día de Ferias de Gerona. Nuestros padres habrán reconocido que hoy es día de mercado y que, con él, Gerona es visitada por los hombres de nuestras comarcas. Si es mercado será oportuna la palabra, que pobre sería él si tuviera que hacerse a la callada. Estamos, sencillamente, apoyados en la baranda del Puente de Piedra. Y la fecha podría ser un mil novecientos y unos pocos puntos suspensivos.

El mercado había ocupado el centro geográfico de la ciudad. No vamos a utilizar este hecho para ponderar una teoría sentimental propia de aficionados a notas de color. Si el mercado fué olor, color y sabor dentro de la ciudad y ahora ocupa otro lugar, es que sus razones tendrá el urbanismo y su razón el urbanizador.

Pero en un aspecto, tal vez más simbólico que real, concedemos que el mercado de ganado en el cauce del Oñar debía de representar la auténtica visita de la provincia a su capital, muy intimada, muy carne de su carne;

sería corriente el paso del ganado por las calles más céntricas y, por consiguiente, el paso de un hombre, detrás, dándole cuidado, comprensión y defensa.

Ahora el campo —su hombre— no nos expone a la vista su vida. Y la ciudad —su otro hombre— no mira tampoco hacia la vida del pueblo. Siempre pasamos con prisa por los pueblos, con excesiva prisa: Si viajamos en tren la vía se aparta asépticamente de las plazas de los pueblos; si vamos por carretera sus calles se atraviesan pisando el acelerador, huyendo de sabores, colores y olores —los que antes teníamos entre el Oñar y la muralla— porque aquel mundo no interesa más que para agitar unos adioses y corresponder de ese modo al mecánico saludo de unas gentes endomingadas paseantes carretera arriba, andén abajo (si todavía no tienen su escuter) hacia las seis de la tarde todos los días de precepto, esperando, esperando.

Para evitar el divorcio de la ciudad y el campo un articulista soñaba un día en poner para la juventud más responsable unas como visitas «de texto» a los pueblos de España, con menos velocidad, más tranquilidad, menos darle al claxon y más escuchar las esquilas en los prados. Y otro comentarista señalaba como «verdadera actitud nacional» la de tantos españoles del campo que los domingos por la tarde sacan su silla a la puerta de su casa y se sientan con el respaldo apoyado en la pared y las patas delanteras en el aire. El pueblo espera. Pero mientras espera hay quien

se cansa y se va a la ciudad. Barcelona ciudad aseguran que tiene tres cuartas partes de población con ascendientes payeses. Para enjuiciar este éxodo es preciso contar con el factor industrialización. (Por ejemplo, Estados Unidos en 1910 tenía en el campo 32 millones de habitantes, y en las ciudades 59 millones, mientras que en 1949 quedaban en el campo 27 millones y en las ciudades se apretujaban 119 millones; un solo granjero produce lo suficiente para alimentar y vestir a 15 personas, mientras que en 1910 sólo atendía a 11.) Pero además de la industrialización, y ciñéndonos al ámbito nacional hay otro hecho que puede explicar en parte aquel divorcio entre la ciudad y el campo: hubo una guerra civil. Y con, desde, por, sobre, tras ella hubo quien instaló cuartos de baño sin agua, y casi aparatos de Rayos X sin electricidad, en el gallinero. Los payeses ganaron su guerra. Y en la ciudad esto no se perdonó. Por eso quien estorba en el autobús o en el tranvía se le dice siempre es un «payés», quien comete la indelicadeza de creer que su acera es la izquierda es un payés, quien viste gabardina pasada de moda es que viene de payés..., por no citar más que unos pocos detalles característicos entre los mil que un espíritu observador iría descubriendo; y en un rehuir tomar contacto, cuando la ciudad construye un apéndice suyo en que

los vecinos muchas veces dispondrán de una parcelita para sus patatas, ajos, cebollas y tomates, entonces se le bautiza con el seudónimo de ciudad jardín. Jardín..., sí, sí...

Lo vitalmente importante es que el campo no se debe olvidar. Antaño el rebaño que entraba en Gerona era conducido a pie; hoy nos llega en impresionantes camiones que de sus panorámicas carrocerías sacan todos los mercados una preciosa carga que bien se parece al antiguo Caballo de Troya. Algo ha pasado para operarse tal cambio.

Urge mirar más hacia el campo; tal vez todos tenemos un complejo de casa-bloque desde donde sólo se ven paredes y paredes. Al hombre de la silla a la puerta de su casa, sentado con las piernas colgando, no se le puede ver.

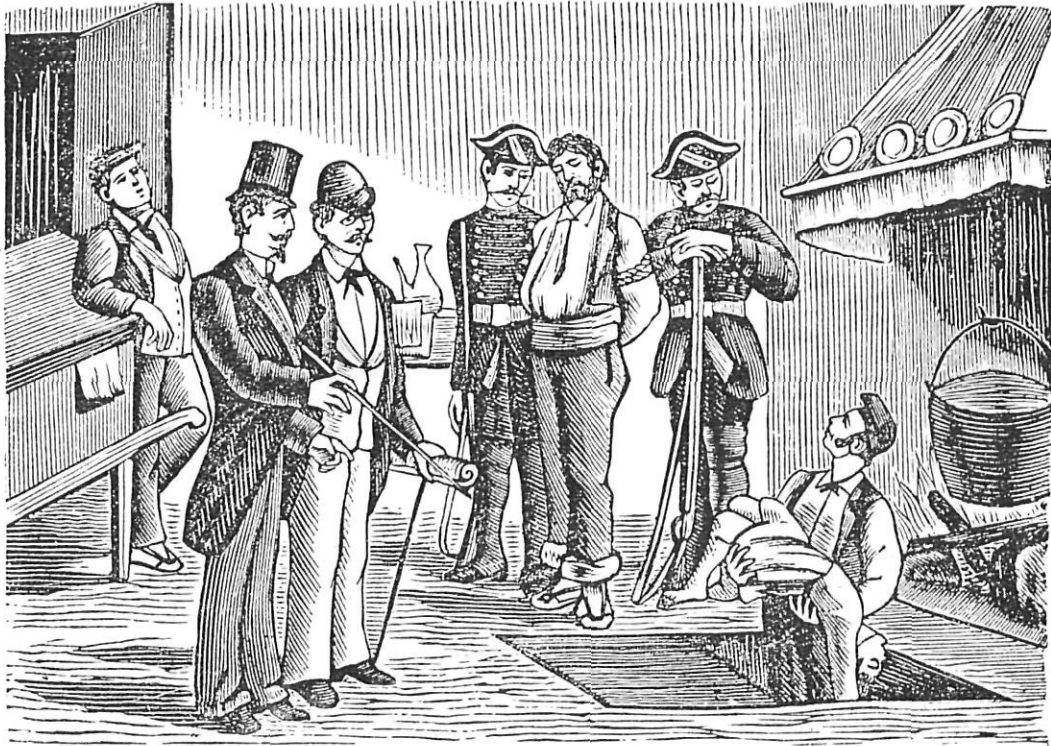
Y ya que no vamos al campo, él ha de venir de cuando en cuando a certámenes y exhibiciones a testificar que sigue vivo. Son unos encuentros que serán más necesarios y urgentes cuanto menos interesados nos hallemos los de la ciudad por las cosas del terruño. Convertiremos el campo en rara pieza de vitrina cada día que nos sintamos menos payeses, cada día que nos incomode más el olor de un mercado de ganado, aunque venga de una inofensiva postal del año 1900.



LOS «TRABUCAIRES» EN EL AMPURDAN

Por JUAN GUILLAMET TUEBOLS

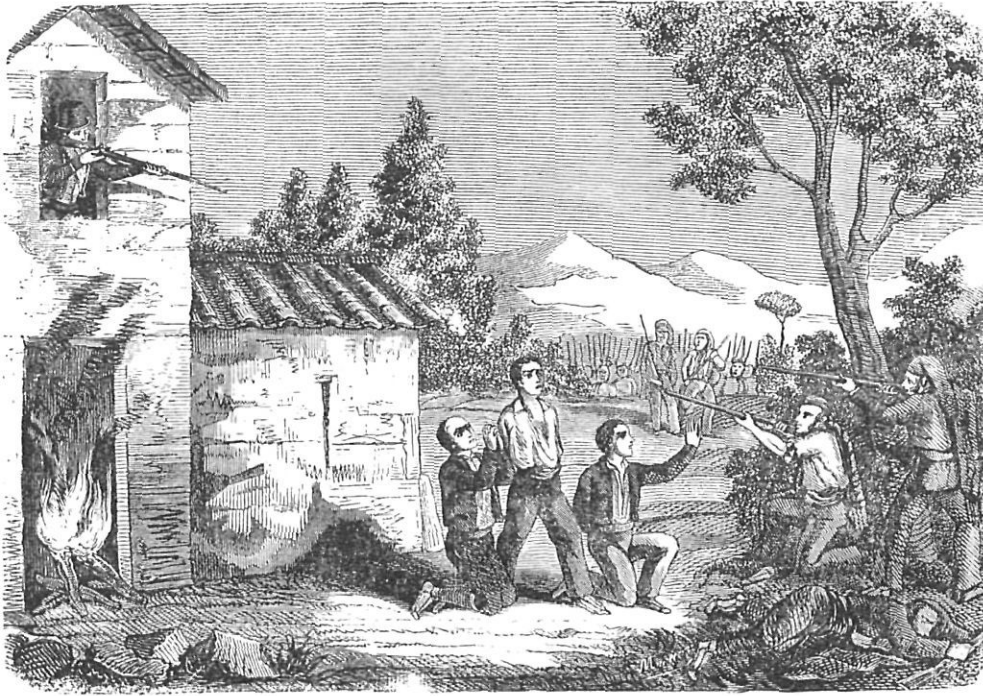
Hay una novela, *La punyalada*, de Mariano Vayreda, que abre un extenso panorama para el conocimiento del provincianismo catalán ochocentista. El vigor de las pasiones puestas de relieve en ella presenta al catalán del pasado siglo como un tipo de carácter indómito, agarrado en sus trece y capaz de las acciones más extremas en consonancia con sus inclinaciones. Aunque se trata de una producción de la fantasía, los rasgos de sus personajes no son tan inverosímiles como pudieran parecer a primera vista, pues cotejándolos con datos suministrados por fuentes históricas, nos confirmamos en la certeza de que el catalán lleva dentro de sí un fondo innato de fiereza y de valor a toda prueba. Remontándonos a tiempos lejanos encontramos al almogávar que, al servicio de la Corona de Aragón, se adueñó de buena parte del Oriente europeo a costa de escalofriantes proezas. La *Cró*



nica de Muntaner cita, entre otros, a un tal Ramón Auquer, natural de Castelló de Ampurias, que, tras el asesinato de Roger de Flor y a raíz de la matanza organizada por Miguel Paleólogo entre los almogávares, se defendió bravamente, por espacio de largas horas, él solo contra unos doscientos bizantinos, logrando aún sobrevivir a tan ruda lucha.

La guerra de la Independencia es ya un caso de bravura colectiva en medio de la cual no dejan de destacar casos individuales. Gerona, el Bruch, las guerrillas que actuaban en todo el país y, especialmente, en las serranías de la frontera, todo nos induce a creer en la existencia de este temperamento aguerrido que caracteriza al catalán y, particularmente, al provinciano del siglo XIX.

Por si esto fuera poco, Vayreda fué hombre de este siglo y vivió íntimamente el ambiente que relata. Si nos situamos en la mitad del XIX, nos hallamos ante una generación que lleva sobre sí las consecuencias de dos guerras: la de la Independencia y la carlista. Vayreda había tomado parte en esta última como oficial legitimista y nos ha dejado testimonio de ello en sus *Records de la darrera carlinada*. Estas dos guerras arrastraron toda su secuela de embrutecimiento por la trágica conviven-



cia de la lucha tal como se llevaba a cabo en nuestras comarcas, la típica guerrilla, a la que tanto se prestaba la configuración del país. Con todo esto, las gentes que integraban las partidas dedicadas a este género de lucha se endurecían en el curso de ella y, salvo en contados casos, acababan por no tener otro objetivo que el pillaje y el botín que pudieran obtener en sus correrías, cosa que ha ocurrido, en

mayor o menor escala, en todas las guerras. Tal fué el origen de los *Trabucaires*.

Para formarse una idea del aspecto de estos individuos puede verse el libro de José Pla *Un señor de Barcelona*, que, a pesar de los errores que contiene, lleva intercalada una interesante colección de fotografías, muchas de las cuales constituyen verdaderos documentos gráficos para la historia de nuestra región. En una de ellas aparece el general carlista Savalls rodeado de su Estado Mayor y, al fondo, asoman las fieras figuras de dos *trabucaires* que, según confesión de Pla, "le ponen a uno la piel de gallina". Y, realmente, el desaliño general de su aspecto, la crecida barbaza y el feroz brillo de su mirada producen una impresión nada tranquilizadora. Por ella queda ya uno semi-inmunizado contra las que deba recibir cuando conozca la cantidad y calidad de sus desmanes.

Y entremos en materia. Hacia 1840, aproximadamente, atravesó la frontera una partida de un centenar de hombres que entraban en España dispuestos a reanudar la lucha en favor de la causa carlista. Recorrieron varios pueblos y comarcas en plan de campaña proselitista, resultando infructuosos todos sus intentos, en vista de lo cual, la partida se fraccionó. Parte de los que la componían, gente de buena fe que habían venido a España animados por honrosos propósitos, se retiraron nuevamente al país vecino en espera de ocasión más propicia. Estos fueron los menos. Los demás, en número de unos sesenta, se quedaron en España para dedicarse al bandidaje. Iban armados de poderosos trabucos, con los cuales no era preciso tener mucha puntería, pues dada la forma atrompetada de su boca de fuego y el ir cargados con clavos y metralla, barrían cuanto había por delante y producían horribles heridas. Por este motivo se les llamó *trabucaires*. Al frente de ellos se puso un tal Ramón Vicens, más conocido por el sobrenombre de *Felip*, procedente de las filas carlistas donde había alcanzado el grado de comandante. Alrededor de su figura se ha tejido una especie de leyenda, a consecuencia de su extraordinaria habilidad en burlar la persecución de que era objeto por parte de las autoridades y, muy especialmente, por los mozos de Escuadra, institución que, desde el siglo XVII, venía dedicándose a la persecución de los malhechores. Las actividades de la cuadrilla eran diversas: robos, asesinatos, pero, ya desde el principio, mostraron su preferencia y especialidad por el secuestro de personas pertenecientes a acaudaladas familias por las que pedían un crecido rescate. En nuestra comarca se desarrolló un impresionante drama, en este sentido, del que hablaremos más adelante.

Las fechorías de los *trabucaires*, que daban a su agrupación un fingido cariz político, fueron menudeando hasta tal punto que el 11 de abril de 1842 el comandante don Tomás Bruguera, jefe político de la provincia, publicó un bando por el que se aplicaba la pena de muerte a todos los individuos de la partida de Felip y a cualquiera que les protegiera o se comunicara con ellos; asimismo ofrecía fuertes recompensas a los que proporcionaran informes o entregaran a alguno de estos malhechores y encarecía a los ayuntamientos para que extremaran su vigilancia en sus términos municipales.

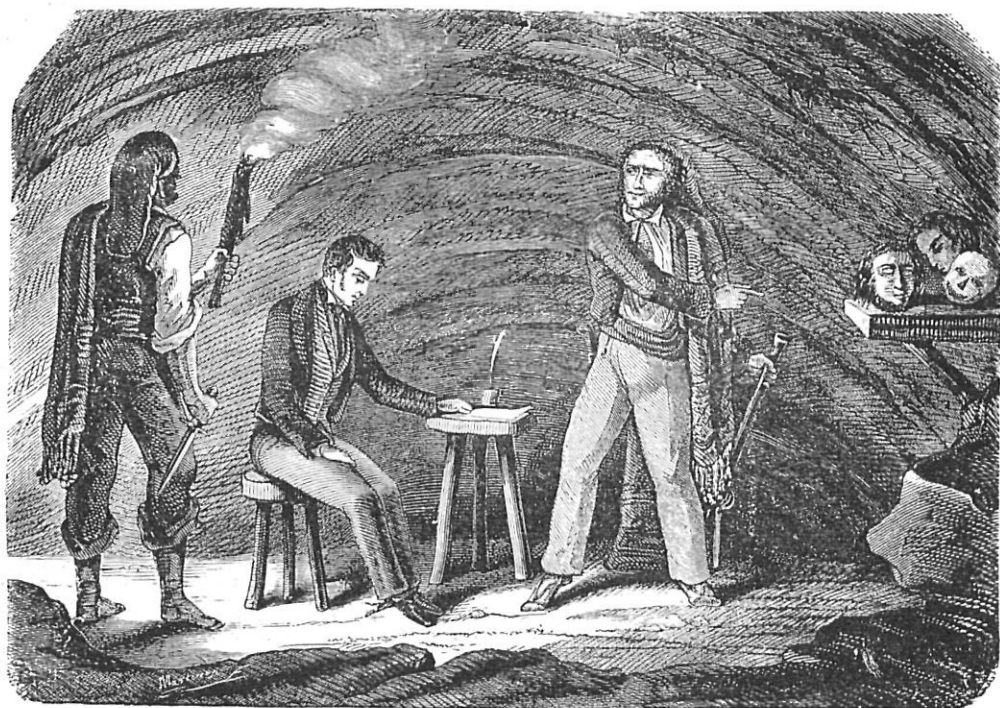
No obstante, los acontecimientos políticos de 1843 distrajerón la atención de las fuerzas públicas y, en cuanto hubieron transcurrido, si volvía a arreciar la persecución y los bandidos consideraban excesivo el peligro, se refugiaban en Francia para volver una vez pasado éste.

A medida que iban cometándose nuevos delitos, una acción detestable, llevada a cabo por *Felip*, fué, indirectamente, la causa de su captura y muerte. Según se deduce de hechos aceptados por varios autores, a consecuencia de la violencia ejercida por *Felip* en una joven, el prometido de ésta ingresó en la partida sin ser conocido y, en el curso de una refriega sostenida contra los mozos de Escuadra, disparó contra él, produciéndole una herida en un brazo y otra en la cara. Llevado *Felip* a una cueva existente en las montañas cercanas al pueblo de La Bola, Busquets, que así se apellidaba el prometido de la joven injuriada, acudió a denunciarle, siendo *Felip* apresado y conducido en un asno a Vich, donde fué fusilado. Tal fué el género de muerte que sufrió *Felip* y no la de garrote vil, como consta en el citado libro de Pla. Puede comprobarse en el *Boletín Oficial de la provincia de Gerona* del 5 de julio de 1842. La ejecución tuvo lugar el 3 de julio.

La muerte de *Felip* produjo en la cuadrilla el desconcierto consiguiente. Al hallarse los *trabucaires* sin jefe, se produjo su escisión en varias partidas, a pesar de los esfuerzos de Planademunt, lugarteniente de *Felip*, para mantener los ánimos entre los bandidos. Debido a la encarnizada persecución de que eran objeto, estas partidas limitaron sus actividades en zonas inmediatas a la frontera, a fin de que, en caso de considerarse gravemente amenazados, pudieran ponerse a salvo en el país vecino. Para ocultarse, poseían excelentes escondrijos en profundas cuevas existentes en Las Salinas y en el Puig de Bassagoda que utilizaban también para guardar los secuestrados. Sus confidentes se ocultaban en el famoso *Suro dels Trabucaires*, alcornoque situado entre El Perthus y Le Boulou en la oquedad de cuyo tronco cabían hasta ocho hombres, con su entrada ingeniosamente disimulada entre maleza.

En esta que podríamos llamar segunda fase de los *trabucaires*, es cuando se desarrollan los trágicos episodios a que aludimos al hacer mención de la clase de delitos cometidos por estos bandoleros. Se trata del triple secuestro llevado a cabo en las personas de un tal Baihler y de los primogénitos de las familias Massot de Darnius y Roger de Figueras. El hecho sucedió el 27 de enero de 1845, cuando, al pasar la diligencia que efectuaba el servicio de Barcelona a Francia por un lugar próximo a Tordera conocido por *Suro de la Palla*, fué sorprendida por un grupo de forajidos que, después de desvalijar a los viajeros, se apoderaron de las tres personas antes citadas, llevándolas consigo a su guarida. Sería prolijo enumerar las vicisitudes y calamidades que sufrieron, para luego no poder sobrevivir ninguno de los tres, pues Baihler murió de hambre y de frío, Roger fué muerto por un disparo de los mozos de Escuadra, pues éstos al salirles a su encuentro, lo confundieron con un *trabucaire* y, con respecto a Massot, su cadáver, horriblemente mutilado, fué encontrado en la cueva de Bassagoda.

Para que el lector pueda formarse una ligera idea de los sufrimientos padecidos por este último, que al fin y al cabo son reflejo de los sufridos por los demás, transcribimos a continuación algunas de las cartas que escribió a su madre y a su hermano y que fueron leídas en la Vista del Tribunal celebrada en Montpellier y de cuyo proceso han sido extraídas por M. Folguera y Barboso:



JUAN MASSOT A SU MADRE

Hoy 3 de Marzo de 1845.

Mi querida madre: Esta es la segunda vez que os escribo y me dan tentaciones de creer que me queréis dejar morir, pues, os lo repito, me piden 800 onzas, si no debo morir, pues estoy abrumado de miseria; el frío me atormenta y estos hombres también me hieren con sus puñales, otras veces quieren fusilarme: en medio de estos tormentos me siento morir. Por Dios no dejéis ejecutar lo que dice el comandante, porque si faltáis ya no hay más remedio para mí. Si me queréis, vended todos mis bienes, y si no basta, ayudadme un poco, haced este sacrificio por salvarme la vida, pues la miro como pérdida. — Vuestro hijo que os ama, JUAN MASSOT.

P. D. — Sobre todo que no falte en dirigirse al lugar señalado por el comandante y que observe todo el silencio posible para que nadie sepa nada de todo esto, pues sería acabarme de matar.

En nombre de Dios no faltéis.

Señor Bernardo de Casas: Hacedme el favor al momento que recibáis la presente, de enviárla enseguida a mi casa por un expreso, pues ya veis mi posición. — Vuestro seguro servidor, JUAN MASSOT.

Madre mía: Me han devuelto la carta, y con grandes amenazas me hacen repetiros hagáis lo que el comandante os dice, y si no queréis hacerlo me despido de vos para siempre. Hacedme decir misas y encomendad mi alma a Dios: la calentura me mata, y tengo que andar con mucho trabajo y dolor sobre la nieve; no sé donde estoy, sólo sé que recorro montañas. Abrazad a mis hermanos, y por Dios que no se desesperen de mi muerte, pues ya estoy resignado; y si podéis hacer el sacrificio de mandarme el dinero sin tardanza, hacedlo por manos seguras y sin que el Gobierno lo sepa, pues también moriría. Adiós, adiós, vuestro hijo, JUAN MASSOT.

Hoy 18 de Marzo de 1845.

Mi querida mamá: No sé por qué mis súplicas deben ser vanas, mientras que paso las penas más amargas del mundo; os he escrito tres cartas y ésta es la cuarta; los que me tienen cautivo empiezan a decir que queréis hacerlos la sorda a mis repetidas súplicas. En nombre de Dios. Me matan a golpes; han ido al lugar donde el comandante les ha señalado, han esperado durante tres días y nadie ha comparecido. Al llegar al lugar en que estoy, pues ignoro donde me hallo, me han agarrado, y ya estaba de rodillas para ser fusilado; pero gracias a uno de ellos que tuvo lástima de mí, no he perdido la vida. Este susto jamás se apartará de mi corazón. Enseguida querían arrancarme las orejas, para enviáros las junto con mis ojos. En nombre de Dios, mamá, si recibís mis cartas, enviad cuanto antes el dinero, pues en lugar de 800 onzas que piden exigirán 1.200, y las súplicas no harán nada con semejante gente. Adiós, mamá; hacedlo por Dios, que ya quisiera estar a vuestro lado. — JUAN MASSOT.

P. D. — El comandante dice, que el jueves a las siete de la noche nuestros hombres deben salir de Santa Coloma de Farnés por la carretera de San Hilario, llevando por señal una cesta con alguna cosa blanca que cuelgue un poco en la punta de un palo sobre la espalda. Me hacen decir además, que los hombres sean tres y sin armas, y si no que aumentarán 200 onzas cada vez que vengan sin dinero. Si por casualidad al salir de Santa Coloma para San Hilario no encuentran a nadie, que pasen la noche en dicho punto, y que, a la noche siguiente, hagan el mismo camino que antes, y por Dios que no falten, pues que por otra carta os enviarían mis ojos. Mi salud es tan mala, que si pronto no llego a restablecerme, entre los malos tratamientos y otras cosas, mi vida acabará. — Vuestro hijo, JUAN MASSOT.

Hoy 20 de Marzo de 1845.

En fin, por la última vez os escribo y me hacen escribir por diferentes conductos, y empleo el del señor Riera, para repetiros que si ya no lo habéis hecho, enviéis prontamente y sin retardo alguno el dinero, pues me hacen escribir por última vez, y yo lo hago para despedirme de vos; pues lo repito, el comandante lo quiere así. En cuanto a mí ya no puedo más, y os digo que enviéis el

dinero lo más pronto posible, y que el jueves a las siete de la noche los hombres que lo traigan deben salir de Santa Coloma para ir a San Hilario llevando por señal un palo sobre la espalda, un cesto cubierto con alguna cosa blanca que cuelgue. No tengo nada más que deciros, sino que lo hagáis lo más pronto posible. Adiós; abrazo a mi familia.—Vuestro hijo que os ama, JUAN MASSOT

JUAN MASSOT A D. JAIME FOURNIOL, PARA SU HERMANO

Campo del honor 31 de marzo 1845.

Querido hermano: Para que la presente vaya más segura la escribo para ti, pues he dirigido siete ú ocho por el correo para enviaros a decir el lugar designado por el comandante, y nadie ha comparecido una sola vez. Y bien es preciso que sepáis que en las otras cartas pedía 800 onzas, y ahora piden 1.000, y hacedlo por Dios, pues ésta es la última carta que me dejan escribir, y me habrían muerto si supiesen que las otras cartas se habían recibido. En nombre de Dios no hagáis la tontería de venir con gente armada ni con somatén, pues, por ejemplo, un día que salió este el primero (aquí hay unas tres o cuatro palabras borradas)... mi compañero Roger; así en nombre de Dios



ve a encontrar a mamá y que no falte a mandar el dinero, y sino me despido de vosotros para siempre desde este momento. Para hacer ver que aun vivo, me dicen que indique alguna cosa de la casa; y digo que en el cuarto de mamá hay dos floreros. Por el amor de Dios repito que no faltéis en enviarlo; pues sufro mucho, y quisiera estar en medio de vosotros. Abrazo a toda la familia de la casa. — Tu hermano que te ama, JUAN MASSOT.

Hoy 15 de Abril de 1845.

Querido hermano: Ahora me veo perdido si no te ves con nuestra madre, pues no creáis que las súplicas pueden salvarme la vida. En nombre de Dios, mi querido hermano, no me dejes morir. Vivo, pero bien pronto dejaré de existir si no tenéis piedad de mí. Estoy abatido y casi muerto, y como me han dicho que mi familia estaba en Figueras, no pierdo ningún medio para enterarla de

mi situación; os lo pido por el amor de Dios, pues si vienen sin dinero me harán pedazos; así te encargo supliques a mi madre que me salve la vida. Adiós, mi querido hermano, cuento contigo.—JUAN

MASSOT.

* * *

Esta desoladora correspondencia va continuándose sin que, al parecer, encuentre eco. No obstante, la madre de Massot sufría lo indecible al verse en la imposibilidad de acudir en auxilio de su hijo. Ya en anterior ocasión se había visto obligada a desprenderse de una importante suma para rescatar a su marido, secuestrado por *Felip*. Su situación era, por tanto, precaria y ni aún recurriendo al préstamo hubiera conseguido reunir la cantidad exigida por los *trabucaires*. A raíz del proceso mencionado, corrieron calumniosas especies atribuyendo a la madre del infortunado Massot una supuesta mezquindad y ambición, cosa que fué puesta en claro al darse por terminada la Vista, quedando desmentidas dichas supercherías.

La mayoría de estas cartas llevaban postdatas del jefe de los secuestradores, que se firmaba *J. Tocabens*. Transcribiremos su última carta que bien puede considerarse como trágico ultimátum de la cuadrilla:

Después de siete ú ocho cartas que os han sido remitidas y de no haber contestado a ninguna ni comparecido en ningún punto de los que os han sido indicados, ni haber podido tener ninguna entrevista con ninguno de vuestra familia, os escribo por última vez: ahora pienso que como le escribo por conducto seguro, la recibiréis, y si por esta no comparecéis al lugar que os indico con toda la suma pedida, podéis contar a vuestro hijo en el número de los del cementerio, pues no tendré más paciencia, y su muerte servirá de escarmiento a los que se atrevan a burlarse de nuestras órdenes. Los hombres que vendrán saldrán de su casa a las ocho de la noche por el camino de Massanet de Cabrenys, en derechura hacia el Coll de Salinas. Los hombres que mandéis con la suma, traerán por señal una cesta colgante de un palo con un lienzo blanco que la cubra, y que no hagan la tontería de venir con armas, porque en tal caso todo el dinero del mundo no bastaría a salvarle. Debéis hacerlo con tanto sigilo que nadie si no vos y los hombres a quienes les encarguéis lo sepan; recomendándoos igualmente que los hombres que enviéis no han de ser más de tres o cuatro y sin armas, no debiendo hacer en el camino caso de nadie que no les dé la contraseña Rolando y Oliveros; el día señalado es el jueves 10 de Abril, sin falta, porque empiezo a cansarme de tanto esperar, y podéis creer que a no estar en la duda de si habéis o no recibido mis cartas, ya os hubiera remitido las orejas de vuestro hijo, mas si con esta no comparecen vuestros comisionados, no sólo os enviaré las orejas, si que también la cabeza, y no será extraño que sea vuestro colono el que os la lleve. El comandante. — J. Tocabens.

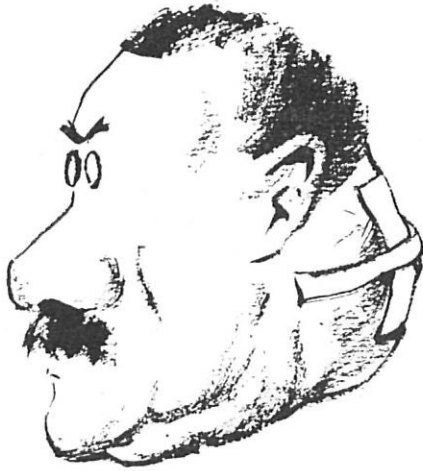
* * *

Después de éstas y otras cartas, si hemos de atenernos a lo que cuenta Folguera en su libro *Las Escuadras de Cataluña*, ocurrió la deserción de uno de los miembros de la cuadrilla que guió a las autoridades hasta la cueva de Bassagoda donde pudo comprobarse el horrible desenlace de este episodio real que tuvo por escenario los lugares más abruptos de nuestra comarca. Una vez sobre la pista de los criminales, pronto fueron éstos capturados y juzgados ante el tribunal d'Assises de los Pirineos Orientales, siendo de veintidós el número de los encartados.

Y aquí termina una de las páginas de la historia de nuestra comarca, triste por cierto, pues llenó de luto muchas familias y mantuvo el país en un estado de intranquilidad constante. Fué algo parecido a lo que unos años ha sucedía con los guerrilleros rojos que rondaban nuestras montañas fronterizas, pero que una acción más eficaz impidió que llegaran a cometer mayores desafueros.

Para terminar, una breve disquisición sobre lo que decíamos al principio de este trabajo acerca del temperamento ampurdanés. Ahí queda una muestra de donde puede llegar orientado hacia el mal, del mismo modo que poseemos pruebas patentes de la sublimidad que puede alcanzar siempre que trabaja con miras al bien. Que la historia sirva una vez más de lección.

PRIMAVERA



RAMON REIG

MEDITACION

Por BEN CLAVA

Quisiera tener muchos papeles viejos — albaricoque-aceitunados — del color de las piedras trabajadas por artistas anónimos, orgullo de las ventanas de nuestras masías. Tener junto a mí torsos perfectos de clásicas esculturas; vasos cincelados, cerámicas adornadas, hachas de sílex y un sin fin de objetos arcaicos que me hablaran de las historias ocultas de esta tierra cotidiana; lugar querido y siempre soñado, que se repite con obsesión de amor. Un conjunto paisajista que se transforma en paisaje del alma, hasta no saber dónde acaba lo real y dónde empieza lo soñado. Aquí es la zona verde-azul limitada por los castillos de Montgrí y de Bagur; que se une al mar con un abrazo suave y elegante hecho de besos de espumas; y que, en el ocaso, tiene un ropero de mantos bárbaros para despedirse, al atardecer, con la pomposidad de un dios.

No hay agresividad en ninguna de sus líneas. Líneas onduladas, verdes, con perfiles de pinos que, rozando el cielo, se quiebran en aromas indescriptibles. En su aire trepidante, de hoy, aún resuenan cadencias armónicas, y es fácil ver a las diosas de los sueños helénicos surgir de la concha azul del mar; ver a las ninfas montadas sobre modernos centauros; y encontrar bajo un pino a un pescador dormido — ignorante de la edad en que vive —, pero que su instinto fenicio hace poner su barca al servicio del turismo.

Quisiera tener muchos papeles viejos, y deletrearlos con fruición de goloso, para saber qué mano de recelo o de altivez levantó las Torres Doradas de Pals. Quizá viéramos cuchillazos sarracenos en los viejos pergaminos. Quizá nos hablaran del día gozoso, en que las Huestes del Hielo, por mediación de la Madre de Dios, invadieron al mando de la Tramontana, esta Tierra que los pantanos y miasmas habían vuelto palúdica y erizada de mosquitos.

Me seducen los huecos de aire que dejaron, al morir, mis antepasados, y que la vida actual intenta llenar con melodías de olvido y realidades deslumbrantes. Pero, a pesar de las estridencias, el espíritu de los antepasados es el que mantiene en pie la escasa serenidad y el heroísmo inmaterial de que dispone el mundo de hoy. ¡Heroísmo inmaterial, padre de los bronce y de las tumbas escuetas, que hizo posible páginas de púrpura gloriosa! Sin embargo, siempre me atraieron las páginas anónimas, y me gustaría saber las que se escribieron sobre los campos que admiro llenos de mieses y arrozales.

No ha muchos días, aquí cerca, en Gualta, hubo un acto de cariño y reconocimiento hacia un puñado de valientes que ante las huestes de Napoleón, se irguieron como puntas de lanzas, chispeando, hasta convertirse en oro y luz. ¿Cuántos — donación total de un hijo sano —, rindieron el sublime homenaje de sus fuerzas a la Madre Tierra? No los conocemos, pero aún sentimos, en el aire que ocuparon, la vibración heroica de sus ofrendas.

¡Sí, en esta tierra hay heroísmo! Heroísmo guerrero, heroísmo cívico: el de la lucha cotidiana con los elementos, el heroísmo del trabajo continuado, en ocasiones arduo, en otras peligroso.

Me dolía en el alma, que esta tierra hubiera sido olvidada en los cantos a la belleza del país, como si careciera de encanto y de heroísmo, ya que si exceptuamos a Pla y al Dr. Pericot, y quizá algún otro, sólo era citada como un paraíso de la caza y de la pesca. Caza y pesca fueron, seguramente, poderosos atractivos para los primitivos pobladores, cuya sangre llevamos, mas hay piedras bien cortadas y bien puestas, hay paraísos de soledad, frondas de frescor, bullicio de olas, y horizontes dilatados que, desde el *Pedró* de Pals, nos muestran toda la planicie cordialísima — llana — del Ampurdán. Hay que saber respirar el espíritu animador de estos esplendores; espíritu que impregna perpetuamente los caminos que hermanan los pueblos — blancos o dorados —, penetrando en la sensibilidad del que ama o del que canta.

Quisiera tener muchos papeles nuevos, para recoger todo el ritmo, toda la poesía de este mi centro geográfico, donde hasta los musgos dicen tener ascendencias legendarias.



CRÓNICA DE OLOT

La actividad artística siempre en primer plano

Por LUIS ARMENGOL PRAT

Con el Concurso de *Pessebres* Olot cierra casi siempre el calendario anual en medio de la expectación y una loable inquietud artística que se centra en las plasmaciones estético-religiosas del diminuto Belén navideño. En tales épocas, el Concurso de referencia agita por completo las vocaciones artísticas y belenísticas y produce una emulación que traspasa los estrictos límites de lo puramente tradicional para convertirse en una auténtica manifestación artística.

El año que nos dejó vino a galardonarnos a José Trayté, como Primer Premio en el aludido Concurso de *Pessebres*; a Jorge Farjas, como ganador del 2.º, y a Modesto Fluviá, como cosechador del 3.º El Jurado estaba integrado por D. Juan de Malibrán, Teniente de Alcalde-Presidente de la Comisión de Cultura del Ayuntamiento; con D. Mariano Baig Minovis y D. J. Charles, como Vocales, este último, además, actuando de Secretario. Acreditada calidad en los Belenes presentados a concurso, alguno menos que el año anterior, y muestras patentes de que es necesario remozar y superar, aún más, la realización de estos certámenes, ya que Olot por su vocación artística y pesebrística debiera ocupar un lugar destacado en el concierto nacional y mundial del belenismo.

A propósito de este tema, creemos necesario constatar que por parte del Ayuntamiento se ha lanzado ya la idea de constituir una *Asociación de Pesebristas* olotense, a la que se encargaría todo lo relativo a la organización y ejecución de aquellos concursos, independizándose del Municipio esta labor que llena tan faustamente las jornadas navideñas. Tal vez con esta *Asociación*, que estimamos oportuna como altamente necesaria en Olot, se lograría lo que jamás se ha logrado en esta materia: hacer de Olot mismo el *Oberamergau* del *pessebre*, una cita internacional, y ya no digamos que nacional, en la que cada año se produjera una de las más calificadas y valiosas demostraciones de arte pesebrístico. En el Congreso Internacional Pesebrista no ha mucho tiempo realizado en Barcelona, pudo constatar perfectamente el enorme caudal de posibilidades que el belenismo olotense, vocacional por antonomasia, puede ofrecer al mundo entero si hay un estamento u organización que sepa darle el cauce digno y merecido para tan altisonante cometido.

He aquí, pues, una idea que no puede caer en saco roto: la constitución de la *Asociación de Pesebristas* de Olot. La siempre activa y vanguardista Peña artística local *Cràter d'Art* se ha hecho eco, ya, de esta certera iniciativa, clamando por su puesta en marcha. A ella nos sumamos con el máximo calor y por ella nos brindamos ofreciendo todo el entusiasmo y los esfuerzos que sean necesarios para su consolidación. *Revista de Gerona* nos promete, asimismo, todo su autorizadísimo y valioso apoyo.

FRANCISCO TORRES MONSÓ, HOMENAJEADO EN OLOT

Debemos congratularnos aquí del expresivo homenaje que se tributó en Olot al prestigioso escultor gerundense Francisco Torres Monsó, con motivo de haber obtenido el Primer premio de Escultura en la Bienal de Alejandría (Egipto). Gracias a la encomiable iniciativa del *Cràter d'Art*, las fuerzas vivas del arte y la cultura olotense dedicaron un sentido homenaje de admiración hacia esta figura joven y esperanzadora que ha surcado los mares de la fama internacional con su resonante galardón.

El homenaje tuvo por marco un céntrico local de la ciudad, siendo ofrecido por el conocido Crítico de Arte D. José M.ª Mir Más de Xexás, quien, a su vez, hizo entrega al homenajeado de una carpeta de selectos y numerosos dibujos que le regalaron relevantes artistas olotenses, en medio los más vibrantes aplausos. Dió prestancia al acto una docta conferencia a cargo del renombrado es-

cultor y Profesor D. Leoncio Quera Tisner sobre el sugestivo tema *El Arte y la Sociedad*, seguida de un animado coloquio que dió oportunidad para escuchar brillantes intervenciones de los artistas Jorge Curós, Vilá Moncau, Carbonell, Jordá, etc., y Sres. de Malibrán, Colomer, etc. Un acto, en síntesis, repleto de calidad, de efusión y de gran solera artística.

Hemos de destacar la presencia de la distinguida artista gerundense Srta. Emilia Xargay, hacia la que se centraron, igualmente, rendidos tributos de admiración. Una fraternal comida de hermandad, montada sobre escenario de tipismo atrayente, fué la culminación de la jornada, con sobremesa y café genuinamente de "tertulia artística", no sin faltar cálidos parlamentos de Mir Más de Xexás, Vilá Moncau, Jorge Curós, Quera Tisner, del que suscribe y otros, todos los que quisimos expresar a Torres Monsó la vinculación, cordial y sentida, a su éxito que tanto enorgullece al arte de esta Provincia y de Gerona-ciudad en particular.

EL PERIODISMO LOCAL, EN ACCIÓN

La oportunidad de San Francisco de Sales, Patrón de los periodistas, ha dado ocasión a que la prensa decana de la ciudad, el semanario local *Arriba España*, el de mayor tiraje y proyección en todos los órdenes, culminara sus 21 años de existencia (apareció en febrero de 1939) en medio la demostración de máxima vitalidad y posibilidades. Bajo la presidencia del Sr. Alcalde y Jefe Local del Movimiento, Dr. Aureo Aramburo, acompañado del Sr. Coronel Comandante Militar de la Plaza, D. Francisco Delgado Piñar, y el Director del citado semanario, D. Antonio Pastor Foraster, celebróse una solemne función religiosa en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen y, luego, una gran reunión de confraternidad, en la que se plasmaron trascendentales proyectos cara al futuro, se aunaron muchas voluntades y concursos y se dieron los toques para la etapa futura de este popularísimo semanario, que tiene bien ganada la calle en la populosa ciudad de Olot y su comarca y que está en trance de mayor superación cada día, prometiéndonos una nueva y fecunda etapa.

Saludamos al ilustre colega, en sus 21 años fructíferos y en extremo esperanzadores, con la mayor cordialidad y el más directo estímulo.

Por su parte, el semanario parroquial *Misión* celebró la fiesta patronímica con una Misa en la Iglesia Parroquial, seguida también de un ágape de hermandad, en el curso del cual se adjudicaron los premios de un Concurso literario por el mismo organizado en el que resultó galardonado el Secretario del Ayuntamiento, D. Alejandro Cuéllar Bassols. Presidieron, asimismo, nuestras primeras autoridades con el Sr. Alcalde y Jefe Local Dr. Aramburo, pronunciándose parlamentos.

DESVELO S OLOTENSES DE LA DIPUTACIÓN Y SU CAJA DE AHORROS

Nos cabe registrar, con vivísima satisfacción, la visita del Presidente de la Diputación Provincial de Gerona a Olot, para inspeccionar las obras del nuevo edificio social y Hotel construido por la Caja de Ahorros de dicha Corporación Provincial. El Sr. de Llobet vino a estudiar, sobre el propio terreno, las posibilidades de una pronta puesta en marcha de este nuevo edificio ya casi terminado, con todas sus instalaciones y servicios, punto de partida para poder hablar en serio, en Olot, de actividad turística. A los olotenses nos produjo viva alegría la visita del Sr. de Llobet, como todas las suyas, y más aún cuando, como en esta ocasión, vino para preocuparse de una iniciativa que tan de lleno afecta y favorece a Olot. Sabemos de sus preocupaciones hacia nosotros, de siempre, pero nos produce gran satisfacción el poder constatar que las mismas encierran un rico caudal de aprecio hacia esta ciudad y comarca, las que se lo agradecen de veras. Visita de realizaciones, pues, tan grata como encomiable.

Por cierto que la misma Caja de Ahorros de la Diputación, a impulsos asimismo de su propio Presidente Sr. de Llobet, editará un folleto propagandístico que depara a Olot la oportunidad, sufragada exclusivamente por estos organismos provinciales, de lanzar al orbe selecto material de propaganda y divulgación olotina. Hemos de agradecer, pues, a estos organismos, la iniciativa en cuestión que tanto y tanto puede favorecer la atracción turística hacia Olot y sus paradisíacos asentamientos.

Gaspar de Portolá en el descubrimiento y colonización de California

Por EDUARDO RODEJA

El día 10 de septiembre de mil novecientos cuarenta y cuatro falleció, en mi casa solariega de Vilanant, don Buenaventura de Portolá Rodeja, farmacéutico de Figueras y último descendiente, en el Ampurdán, de la familia Portolá.

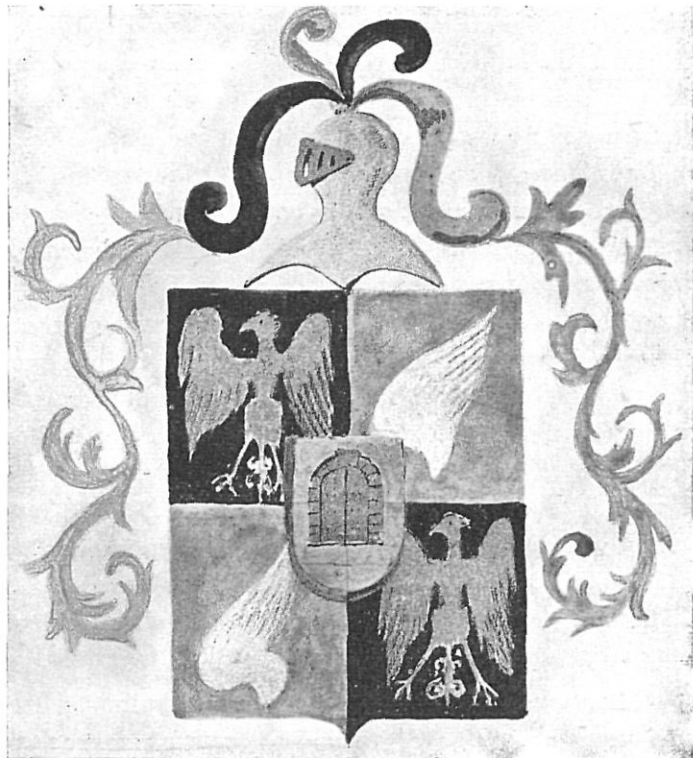
Era hijo de don Juan de Portolá y Alós, que ejerció su carrera de médico en Figueras durante más de cincuenta años, y nieto de don Buenaventura Portolá y de Requena, natural de Balaguer, nombrado por R. O. notario de Borrassá, cargo que entonces era de confianza del Rey, y que lo fue, seguramente, como consecuencia de pertenecer a la familia de don Gaspar, cuya gesta es objeto del presente artículo.

A siete generaciones anteriores del primer citado se encuentra don Francisco de Portolá y de Subirá, cuyos hijos, don Antonio, don Gaspar y don Francisco de Portolá y Rovira, son naturales de Balaguer, en cuya población la familia Portolá era muy conocida.

Debido a la generosidad de un amigo mío, don J. Camer Ribalta, ha llegado a mis manos un interesante diario de Gaspar de Portolá descubridor y primer Gobernador de California, del Gran Puerto de Monterrey y de la Bahía de San Francisco.

Hace doscientos años los territorios situados al noroeste de Méjico, entonces llamados de Nueva España, tenían al norte una gran extensión completamente desconocida, limitados al este por las grandes montañas de Sierra Madre y su continuación, Sierra Nevada, y comprendían la Península y el Golfo de California, conocidos, más tarde, por Baja y Alta California, hasta la Bahía de San Francisco.

El hoy emporio de tan grandes riquezas, sede de las principales industrias cinematográficas, con sus bellísimas playas, tal vez las de mayor renombre del mundo, cruzadas por todos los más modernos medios de comunicación y pobladas de lujosísimos palacios, eran completamente desconocidas, desiertas y sólo pobladas por aquellos indios salvajes, cuyas hazañas y maneras de vivir las vemos todavía en sus descendientes, en aquellas películas que no son más que una explotación de aquellos seres por las empresas cinematográficas.



Antes de la expedición mandada por Gaspar de Portolá, las cartas geográficas muy rudimentarias, de aquellas tierras, consideran una isla la Península de California y dejan sin consignar toda la costa oeste de los Estados Unidos al Norte de esta Península. La expedición de Portolá la descubre hasta la bahía de San Francisco. Siguiendo la costumbre establecida en nuestro país, entre los hijos de familias importantes, de los tres hijos de don Francisco de Portolá y de Subirá, el mayor, como «hereu» de la casa, se quedó en Balaguer al cuidado de su hacienda, el segundo, don Gaspar, nacido en 1723, siguió la carrera de las armas, y el tercero (aunque no lo he visto consignado en ningún sitio), basándome en esta dicha costumbre, seguramente sería eclesiástico.

El espíritu catalán, aventurero, con afanes de gloria y de riqueza, atraía a aquellas gentes hacia tierras de América, siendo un gran número los que legal o clandestinamente emigraban del país, incluso ocultando sus verdaderos nombres, y, como estaba prohibida la salida desde Barcelona, se enrolaban en «El Call dels Catalans», de Sevilla, y de ahí la falta de datos de muchos catalanes de aquella época que emigraron a América. Más tarde, estas expediciones se organizaron por el propio gobierno desde Barcelona y de una manera periódica en dos naves cada año: A partir del siglo XVIII se forman con carácter de militares voluntarios, mandados y enrolados como tales y los componentes escogidos por su Jefe, los cuales, una vez conquistados los terrenos que se proponían, fijaban sus residencias para cultivarlos y colonizarlos. La última de estas expediciones, de la que hay constancia en el Archivo de Indias, es la mandada por el Capitán de Dragones del Regimiento «España», don Gaspar de Portolá. Se trataba de una expedición compuesta esencialmente de catalanes, que llegó a tierras mejicanas el año 1767. Por ciertas circunstancias especiales e imprevistas, tan pronto hubo llegado la expedición a su destino, obligaron a Gaspar de Portolá a cambiar el plan que se había propuesto. Ello fue debido al Decreto publicado por el Rey Carlos III, ordenando la expulsión de los Jesuitas de España y de sus posesiones, y para la ejecución del cual fue nombrado Gobernador de la Baja California, cargo que nadie había ostentado hasta aquellas fechas y al que no se daba gran importancia por desconocer el gobierno español el valor que luego han demostrado tener aquéllas entonces desconocidas tierras de la Alta y Baja California, y a la ocupación de las cuales viose obligado además por tener que contrarrestar ciertas apetencias de Rusia que intentaba invadirlas y ocuparlas.

Mientras Gaspar de Portolá organizaba la ejecución de estas nuevas órdenes, llegó a aquellas tierras un grupo de trece Frailes Franciscanos, procedentes de Mallorca, presididos por Fray Junípero Serra, cuya Orden había sido encargada de sustituir a los Jesuitas, por lo que quedaron incorporados a la expedición mandada por Gaspar de Portolá, y serán los que, una vez llevada a cabo la ocupación militar en nombre del Rey de España, se encargarán de dirigir la colonización pacífica y su cristianización, con la orden, por lo expuesto anteriormente, de ocupar el famoso Puerto de Monterrey, cuyo emplazamiento era desconocido y del que solamente se tenía una vaga idea proporcionada por anteriores navegantes.

Muy pocos días después, don José de Gálvez, que ostentaba el cargo de Visitador de las Posesiones de Nueva España, ordenaba a Gaspar de Portolá la inmediata salida de la expedición hacia la Alta California. Las maniobras de los rusos y la posible ocupación de California tal vez por fuerzas salidas de las costas asiáticas, tenían preocupado al gobierno español.

Para reforzarla y tener mayores garantías de éxito, se les añade un cuerpo de treinta hombres de la Compañía Franca de Voluntarios Catalanes mandados por el teniente don Pedro Fages, que más tarde fué el sucesor de Portolá en el gobierno de ambas Californias y su segundo gobernador. Estos voluntarios catalanes habían formado parte de un batallón de Infantería Ligera que había salido del Puerto de Cádiz el día 27 de mayo de 1767. Don Carlos Fages de Climent me ha hablado muchas veces del teniente Pedro Fages, que sostiene que perteneció a su familia y del que tiene vagas referencias.

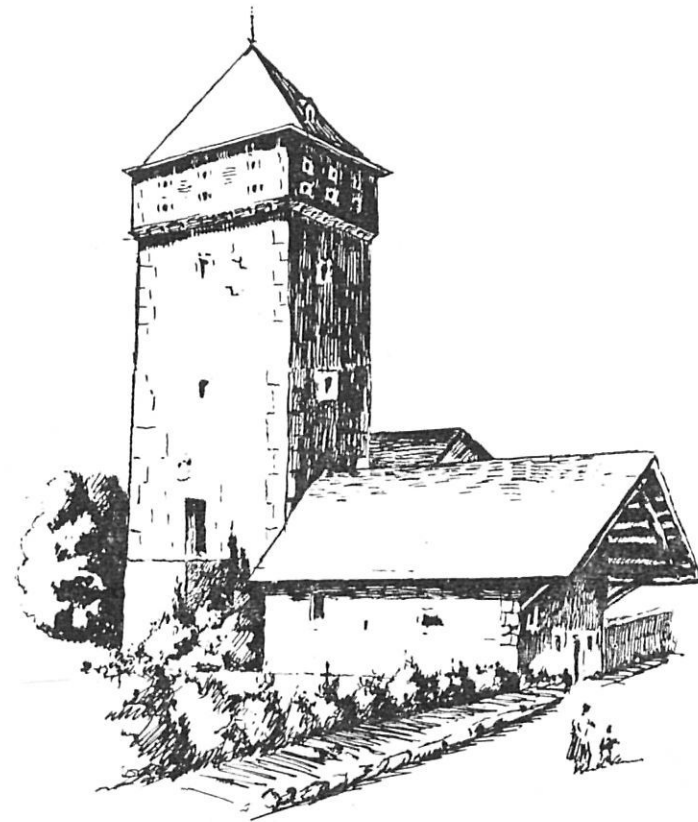
LA EXPEDICION

Sería muy difícil continuar este relato que resultaría muy sucinto si fuese integrado solamente por algunos datos familiares proporcionados por mi primo, don Buenaventura de Portolá (q. e. p. d.) si prescindiera de consignar con su magnífico lujo de detalles que de la misma nos proporciona, procedentes de archivos americanos, don J. Carner Ribalta en su libro «Els Catalans en la descoberta y colonització de Califòrnia». En él nos dice que la expedición salió dividida en cuatro secciones del puerto de la Paz, el más meridional de la Península de California. Dos de ellas debían salir por mar siguiendo las costas del Pacífico en dirección norte, y las otras dos, por tierra. Las cuatro tenían los objetivos señalados: San Diego, Monterrey y San Francisco como final de la expedición. La primera, en el bergantín «San Carlos», mandado por el mallorquín Vicente Vilas, solió el 9 de enero de 1769. La segunda, en el «San Antonio», que, por dificultades de aparejamiento, salió el 16 de junio, y en el «San José», que salió el 15 de febrero, ambos mandados por Juan Peres, también mallorquín. La tercera, por tierra, explorando la costa, iba mandada por Fernando Ribera. Era la vanguardia de la última mandada por Gaspar de Portolá, Jefe de todas las expediciones. A finales del mes de marzo, las

dos expediciones terrestres se encontraban al norte de la Baja California, y desde este momento empieza para los expedicionarios la serie de las grandes penalidades.

Fray Junípero Serra andaba con muchas dificultades, por tener una pierna casi inútil a consecuencia de una picada de mosquito, infectada desde su llegada a Méjico; había muchos enfermos de escorbuto, carestía de víveres, falta de agua al atravesar regiones desérticas y deserción de muchos indios, contratados para acompañarles. Y en cuanto a las caballerías traídas del sur, carecían muchas veces de los pastos y agua necesarios. El total de la expedición era de 219 hombres, 187 caballos o mulos y 200 cabezas de ganado. El «San José» debió perderse en el mar y no volvió a saberse nada de él, quedando perdida la tripulación, el buque y los víveres que llevaba.

En cuanto a los indios naturales del país se mostraron casi siempre pacíficos, se les contentaba fácilmente regalándoles pedazos de telas, y si alguna vez algún grupo se mostraba amenazador bastaba



Artias (Valle de Arán) Castillo de Portolá. (Dibujos del autor)

hacer algunos disparos al aire para que huyeran sin oponer ninguna resistencia. Era curioso, dice, ver cómo contemplaban aquellos hombres blancos y aquellos mulos y caballos que no habían visto nunca y que, más tarde, con la colonización, fueron sus descendientes los briosos caballos del «FarWest».

La primera de las cuatro expediciones que llegó a San Diego fue la del buque «San Antonio», el día 11 de marzo de 1769, con veinticuatro días de navegación. El 22 de abril llegó el

«San Carlos» con pérdidas en los depósitos de aguas e infectada la que repusieron en la isla de los Cedros, que contaminó a su vez a casi toda la tripulación. Sólo noventa hombres quedaban sanos y los jefes abrigaban muy pocas esperanzas de poder continuar el viaje por falta de marineros. Afortunadamente a las dos semanas (14 de mayo) apareció la primera expedición por tierra, y a los pocos días llegó el Jefe, con el resto de los hombres, aunque muy diezmados por las enfermedades, particularmente los indios. Al empezar la segunda etapa en dirección a Monterrey sólo contaban con 126 hombres útiles. Dejaron el «San Carlos» en San Diego, y el «San Antonio» debía retroceder en busca de víveres. Quedaron también en San Diego, al mando de Fray Junípero, otros misioneros y una protección de voluntarios con un total de 48 hombres. El resto debería seguir hacia Monterrey al mando de Portolà (14 julio 1769).

A los nueve días llegaron al famoso valle, hoy Misión de San Luis Rey, muy notable por la abundancia de sus flores. El 2 de agosto estaban en el lugar que hoy ocupa la ciudad de Los Angeles. Los expedicionarios que han tenido que internarse para franquear escarpadas montañas, vuelven a la costa, y, por confundir el río Carmel con el Salinas, que desemboca en la Bahía de Monterrey, no aciertan a identificar este lugar, por el que pasan sin darse cuenta, y, a pesar de que el cansancio y la falta de víveres les tiene consternados, continúan alimentándose de bellotas, almejas y gaviotas, cuando las pueden cazar, y las enfermedades atacan la salud de los mismos jefes. Pero, a pesar de todo, con una energía y un tesón indomables, el 30 de octubre, casi sin sospecharlo, se encuentran frente a la famosa Bahía de San Francisco. En el mismo «Golden Gate» actual, entrada de la gran Rada, en donde dentro de casi doscientos años se habrá levantado la gran ciudad.

Portolá y los suyos han sido los primeros en ocupar uno de los lugares más importantes del mundo en nombre de España, pero su obsesión y la orden de ocupar Monterrey, les hará regresar nuevamente en dirección a San Diego; volverán a pasar por el lugar también sin darse cuenta y, desanimados, hambrientos y creyéndose fracasados, regresan considerando su empresa perdida y su sacrificio inútil.

En su lugar de partida está Fray Junípero Serra, el cual enterado del desánimo, ruega y espera el milagro con la llegada del esperado buque de los víveres con el que, en un último intento, encontrarán la codiciada Bahía de Monterrey. Ellos mismos no se explican como pasaron por aquellos lugares dos veces sin darse cuenta.

El 3 de junio de 1770 todos los expedicionarios reunidos asisten al acto oficial de ocupación de Monterrey y de la Alta California. Fray Junípero Serra lo hizo en nombre de Dios, los bendijo y cantó un «Te Deum» de acción de Gracias y Gaspar de Portolá lo hizo en nombre de España. Este fué el último acto de conquista en nombre de España en tierras de América.

Muy cerca de San Francisco existe un pueblo que lleva el nombre de Portolá. En Barcelona tiene una calle y en Artias (Valle de Arán) un castillo, actualmente en estado casi ruinoso.

A consecuencia de esta gesta quedan en tierras de California muchos nombres españoles de ciudades y lugares. La gran labor colonizadora de los Frailes misioneros les daban nombres de Santos, como San Francisco, San Luis, etc., y los que fundaban los seglares los llevaban comunes, como La Gaviota, Corral, Las Almejas, etc.

Gaspar de Portolá ejerció el cargo de Gobernador de California durante unos diez años, después de los cuales, reincorporado a España, fué nombrado Subteniente del Rey en la plaza de Lérida, cargo que conservó hasta su muerte. Murió soltero, y, en su testamento, legó toda su fortuna a varias instituciones benéficas, especialmente para la fundación del Hospicio de Lérida. Fué enterrado en la iglesia de San Pedro, en donde no ha podido localizarse su tumba debido, seguramente, a las muchas obras que se han practicado en dicha iglesia como consecuencia de las varias guerras pasadas.

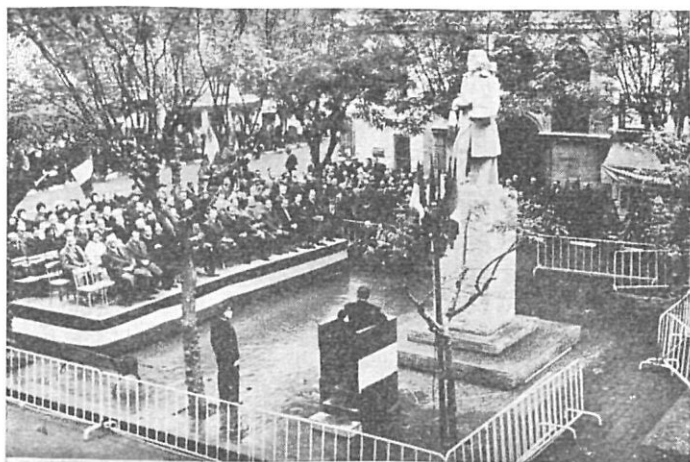
La actualidad en

CINCO FOTOS

La representación de oficiales del portaaviones norteamericano *Saratoga* durante la visita al Palacio de Peralada, escuchando las explicaciones de don Arturo Suqué Puig.



El día 20 de enero, estuvo en nuestra ciudad, Su Eminencia el Cardenal Giuseppe Siri, Arzobispo de Génova. Llegó acompañado del alcalde de Tarragona, señor Sanromá y del Obispo Auxiliar de aquella Sede Metropolitana, doctor Castán Lacoma. En el Palacio Episcopal fueron cumplimentados por el Prelado de la Diócesis, doctor José Cartañá. El señor Cardenal ofició una Misa rezada en la Capilla del Palacio Episcopal y seguidamente saludó a las autoridades gerundenses que lo cumplimentaron. Visitó la Catedral Basílica y obras de la nueva fachada, para las que tuvo sinceras frases de elogio y felicitación.



En Perpignan, con asistencia de las autoridades gerundenses, se celebraron importantes actos de homenaje al pintor Hyacinthe Rigaud, constituyendo una nueva ocasión para poner de manifiesto la cordialidad franco-española.

La villa de Pals honró al ilustre médico Dr. D. Jaime Pi-Figueras, nombrándole hijo predilecto de la población. El acto de entrega del nombramiento resultó simpático y emotivo, recibiendo la preciada distinción de manos del Gobernador civil de la provincia.

Miscelánea gerundense

Por MIGUEL GIL

En cualquiera de las múltiples calles estrechas puede surgir el tema sobre el origen de la ciudad. La leyenda atribuye su fundación a Gerión, un rey que gobernó todo el territorio ibérico y que procedía de Libia o de la Mauritania, que llegó hasta aquí tras desembarcar en Colloure, en el Condado del Rossellón. Parece estaba enclavada la primitiva ciudad en donde después se situó la Torre Gironella. Se la llamó Gerión, de donde derivó el nombre latino de Gerunda y de éste el español de nuestra Gerona.

* * *

Se sitúa en el siglo XII la creación de la municipalidad de Gerona, atribuyéndose al rey don Pedro II quien en 1283 concedió a los ciudadanos de Gerona el que pudieran "hacer uso de las costumbres y buenos usos de la ciudad de Barcelona". Luego don Jaime II, en 1315 premió a los gerundenses por su heroica defensa contra los franceses, dispensándoles de pagar los tributos.

* * *

En la ruta por Gerona, llevaremos a nuestro invitado hasta el Museo Provincial. Llamará la atención el gran mosaico llamado *Carreras de Carros en el Circo*. El original fué hallado en el Manso Bell-lloch de Gerona y se encuentra actualmente en el Museo Arqueológico de Barcelona, Parque de Montjuich, y el que veremos en nuestro Museo es una copia tamaño natural cedida por el Museo Arqueológico de la ciudad condal.

* * *

Los Baños Arabes interrumpen nuestra ruta. Se dijo de ellos que fueron construídos en el siglo VIII. En 1294 Jaime II expidió un documento por el que se cedía los citados Baños Arabes a Raimundo de Toyllano, con la obligación de reconstruirlos.

Reciben el nombre de Baños Arabes por su carácter oriental, si bien la decoración y el sistema de construcción son románicos. En 1929 la Diputación logró su exclaustación de las Monjas Capuchinas que lo habían adquirido en 1617.

En la piscina central propiamente dicha, con raros efectos visuales, se ven ahora monedas de metal en el fondo. Los turistas han importado esta costumbre, situándose de espaldas para tirarlas al igual que viene haciéndose en las célebres Fuentes de Trebi, en Roma, cuidando de concentrarse para exponer un deseo o gracia.

* * *

El lugar de visita más cercano es, entonces, la iglesia de San Félix. La esbeltez de su campanario es única dentro del gótico de Cataluña. Los escritores lo han ensalzado, los poetas lo han elogiado y los pintores lo han plasmado. Su construcción empezó en 1368 para finalizar en 1392. Tenía que construirse, y se iniciaron las obras, otro igual en la parte opuesta de la fachada, pero desgraciadamente no llegó a realizarse. Al finalizarse, la punta del campanario era aguda, pero en enero de 1581 un rayo la derribó en una longitud de tres metros y medio. Entonces se acondicionó en su estado actual.

La iglesia de San Félix es denominada también ex-colegiata. En el lugar que está situada sufrieron martirio los primeros cristianos. Cuando la dominación árabe, al convertir ellos la Catedral en Mezquita, el Obispo y el Cabildo pasaron a esta iglesia, donde continuaba el rito cristiano que los moros respetaron.

Ahora, al entrar en ella, el gerundense va a postrarse a los pies de su glorioso Patrón San Narciso, cuyos restos se hallan en la capilla de su nombre. En la misma, y a ambos lados, está situado en uno la tumba del glorioso general Alvarez de Castro y en otro los restos de las Heroínas de Santa Bárbara.

* * *

Al salir quedarán frente a nosotros los vestigios de un muro ibérico, y ya junto a Sobreportas — líneas de singular belleza estática —, observaremos un muro romano.

* * *

Nuestra Catedral goza de justa fama mundial. Y nuestros visitantes querrán saber algunos de-

talles, intercalados en sus exclamaciones de admiración. En el mirador donde se halla situada hubo con anterioridad un templo dedicado a Júpiter. De la primitiva construcción románica hoy quedan sólo los Claustros y la Torre de Carlomagno, del siglo XI y XII.

En los Claustros hay 59 pares de columnas y su lado mayor mide 32 metros. Pero el interés se concentra — con justicia —, en su nave, que está considerada como la más ancha de las catedrales góticas. Mide 28'80 metros, con una longitud de 60 y 34 de altura. La decisión de que fuera construída en una sola nave tuvo su influencia en el hecho de no querer interrumpir las funciones religiosas que venían celebrándose en la antigua románica, por lo que la nave se construyó encima de ella.

* * *

El barrio judío tiene su atractivo. Y naturalmente su historia. Como dato digno de hacer resaltar, precisamente por su avaricia y desconfianza a la vez, cabe citarse el que los judíos gerundenses, durante el siglo XI, concedieron sus préstamos bajo la fórmula *Mentre resti en peu la Torre Gironella*, lo cual muestra la confianza que tenían en el valer defensivo de la misma. Los patios de las casas de la calle de la Forsa ofrecen muchos de ellos detalles renacentistas.

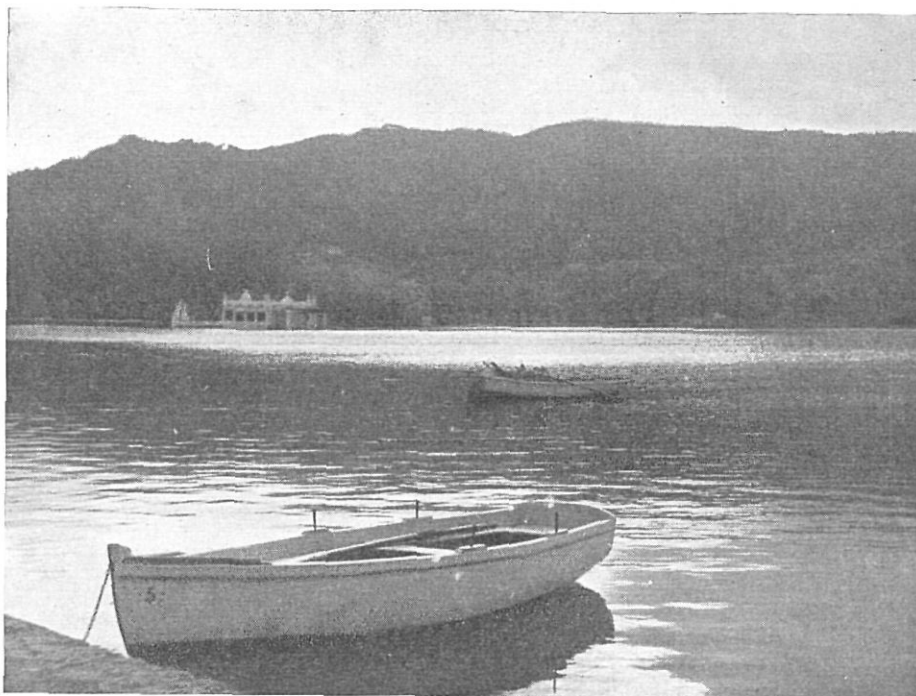
* * *

En el año 1462, por vez primera aparece el nombre de *Immortal*, unido al de nuestra ciudad. Se lo otorgó el rey don Juan, al enterarse del comportamiento de los gerundenses al defender a la reina Juana y a su hijo Fernando — que luego reinaría con el nombre de Fernando el Católico —, que se refugiaron en Gerona huyendo del Ejército de la Generalidad de Barcelona. En tal ocasión, escribió una carta a los Jurados que dice: "El virtuoso acogimiento que habéis hecho en esa ciudad a las personas de la Ilustrísima Reina y del Ilustre Príncipe primogénito, muy caros y amados nuestros, con gran constancia y valor de que habéis alcanzado para siempre *Immortal* nombre y fama."

EL LAGO

Por JORGE MASGRAU

Origina un singular paraje cuyas aguas adquieren coloraciones opuestas, desde el tranquilo y sereno azul a la turbulencia de grises alborotados, pasando a remansados oros otoñales todo ello rodeado de verdes prados que alfombran sus orillas en las que se yerguen árboles diversos de un decorativo conjunto, enmarcado por verdes montañas en sus puntos Norte, Sur y Oeste que constituyen un impresionante telón de fondo a tan paradisíaca vista; tales circunstancias motivaron el Decreto del Ministerio de Educación Nacional de 22 de junio de 1951, por el que se declara **PARAJE PINTORESCO** el Lago y sus alrededores.



El lago constituye fuente inagotable para los aficionados a la fotografía

Tiene forma ovular estrangulada en la unión de su tercio superior, a modo de un ocho irregular orientado de Norte a Sur y con dos círculos desiguales. Su mayor longitud sobrepasa los 2.000 metros, de N. a S.; sus anchuras máximas en los segmentos Norte y Sur son de 774 a 620 metros, respectivamente. Tiene un perímetro de 7.760 metros y una superficie de unas 100 Ha. El agua es insípida, inodora y cristalina, muy transparente en su superficie. Contiene en disolución sulfato cálcico, magnesio, óxido de calcio, cloruro de sodio y otras materias minerales. Además del pequeño caudal que suministran las lluvias caídas en su reducida cuenca, el lago se alimenta principalmente a través de arterias subterráneas que desembocan directamente en su fondo.

La caza, la pesca, el remo, el esquí acuático, la motonáutica, y la natación se practican en el lago. En el transcurso de este último verano y en el de 1958, se celebraron en él los Campeonatos de España de esquí acuático, remo y out-boards, que han puesto en evidencia

las excelentes condiciones que reúne para la práctica de tan atractivos deportes. El éxito alcanzado en 1958 dió origen a la idea de construir un Club de Natación que será inaugurado en la primavera de 1960, con servicio de restaurante y bar. Tendrá unas inmejorables instalaciones deportivas.

Y, finalmente, una pequeña referencia a la Parte del Plan General de Ordenación Urbana que afecta al lago, materia desconocida a pesar de su gran importancia y trascendencia. El antedicho Plan establece unas normas de protección del paisaje que divide en las siguientes subzonas: a) Parque natural orilla del Lago; b) Parque bosque; c) Parque agrícola; d) Parque urbanizado; e) Pesqueras; f) Arqueológica.

La subzona de Parque natural orilla del Lago, abarca toda la extensión de terreno comprendido entre la carretera circundante y el Lago, prohibiéndose toda edificación individual o colectiva y siendo posibles las construcciones para servicios públicos.

En las subzonas de Parque Bosque, Parque Agrícola y Parque Urbanizado se permite la vivienda unifamiliar aislada. Prácticamente quedarán sin edificar estas subzonas que desde el Paseo Dalmau, y siguiendo por los parajes Desmais, Estanyol del Vilá, Porqueras (salvo la subzona arqueología que abarca un perímetro de 100 metros de radio con centro en la torre de la Iglesia Románica, declarada Monumento Nacional y en período de restauración por el Patrimonio Artístico, y en la que toda construcción precisa de un especial permiso de la Comisión Provincial de Urbanismo), Riera Castellana, Can Morgat y Lió, acaban aproximadamente frente a la casa del Mas Arbeig. Así queda asegurada la belleza del paisaje.

La zona delimitada por la carretera de Olot, casa del citado Manso Arbeig, el Lago y el Paseo circundante está clasificada como zona Ciudad Jardín Extensiva. Esta zona que alcanza unos 31.000 metros cuadrados, será con el tiempo un oasis residencial de gran belleza, que destacará en medio de las subzonas de parque antes citadas y el denominado Pla de la Draga, afectado de zona verde hasta la altura del primer tramo de la carretera de Figueras.

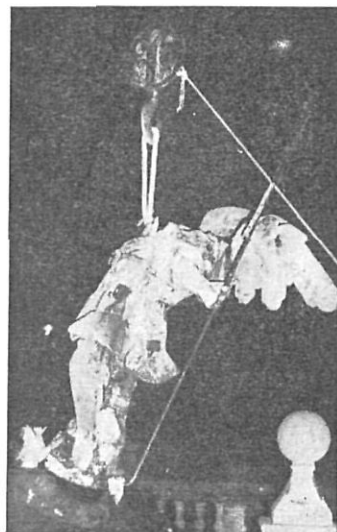
Todas estas previsiones urbanísticas y los aspectos comentados en este escrito no dudamos que, a no tardar, convertirán a la ciudad de Bañolas en un importante centro turístico, provocando un aumento de la afluencia de nacionales y extranjeros, deseosos de conocer y gozar la belleza del original y único paisaje lacustre de la península.

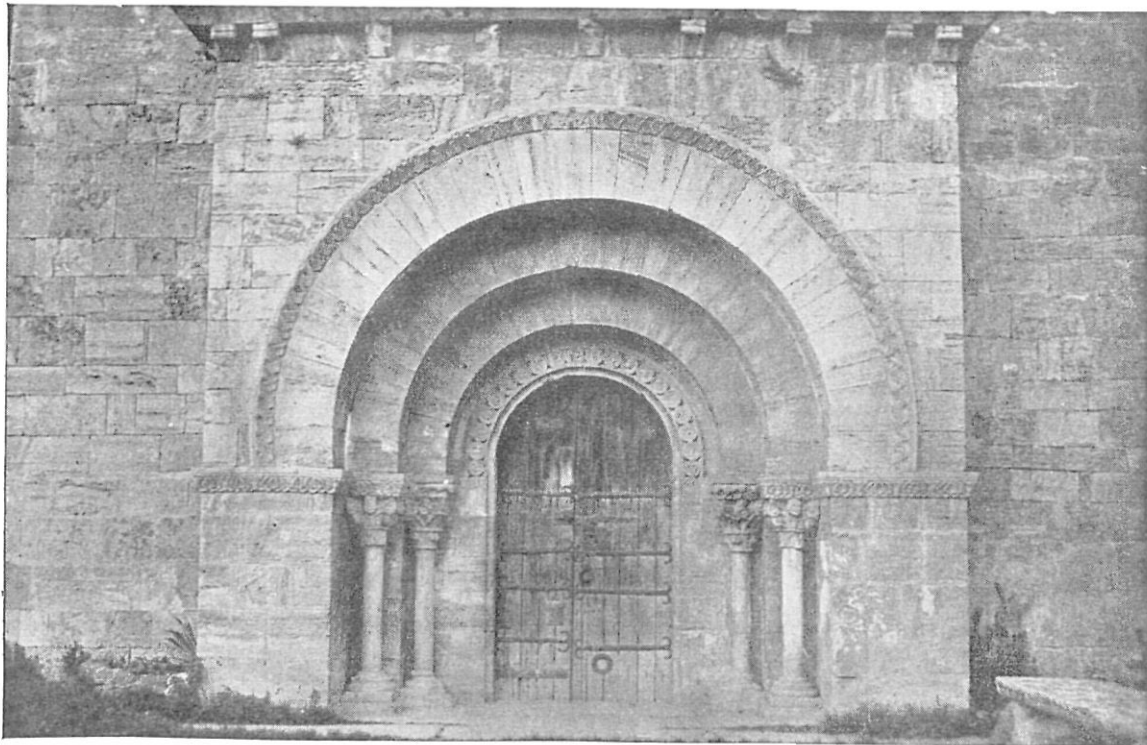
El ángel descendió del campanario



La figura del ángel, —veleta centenaria de campanario de nuestra Catedral— deteriorada por los elementos y decapitada, según la leyenda, por las balas invasoras, fue descendida espectacularmente para ser sometida a una reparación completa.

La torre gótica, sin la familiar veleta, se nos aparece truncada. Esperamos la pronta elevación del ángel remozado para señalarnos desde la cúspide de la Seo la dirección del viento y para completar aquella obra que siempre hemos contemplado en la magnífica conjunción de la piedra y el metal





Fachada de la iglesia románica de Porqueras

Restauración de Santa María de Porqueras

Por Tomás Frigola, Pbro.

Se va llevando a feliz término la restauración de Santa María de Porqueras, obra maestra de arte románico del siglo XII. Basándose en la observación del progreso de las perturbaciones del subsuelo, el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional sólo ha mantenido y ayudado el sistema de equilibrio del templo. Con inteligencia ha excluido la aplicación de las teorías de la resistencia, pues hubieran conducido a renovar el edificio según los criterios modernos, alterándolo con refuerzos y añadidos que hubieran desfigurado su carácter. El terreno del ábside, sujeto a cedimientos, se ha consolidado con hormigones de más de un metro de profundidad bien usados, como inyecciones para solidificar el subsuelo que, igual que toda la cabecera, ha quedado encadenado por medio de zunchos de hierro armado bien internados en su estructura. Estos, como aparatos ortopédicos, han ceñido las partes más decadentes sin añadir nada a su apariencia.

Consolidada la parte exterior del ábside, se procede a la liberación y reintegración de su interior. Como consta documentalmente, en el año 1792 el primitivo baldaquino fué retirado del altar mayor y, por estar carcomido, se enterró en el cementerio, al lado de la casa rectoral. En el mismo año en la boca del mismo ábside levantóse un verdadero muro. Con esta audaz innovación, la cabecera de la iglesia se transformó completamente, quedando vestida de otro estilo, como estos santos de talla que se ven recubiertos de los más sorprendentes y abundantes ropajes. La nueva construcción se comió enteramente el ábside. Ante el falso testero se levantaba un retablo barroco construído en 1797 por el escultor gerundense Pedro Dilmer a expensas, en parte, del Ilre. Cabildo Catedral de Gerona. Siendo el retablo una sobreposición tardía que escondía el ábside, devolviendo ahora a éste su función en su aspecto normal, su pérdida en la vorágine iconoclasta de 1936, lamentable en otros sentidos, favorece, en nuestro caso, la solución más lógica.

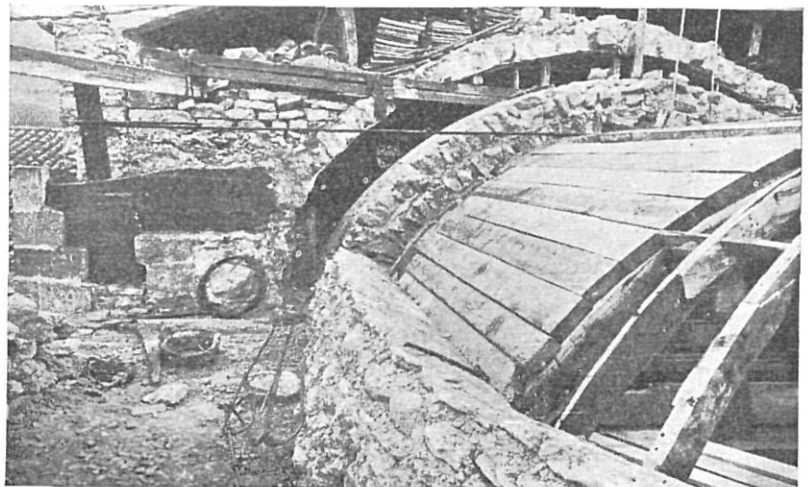


Aspecto del arco triunfal y la iglesia sin restaurar

Derribado el muro que separaba el ábside del presbiterio, apareció aquél tal como quedó después de las reformas practicadas en él a raíz de los terremotos del siglo XV. La consolidación de esta parte de la iglesia es la que más había preocupado a los párrocos a través de los siglos. El libro de la obra da cuenta repetidas veces de las múltiples reparaciones habidas en ella. Por fin el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional se arriesgó

a la empresa de arrancar sin piedad aquellos paramentos que parecían sagrados y con elementos determinados por recuerdos absolutos y seguros de ellos, sin la presunción de hábiles imitaciones o falsificaciones, hizo aparecer la límpida maravilla de un ábside en su parte interior de base trilobada, desplegado en tres pechinas de un románico puro y lleno de riqueza.

Mientras se trató sólo de consolidar o de librar el ábside de sus postizos sobrepuestos y de exhumarlo de las mortajas que le tenían sepultado vivo, poca dificultad hubo; pero cuando llegó el momento de ser levantado, en su parte interior, las dificultades aumentaron. Aquí sentimos íntimo placer viendo cómo restaura el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional. Nos dimos perfecta cuenta que no considera él la restauración como un hecho de innovación y de acontecimiento o como una ocasión propicia para desarrollar cualquier actividad arquitectónica más propia de organismos nuevos, sino sencillamente como una necesidad vital para el monumento. El sigue con fidelidad la ley del trabajo mínimo y más especialmente de la mínima añadidura. Cuando ésta inevitablemente debe sobreponerse, la deja manifiesta con toda simplicidad y honestidad, resolviéndose únicamente con simples planos en sencillas líneas geométricas abocetadas, aun cuando vienen a continuación de elementos antiguos perfilados y adornados. En este aspecto la reintegración del ábside ha sido para él una misión delicada y sumamente difícil a causa de las mismas complicaciones en las que ha estado llamado a intervenir. La creación de una obra de arte, aún dentro la dirección de sus leyes, así como dentro las mismas condiciones impuestas por una disciplina, deja al artista en completa libertad de expresarse; la restauración, en cambio, anula en cierta manera la iniciativa personal para dar sólo un valor real al objetivo cuya vivificación depende en gran parte del mismo, de su manera de ser y de los elementos que lo forman. El Servicio de Defensa del P. A. N. ha demostrado tener la más recta sensibilidad. Excluyendo los preconceptos de los estilos y sus interpretaciones arbitrarias, los mimetismos anacrónicos y



Aspecto de la restauración de la bóveda, como parte de los importantes trabajos realizados.

los injerics abortivos, las innovaciones desentonadas y las reconstrucciones arqueológicas, con sinceridad y simplicidad ha sabido recoger el espíritu del ábside perdido dentro de una masa informe. «¡El desplome manda!» — no se cansaba de repetir el señor Severino Gómez a sus canteiros gallegos —. «¡El es la guía!» Y con el mismo desplome y ondulación quedó armónicamente liberado, reintegrado y consolidado el interior del ábside.

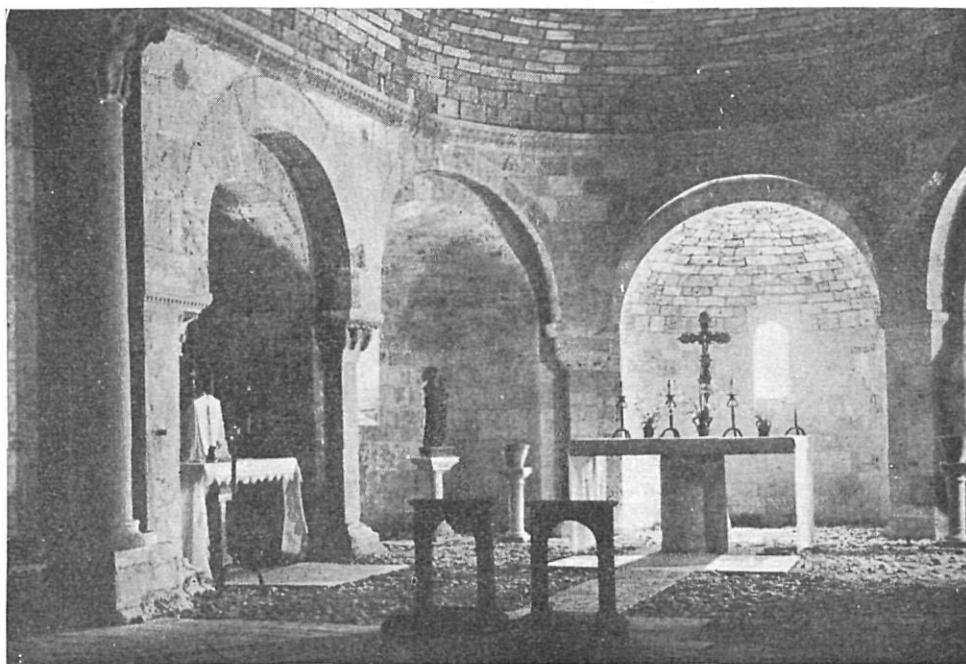


El señor Obispo en una de sus visitas a las obras de Porqueras

Liberado, reintegrado y consolidado el ábside, se procede a verificar tales operaciones al rumboso presbiterio. Se libra a éste de todas las vulgares incrustaciones que le recubrían y que aprisionaban su espíritu deteriorando su eutimia arquitectónica y sustrayendo nobleza a su aspecto; se suprimen todas aquellas formas y añadidos inorgánicos depositados por los dos últimos siglos, evidentemente privados de carácter y de importancia. Su pérdida, de ningún valor, ha proporcionado la perfecta valorización del tipo original.

Al correr de los años se había intentado no pocas veces la restauración del arco triunfal. Definitivamente ha ido a cargo del Servicio de defensa del P. A. N., quien la ha consolidado empotrando dos grandes vigas de hierro en el interior de sus contrafuertes, atirantadas y unidas a unos zunchos de hierro armado empotrados en todo el semicírculo del ábside. Esta operación dejó admirablemente encadenada toda la cabecera de la iglesia.

Con este mismo sistema de portentosa fidelidad a la ley del trabajo mínimo y más especialmente a la de la mínima añadidura, el Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional va llevando a feliz término la consolidación, liberación y restauración de toda la iglesia de Santa María de Porqueras.



Aspecto del ábside restaurado con las cinco hornacinas que aparecían tapiadas

El Museo Histórico de Gerona

El Ayuntamiento ha acordado, crear definitivamente el Museo Histórico de Gerona.

El acuerdo consistorial, crea el Museo Histórico Municipal con el fondo o base inicial de los objetos que posee en la actualidad el Ayuntamiento, y los que éste pueda solicitar de otras corporaciones y organismos oficiales, de entidades y de particulares. Cuadros, documentos, indumentaria, joyas, armas, libros y cualesquiera otros objetos relacionados con la historia de la ciudad o con hechos notables acaecidos en la misma, constituirán el fondo del nuevo Museo, el cual se instalará en el mismo edificio y locales en que ha tenido lugar la Exposición conmemorativa de los Sitios.

Se encargará del centro, en calidad de director, el archivero municipal, prestigioso profesor don Luis Batlle y Prats, y actuará como asesor especial el ilustre historiador don Joaquín Pla Cargol, en su calidad de Cronista Oficial de la Ciudad.

El General don Rogelio Puig, gobernador militar de la provincia

Por decreto del Ministerio del Ejército ha sido nombrado Jefe de la División número 41 y Gobernador Militar de la Plaza y provincia, el General de División, don Rogelio Puig Giménez. El General don Félix Gómez-Guillamón y Guillamón, que hasta ahora estaba al frente de la Plaza, ha sido designado Gobernador Militar de Sevilla, y subinspector de la Segunda Región Militar. A ambos deseamos fecundos éxitos en sus respectivos cargos.



En el Cuartel de la Guardia Civil tuvo efecto la imposición de condecoraciones a varios miembros de la Benemérita, que más se distinguieron en la aniquilación de una banda de terroristas. Presidió el capitán general de la IV Región Militar, don Pablo Martín Alonso, en representación de los Ministros del Ejército y Gobernación; director general de la Guardia Civil, señor Alcubilla; autoridades provinciales y municipales. Fueron condecorados el teniente coronel Jefe de la Comandancia de esta ciudad, don Rodrigo Gayet; el capitán don José Blázquez; saigento, don José Martínez; subcabo del somatén, don Jesús Rocha; los guardias señores Gómez Martí, Castro y González Cárdenas. Fueron ascendidos a cabo los guardias Pedro Garrido y Jesús González. El brillante acto terminó con el desfile de la fuerza ante las autoridades.



ACTIVIDADES ARQUEOLOGICAS

Por F. RIURO

Delegado Local de Excavaciones

Dentro del marco de la arqueología provincial, hallamos uno de los núcleos más importantes —el de Rosas— que todavía no se ha considerado suficientemente en relación a su importancia real y esto se debe, tal vez, a la proximidad de *Emporion*, que en la antigüedad absorbió a *Rhode* y todavía la absorbe en la actualidad.

Como es sabido, la periferia de Rosas es fértil en restos superficiales de carácter arqueológico, especialmente cerámicos, que indican un núcleo urbano antiguo establecido en las proximidades, pero la región principal, supuesta al menos en estos momentos por hallazgos y prospecciones efectuadas con anterioridad, parece situada dentro del espacio que encierran las murallas de la Ciudadela.

Existe el propósito de iniciar los trabajos que puedan llevarnos en días venideros a la exhumación total de los restos de la Antigüedad que aún quedan, después de las alteraciones parciales sufridas en el terreno debido a las fortificaciones y construcciones medievales y modernas, y que estamos seguros yacen debajo de las tierras del interior de la Ciudadela y probablemente de los alrededores de la Rosas actual. Otra parte de la labor a realizar es la de limpiar y consolidar lo existente que tenga carácter monumental o histórico aún que se halle sobre de los yacimientos primitivos.

Con esta intención, durante el mes de julio del año pasado se iniciaron los trabajos de limpieza de los restos, la mayor parte derrumbados, de la iglesia románica de Santa María, situados en el interior de aquella fortificación. Estos trabajos, que han proseguido durante los

meses de julio y agosto del presente año, tienen por objeto la limpieza total de los detritus producidos por los derrumbamientos parciales ocurridos durante el sitio sufrido en 1795, derrumbamientos que continuaron posteriormen-



te por efectos del tiempo y de la incuria. En la primera mitad del siglo actual cayó el ábside mayor. Posteriormente hasta hace muy poco tiempo, ha tenido que sufrir este monumento las expoliaciones de elementos constructivos para destinarlos a edificaciones actuales y trabajos públicos.

Aparte de la limpieza de escombros, tiene una importancia capital la consolidación de los restos que aún están en pie para que su conservación se prolongue indefinidamente, labor que ha comenzado este verano con la consolidación de los pilares del lado del Evangelio, los que como puede verse en las foto-

grafías que acompañan estas líneas, corrían el riesgo inmediato de caerse junto con lo poco que queda en pie en aquel lado del monumento.

Estos trabajos son la preparación para proseguir, en años venideros, las prospecciones que inició en 1916 el Profesor Bosch Gimpera y que culminaron en los trabajos de la Comisaría Provincial de Excavaciones durante el período 1945-47, en los que se puso al descubierto parte de una importante necrópolis paleocristiana. Terminados estos trabajos preparatorios, se emprenderán las excavaciones metódicas para poner al descubierto los vestigios de la antigua colonia griega y restos romanos posteriores.

Aunque la labor efectuada en los dos años últimos no ha tenido ningún carácter de prospección o excavación metódica, sino simplemente de limpieza, se han efectuado algunos hallazgos importantes como son varias piezas de mármol molduradas de aspecto prerrománico o anterior, un fragmento de ara paleocristiana, la casi totalidad de las piezas de piedra caliza de que se componía la puerta principal, de finales del siglo XII o principios del XIII, junto con los fragmentos de una lauda-

osario perteneciente a un personaje noble del siglo XIII, todo ello con evidentes huellas de un derrumbamiento producido, sin duda, por las bombas francesas del sitio de 1795. En cerámica, los hallazgos han sido abundantes, abarcando un período que va, con toda seguridad, del siglo XIV al XIX, existiendo fragmentos probablemente anteriores. Entre los fragmentos de vidrio, destaca uno de marcada tendencia románica.

Han subvencionado estos trabajos la Diputación Provincial, el Patrimonio Artístico Nacional (que tiene cursado expediente de Monumento Nacional a favor de los restos antiguos de Rosas) y el Ayuntamiento de la Villa.

Antes de terminar estas líneas debemos recordar otra vez la importancia que atribuimos a estos terrenos ubicados en la fortaleza de Rosas y a los circundantes ya que, probablemente en ellos, estuvo emplazada la colonia rodia tan discutida años atrás, la que citan las fuentes antiguas (Eforo-Escimno, Estrabón y otros) y cuya fundación sitúan en el siglo VIII antes de J. C., con anterioridad al establecimiento de las Olimpiadas, eso es, la colonia griega conocida más antigua del Occidente del Mediterráneo.



Restos de la iglesia románica de Santa María

Inauguraciones en los pueblos gerundenses



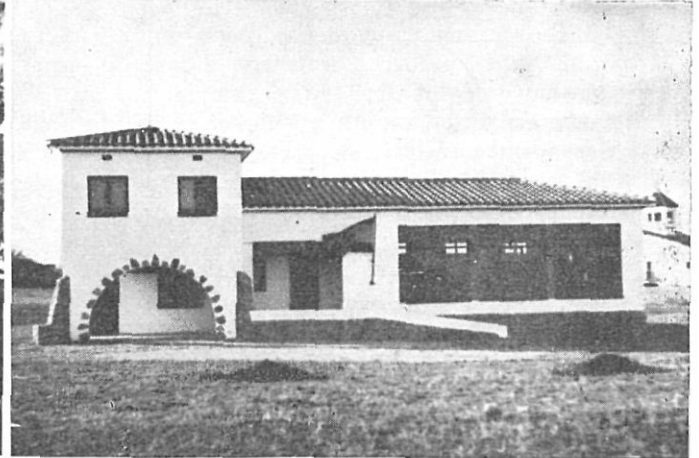
Restauración Escuelas de Palau Sabardera



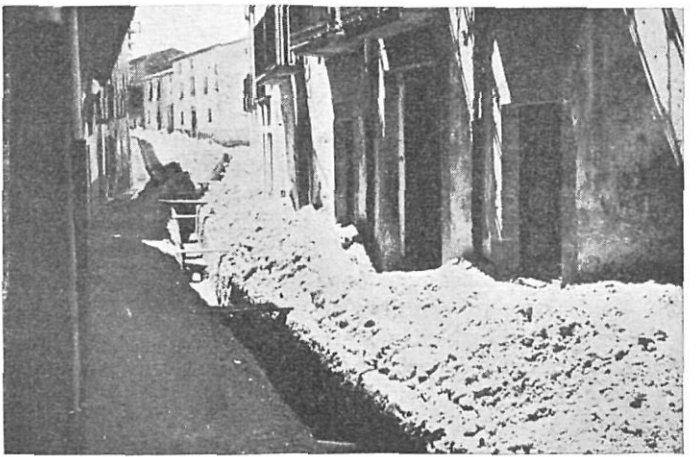
Teléfonos Esponellá, Crespiá y Cabanellas



Electrificación del barrio de San Jordi Desvalls



Escuela mixta de Vilamalla



Darnius, abastecimiento de aguas: Dichas obras comprenden la captación, elevación a depósito y distribución del agua, habiendo importado el total la cantidad de 378.268'03 pesetas, de las cuales 187.223'5. han constituido una subvención de la Diputación a fondo perdido; 152.835'56 como anticipo de la Diputación reintegrable en 15 años y sin interés y el resto de 38.208'90 pesetas la aportación del Ayuntamiento

Dos conciertos memorables

De tales podemos calificar, sin duda alguna, los dos últimos conciertos colectivos que, organizados por la Asociación de Música de Gerona, han tenido lugar en nuestra Capital.

El sábado, 28 de noviembre del pasado año, y con un lleno absoluto que vino a demostrarnos una vez más que el público responde cuando se le ofrecen conciertos de auténtica calidad, sin que el coste de las entradas sea un obstáculo, tuvo lugar el concierto a cargo de *Los niños cantores de Viena*.

Esta singular agrupación, que fué fundada en el año 1492 por Maximiliano de Austria y reorganizada en 1924, tras la desaparición del Imperio Austro-húngaro, supo probar que no eran innmerecidos los elogios que les prodigaba la crítica musical de los diferentes lugares en que habían actuado, ni infundada la fama de que venían precedidos.

El programa, muy denso, lleno de auténticas dificultades, pero confeccionado a base de piezas que no desentonaron con el carácter infantil de sus ejecutantes, constituyó una pura delicia para los oyentes en sus tres partes, en la primera de las cuales interpretaron los pequeños cantores obras de Palestrina, Frescobaldi, Gastoldi y Kubizek.

La segunda estuvo por completo dedicada a la interpretación de la ópera bufa *La Canterina* de Haydn, que si bien un tanto pueril en su trama, sirvió para que los intérpretes demostraran que sus dotes histriónicas no tenían nada que envidiar a la pureza de sus voces. Durante mucho tiempo recordaremos con satisfacción la ajustada exactitud que el niño Petter Bozs dió al papel de la madre Apolonia. La adecuada precisión de cada uno de sus gestos hacia menester un esfuerzo para que recordáramos hallarnos ante un niño y no ante una *prima donna*.

La tercera parte contuvo varias canciones populares austriacas en las que la belleza del *jodler* austriaco sabía conjugarse con una depuradísima técnica musical. Cerraba el programa el *Vals del Emperador* que obtuvo una ejecución tan cuidada y precisa como era de esperar de una agrupación coral procedente de la Ciudad del Danubio.

Es preciso mencionar la exactitud y docilidad con que los cantores se sometían a la dirección del joven maestro Hermann Furthmoser, que se nos mostró al propio tiempo como un consumado pianista.

La Orquesta Masters Players of Lugano

Raramente nos es dable escuchar en las salas de conciertos de la Capital a un verdadero conjunto orquestal y si a ello añadimos la extraor-

dinaria calidad de la citada Orquesta helvética, habremos dado motivos suficientes para el calificativo de memorable que aplicamos a este concierto en el titular de la página.

La Orquesta *Masters Players of Lugano*, que no sabemos por qué motivo utiliza un nombre inglés, está constituida en su gran mayoría por músicos jóvenes, auténticos maestros de sus respectivos instrumentos, bajo la batuta de un director, también de corta edad, como el maestro Schumacher, que es al propio tiempo el fundador y creador de la orquesta. De la excepcional valía de los componentes de la agrupación, da un índice exacto el ajustado sonido de los instrumentos de viento (dos trompas y dos oboés), instrumentos de difícil técnica, especialmente los dos primeros, y que ejecutaron a plena perfección sus partes respectivas.

De entre las piezas interpretadas cabe quizá destacar, para nuestro gusto, la *Suite de la ópera Rodrigo* de Haendel, que fué matizada hasta su grado máximo.

Quizás si algún reparo tuviéramos que oponer a la actuación de la orquesta de Lugano, éste sería precisamente el exceso de ensayos, la automática interpretación de todos sus elementos que hace que en determinadas ocasiones la orquesta prescindiera, en cierta forma, claro está, de la labor del Maestro Director. Era tan ajustada la interpretación y el conjunto, que daban la impresión de que la orquesta podía continuar el concierto aún en ausencia del regidor.

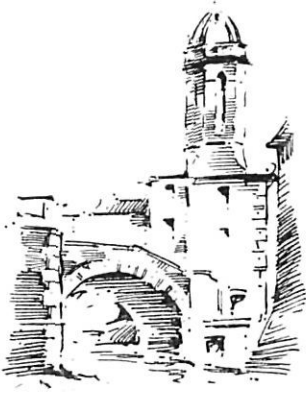
Philip Newman

Este violinista, acompañado por el maestro José M.^o Roma, nos ofreció un sobresaliente concierto de violín, en el que la técnica predominó sobre el sentimiento, pero es preciso reconocer que Newman obtiene del instrumento tal cantidad y riqueza de sonidos que en determinados momentos el oyente tiene la impresión de hallarse ante un conjunto instrumental y no ante un solista. Su interpretación de la *Partita en re menor* de Bach quedará como muestra de las infinitas probabilidades acústicas del violín puesto en manos maestras.

Padrosa

La acreditada calidad y justa fama de que goza Padrosa nos excusan de entrar en detalles de su concierto. Padrosa ha desmentido el viejo adagio de que "nadie es profeta en su tierra" y tiene un público adicto que sigue con interés todos sus conciertos y le tributa toda clase de elogios, desde luego plenamente merecidos, como acreditó una vez más en el último concierto celebrado en nuestra Capital.

ENRI



VULPELLACH

por ANTONIO DE P. CUTILLER

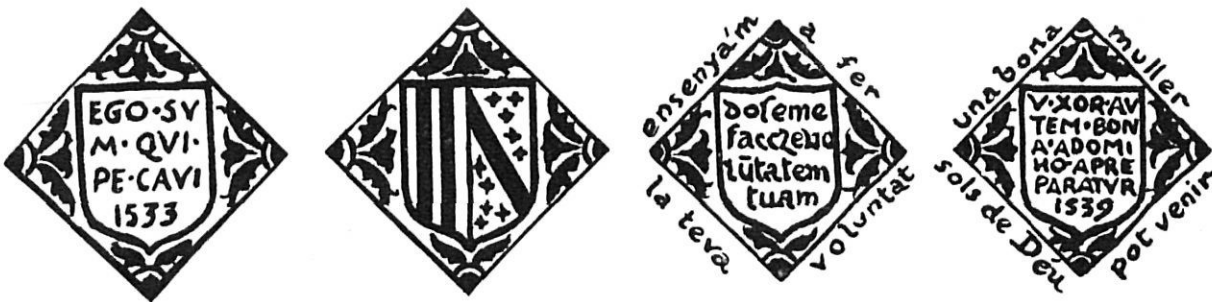
En el año 894 cuando el sitio de Tolosa, leemos en un preceptual de Carlos el Calvo, noticias y cesiones al convento de monjes-agricultores de San Clemente de Peralta de la Orden de San Benito, establecido alrededor de numerosas lagunas existentes por aquellos tiempos, en el lugar.

Dejando aparte Ullastret, ya conocido por su importancia histórica por el importantísimo predio propiedad de la Diputación Provincial, encontramos Canapost, después Palacio Murore, hoy Palau Sator, y Santi Juliani o San Julián de Buadella de Volpeyliacho, todos alrededor del Convento de los monjes-agricultores de San Clemente de Peralta y de la Parroquia de Santa María de Fontanetum (Fonteta).

Se tienen indicios que, influídos por los monjes-agricultores, un Presbítero llamado Castellanus y un tal Staryl, plantaron extensos viñedos en la faja de tierra entre Canapost, Fonteta y San Clemente, en la vertiente del Adaro, naciendo así Vullpellach.

Este nombre de Vulpellach, se presta a dos hipótesis, para hallar su etimología o razón de esta denominación: Primera, si analizamos la forma de expresar dicho nombre de algunos moradores de la población y comarca, parecen mejor decir URPELLACH o bien ULPELLACH, lo que sacaríamos la radical ULL o ULLO, que en lengua lígura-céltica significa lugar pantanoso o cercano a lagunas o agua estancada, ejemplo Ullastret de la misma radical y completamente al lado de una laguna hoy ya desecada, precisamente donde se encuentra el predio antes citado. Segunda hipótesis, es que la radical *Vulpes* significa lugar abundante de zorras, que según tradición abundaban. Es de considerar más lógica la primera hipótesis, dada la certeza de la existencia de lagunas y agua estancada en toda la zona y término municipal.

En 904, Vulpellach debía estar ya poblado y tener cierta importancia, ya que el Obispo de Gerona, Servus Dei, recibió como donativo para constituir la Parroquia de La Bisbal, San Miguel de Cruilles y San Juan de Salellas, varios campos de cultivo situados en Vulpellach.



Mosaicos del Castillo de Vulpellach

En el siglo XVI es cuando empieza la importancia de Vulpellach al instalarse la Casa Palacio de Miguel de Sarriera, hoy desgraciadamente desmantelada de sus principales ornamentos y convertida en casa de campo.

De primeros del siglo XVI arrancan los libros Parroquiales, principalmente el de Nacimientos, viniendo a saberse por ellos que el Capellán de la Casa de los Sarriera ejercía el cargo de Párroco de los vecinos al Castillo-Palacio.

En este palacio se hallaron valiosas piezas cerámicas, en unas baldosas, de fondo blanco y grabado azul, algunos con escudos de la familia Sarriera, y otros con inscripciones en latín (se reproducen algunos).

Estas inscripciones han dado motivo a que se formara una leyenda, no confirmada, en la que se dice que Miguel de Sarriera emparedó a su esposa, por celos infundados, y después convencido del enorme pecado cometido, hizo instalar en su cámara y en otras dependencias un mosaico con la sentencia *Ego sum qui peccavi 1533* (Yo soy el que pequé); pero esta sentencia, como las otras halladas, *Enséñame hacer tu voluntad* o la otra *Una buena mujer sólo de Dios puede venir 1539* no son más que recordatorios místicos de elevación espiritual; prueba de ello es que el mismo año 1539, la de su última inscripción, leemos en el libro de Bautismos la Regeneración Bautismal del Primogénito de los Sarrieras, tomando el nombre de Miguel, como su Padre el Señor de Vulpellach, y, luego, más tarde, alegraron otros hijos aquel hogar.

Este castillo fué muchas veces punto de reunión para los dirigentes de las poblaciones vecinas, ya para la defensa de la comarca, ya para unir intereses y seguir unánime camino.

Hoy Vulpellach es pueblo laborioso, agrícola e industrial, pues sus vecinos muchos trabajan en industrias bisbalenses y también allí ha salido el Mejor Aprendiz de España del año 1959 en Cerámica, ganador en la Capital del Reino del anual Concurso del Frente de Juventudes y para este año han estrenado nuevas escuelas, emplazadas apropiadamente con colaboración del Ayuntamiento y de la Diputación Provincial.



Visita del arqueólogo inglés Dr. Glyn Daniel

El eminente arqueólogo inglés, Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Cambridge, Profesor Glyn Daniel, que ha estado en Barcelona dando conferencias de su especialidad sobre las "comunicaciones atlánticas entre Iberia y Bretaña en época prehistórica" y sobre el sugestivo tema de interés para nuestras comarcas: "Los Monumentos Megalíticos en España", ha recorrido algunos puntos de la provincia de Gerona interesado en conocer de visu la formidable galería cubierta llamada Cova d'en Daina de Romañá de la Selva y el sepulcro de corredor de la Creu d'en Cobertella, de Rosas, ambos monumentos ejemplares en su género en nuestra provincia y que recientemente han sido convenientemente consolidados y restaurados por el Servicio de Investigaciones Arqueológicas de la Diputación Provincial.

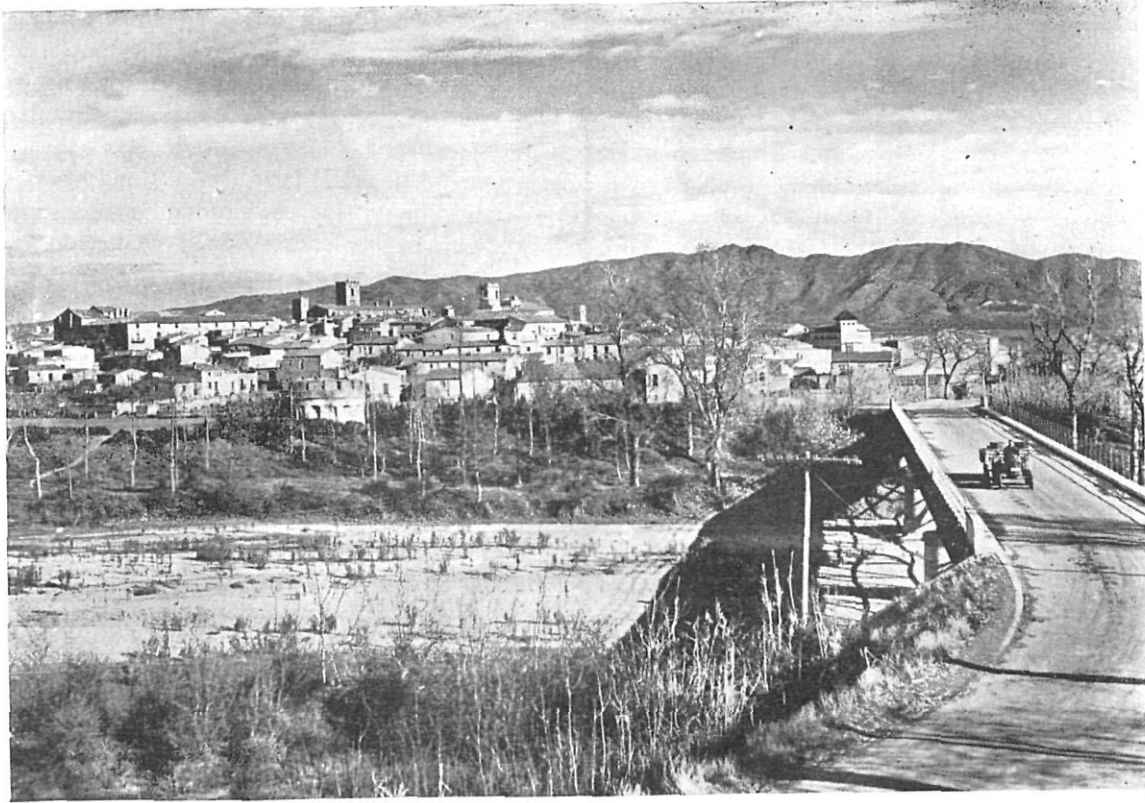
El Prof. Daniel, a quien acompañaba el ilustre gerundense Dr. Pericot, Catedrático de Prehistoria de la Universidad de Barcelona, en su recorrido por la provincia hicieron escala en Ullastret donde pudieron reconocer el interés de las excavaciones en plena campaña de trabajo; estudiando los Profesores Maluquer y Arribas los niveles arqueológicos y la relación de los mismos con las murallas que cierran el recinto fortificado de época prerromana.

Estancia del profesor Marcel Durliat

Han permanecido en Gerona el Prof. Marcel Durliat, dedicado a Historia del Arte y tratadista en especial del románico catalanorrosellonés, que actualmente explica su cátedra en la Universidad de Toulouse, con un grupo de profesores, críticos y otros especialistas que han recorrido algunos monumentos románicos del Rosellón y otros de la provincia de Gerona. En la capital estudiaron además de la Catedral y Museo Diocesano, las recientes obras de restauración que han sido efectuadas en San Pedro de Galligans, a cargo del Patrimonio Artístico Nacional, además de visitar el Museo Arqueológico deteniéndose en aquellos fondos de su especialidad. Dedicaron asimismo especial atención a las obras llevadas a cabo en la iglesia del Monasterio de benedictinas de San Daniel.

Asimismo visitaron las iglesias ampurdanesas de Canapost y la de San Julián de Boada, donde reconocieron la labor que la Diputación Provincial ha llevado a cabo en ambas.

Estas visitas y otras similares que a menudo se realizan, acreditan el alto interés manifestado por cuantos especialistas vienen a conocer sobre el terreno la labor cultural que se está desarrollando en nuestra provincia.



La Villa Mayor del Condado de Ampurias

Por JAIME CAUSSA

Prosperidad y decadencia de la Villa

Castelló, en el siglo XIII, más que una ciudad cualquiera, era la capital del Condado, Municipio libre, industria y comercio solventes y ganadería y agricultura prósperas, como toda la del Condado, y un pueblo laborioso amparado por sus Condes, cónsules y gremios.

Su decadencia, entre otros motivos, se atribuye a guerras y pestes y al cambio de dinastía condal pero ha de tenerse en cuenta, además, el cegamiento del Grao y desvío de la Muga, probablemente provocado, como el de todos los ríos ampurdaneses, que en sus crecidas destruían las tierras laborables; así como influyó en la decadencia la expulsión de los judíos, activos comerciantes de lana, y las ausencias, cada vez más frecuentes y prolongadas, de los Condes.

La Villa, en el siglo XVII, vió reducido su censo de habitantes, y es evidente que se repobló pronto; los apellidos de los pastores trashumantes y de los emigrados políticos del Lenguadoc, están en gran número entre los de los moradores de Castelló.

Durante los siglos XVI al XVIII hubo un incremento de la ganadería y de sus industrias derivadas; lo comprueba la restauración y construcción de *cortals*; volvióse a comerciar con la lana, y Castelló tuvo otra época de prosperidad, a la que contribuyeron, probablemente, los judíos, que tanto amaron a Castelló. Tal prosperidad la atestiguan sus monumentos, entre ellos, el Consulado o Lonja de la Lana.

El reducto urbano medieval

La calle *Capellans*, hoy calle del *Sabater d'Ordis*, posee magníficas casas señoriales, al igual que en casi todas las de la Villa, construídas entre los siglos XIV y XV; viejas casas con obradores



de tintoreros, curtidores, tejedores de lana y lino, y de todos los artesanos que poblaron la Villa, con cuyo trabajo, junto con las actividades desarrolladas por la Lonja de Mar, hicieron posible la construcción de la Basílica de Santa María, el Palacio de los Condes y el del Municipio, notable conjunto difícil de superar y digno de ser conservado y enaltecido.

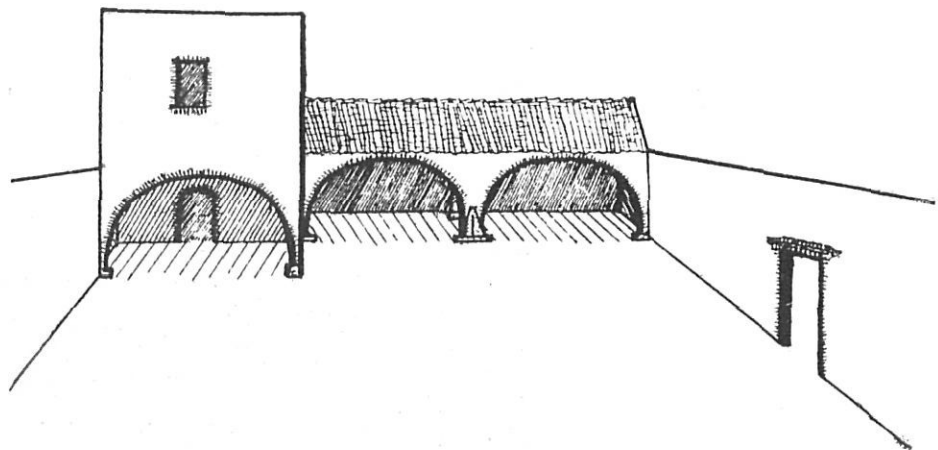
En la Plaza del *Portal Nou*, la *Casa Gran*, edificio del siglo XIII, de sillares, con la fachada a poniente y puerta dovelada con dos ventanas pequeñas que corresponden a un piso bajo con techo artesonado, una moldura horizontal y dos ventanales trilobulados con columnitas señalan el piso noble. En la cara de mediodía del edificio existe una ventana dovelada, y en el bajo una puerta análoga con señales de que esta obra no fué terminada según el plan inicial o fué destruida parcialmente. Es probable que fuera una residencia condal o un edificio público. Su posición contigua a la muralla en una de sus puertas y el escudo borrado de la

fachada, como todos los de los Condes de la Casa de Ampurias, que hay en los edificios públicos de Castelló, abonan esta opinión.

La calle del *Cònsul* muestra aún la desolación en que la dejó el *foc de Castelló de 1874*; al final, está el convento de Mercedarios. Se conserva parte de su magnífico claustro greco-romano, siglo XVII, edificado junto a la que fué puerta norte de la muralla, llamada de la Virgen, que era la de los caminos a la Albera y a la sierra de Roda.

Junto al *Portal Nou*, y en la parte exterior del muro defensivo que es el sitio más elevado de Castelló, se hallaron varios silos excavados en la tierra, algunos conteniendo ceniza, probablemente enterramientos de antiguos pobladores de la Villa.

Desde el Puente de la Merced, sobre la acequia del Molino se divisa la sierra de Roda y la montaña de Paní, los estanques de Castelló, hoy praderas, o bien tierras cultivadas; el camino bor-



dea la acequia que pasa por el foso de la muralla. La *Torre-Portal de la Gallarda* es una bella obra del siglo XIII, que da perfecta idea de lo que fué el muro de Castelló.

El *Portal de San Francisco* daba paso al antiguo camino de Rosas. Por la plaza del *Carbonar*, donde hay notables casas antiguas y el convento de monjas Clarisas (1684), se llega a la *Plaza de la Lana*, hoy sin la Lonja de tan importante materia prima.

Durante el siglo XVIII se intensificó el cultivo agrícola; era insuficiente la producción de cereales en la comarca, por haber aumentado la población, y fué en perjuicio de la ganadería por haberse

roturado muchos prados comunales y de propiedad particular, destinados al cultivo agrícola, extendiéndose el del maíz y, principalmente, el de la alfalfa. Empezó a menguar la industria textil en la Villa condal con el empleo del algodón, y los viejos telares no fueron sustituidos por los telares mecánicos. Disposiciones oficiales habían mermado la influencia de los gremios, quedando excluidos del gobierno municipal y decretada la libertad de industria, ésta desapareció por completo de Castelló, decayendo y des poblándose otra vez. Los gremios unificaron el pensamiento y la acción de sus moradores, de origen heterogéneo, motivo de diversidad de pareceres y de discordias, que dificultaron la resolución de los problemas de la Villa y del Condado.

Pasado el primer tercio del siglo XIX, Castelló era recordado por la fama que tuvieron sus jueces y notarios.

Pero queda la Villa Mayor y sus monumentos immanentes de la gloria del Condado de Ampurias, y Castelló será siempre la Villa de Arte del Ampurdán, la preferida del viajero inteligente o curioso de historia y arqueología.

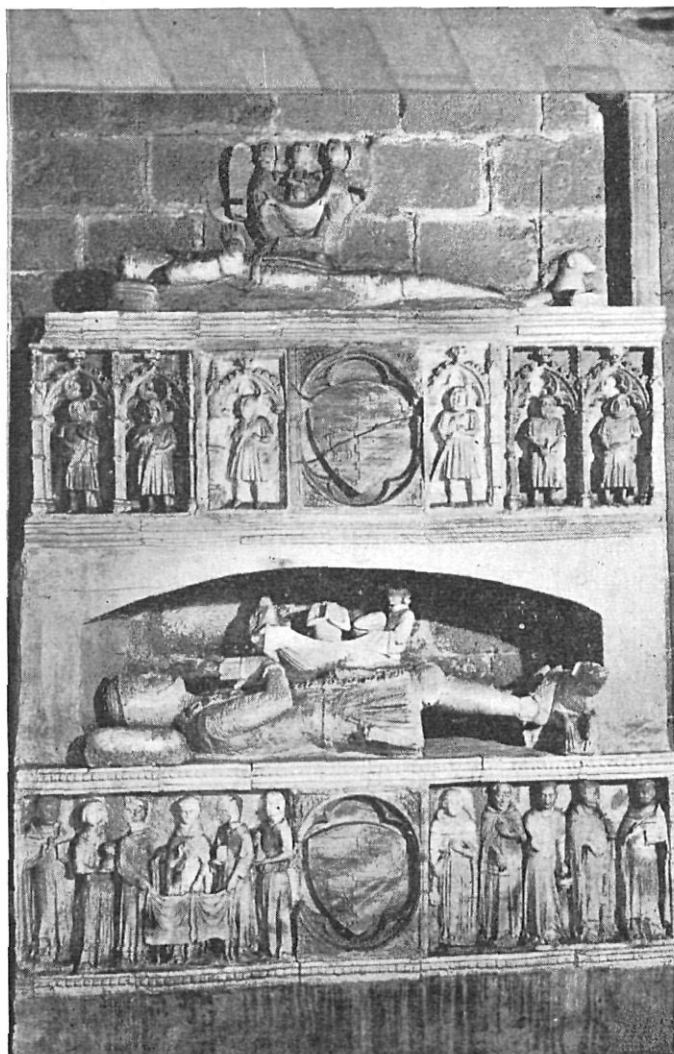
El campo ampurdanés

Una vía moderna une la población con la carretera de Rosas a Figueras, que cruza la Muga por el Puente Nuevo, que sustituyó al de los siete arcos desiguales, restaurado siempre que ha sido víctima de los hombres y de las tempestades. La construcción del Puente Nuevo es posible fuera obligada por el florecimiento que en aquella época alcanzaron los poblados de la parte sur del Condado; dudamos que durante la antigüedad, y aun en la alta Edad Media, fuera muy expedito el camino que atraviesa el *Campo Juncario*, pues aunque en el Ampurdán las obras de canalización y desagüe de las aguas corrientes y estancadas se realiza desde muy antiguo, no se adelantó mucho hasta el siglo XIV.

Siguiendo la carretera a Ampurias, la gran llanura se presenta poblada de casas de labor agrícola y ganadera. Un acogedor ciprés señala el *Cortal Roure*. Si el viajero desea conocer estas construcciones rurales y la evolución de los cultivos agrícolas y pecuarios, en consonancia con la de la vida económica y social de la Villa Condal, debe detenerse y visitarlas.

El *Cortal Roure* es un edificio apropiado a la cría y explotación de ganado bovino, siendo éste el significado de *cortal*. Se caracteriza, como todas las construcciones similares, por estar orientado a mediodía, frente a un gran patio. El *Cortal Roure* es obra del siglo XV; la boyeriza tiene dos hileras de arcadas. La casa vivienda fué una torre de vigía medieval. En el siglo XVIII fué transformado con una nueva edificación, propia para el cultivo agrícola, denominada *manso* o "mas".

Un camino conduce, en breves momentos, al *Mas de l'Hospital*, conocido antes por el *Cortal de la Torre*; en su origen fué un gran corral para ovinos y barraca de pastores; es una construcción medieval, del siglo XIV, de dos cuerpos



Tumbas condales de la Iglesia de Castelló de Ampurias.

con bajo y alto piso, fachada principal al mediodía y vertientes de aguas en las laterales, tiene puerta con trampa en el interior para vigilancia nocturna del ganado, y tuvo escalera al exterior de la fachada principal. Posee una grandiosa boyeriza, con dos hileras de arcadas de tres arcos cada una. A finales del siglo XVI fué fortificado, adjuntándole una alta torre de planta rectangular. Defendida por saeteras y destinada a vigilar el llano de Castelló, acogía a los campesinos en peligro de una incursión de piratas. Este noble edificio, testimonio del esplendor ganadero e industrial que tuvo la Villa, merece ser conservado, pues además de un ejemplar notable de *Cortal*, es edificio muy bello, que honora la campiña ampurdanesa.

Los *bordes* son *mansos* incipientes o parte de otro más importante, pero el *mas*, como unidad de explotación agrícola ampurdanesa, es, en el llano de Castelló, de época reciente y no se adapta al *cortal*, tanto en edificio como en tierras, ya que las del *cortal* suelen ser extensas, fundamentado probablemente en concesiones condales para su pastoreo por el ganado, tanto bovino como ovino y caprino, y es muy probable que estas explotaciones ganaderas de Castelló, no estuvieran sujetas a las servidumbres de la época medieval. De la treintena de construcciones rurales del llano de Castelló, levantadas desde el siglo XIII hasta mediados del pasado, tres son *bordes*; siete, corrales, y doce, *cortals*. Ocho son *masos*, edificados desde el siglo XVIII al XIX, lo que prueba que antes el extenso término de Castelló en su mayor parte era ocupado por praderas, para mantener el gran número de rebaños que abastecieron la Villa de las materias primas de su floreciente industria.

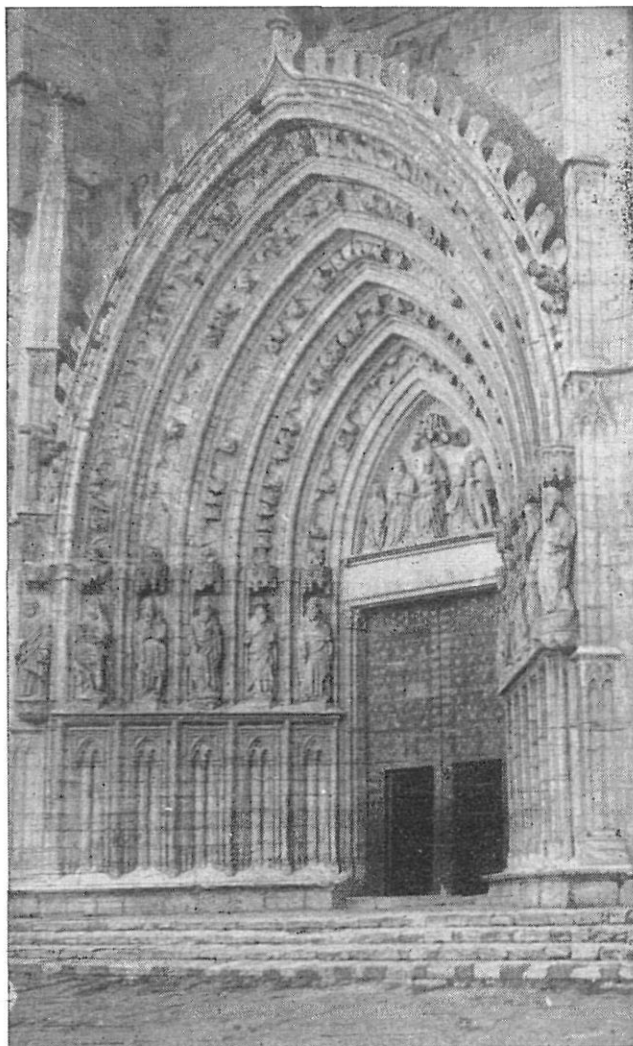
Los *masos*, sucesores de los *cortals*, no han logrado detener la decadencia de Castelló, ni la de sus ferias y mercados.

Ninguno, como el *Cortal Aviñó*, da idea de lo que debieron ser en el Ampurdán las explotaciones rurales romanas.

La carretera de Ampurias está a pocos pasos y pronto entra en lo que fué *Campo Juncario*, hoy fértiles praderas naturales, segetales y de pastura, con rica flora pratense de origen prepirenaico, transportada por los aluviones del río Fluviá, que, en sus grandes crecidas, invade este paraje considerado como una zona hidrográfica propia, gran parte de la cual es artesiana.

La canalización de las aguas procedentes de las villas de Vilasacra y Castelló, y las del río Sirvent, en el término de Riumors, realizada ya en el siglo XV, se volvió a realizar en el XVIII, acomodando el curso final de estas últimas con el nuevo cauce del Fluviá, antes de su llegada al mar. Entonces se terminó la actual ordenación de *les closes*, parcelándolas y construyendo canales y compuertas para regarlas con las aguas de la acequia del Molino, a fin de que en estos excelentes prados tuviera sustento el ganado de *els Cortals de Castelló*, transformándose el *Campo Juncario* de los antiguos, en un sitio útil y bello de la llanura ampurdanesa.

Portada de la iglesia que es el más destacado entre los monumentos que conserva la villa capital del antiguo condado de Ampurias. Su contemplación nos hace pensar en la inacabada puerta de los Apóstoles de la Seo gerundense.



Hornacinas con imágenes de la Virgen y Santos en las calles gerundenses

Por JAIME PUMAROLA

Muchas veces al pasar por las viejas calles de nuestra ciudad nos ha sorprendido una capillita humilde en el frontal de una puerta o en la esquina de alguna calle que ha ido perdurando a través de los siglos sin que sepamos el cómo y por qué surgieron, quién fué el devoto piadoso que lo dió a la veneración pública y el sentido cristiano que en más de una ocasión ha tenido como fundamento el nombre de aquella calle o plaza.

Si preguntamos a algún vecino, nos contestará que lo ignora, toda su razón será que siempre la ha visto allí.

Difficil es encontrar en libros, antecedentes de la mayor parte de ellas; las personas que quizás pudieran darnos detalles han desaparecido, como también desaparecieron durante la guerra civil los libros de los pabordes de algunas calles. Procuraremos sucintamente dar cuenta de algunas de las cuales nos ha sido posible localizar noticias. Para ello nos ha sido más práctico ordenarlo por calles y orden alfabético.

Calle de la Acequia. — En esta calle, antes de la ampliación del edificio de las Aguas Potables, en una de las primeras casas donde había un lavadero público propiedad del señor Masa, existía una magnífica imagen de San Narciso, de unos 60 cm., labrada en piedra, riquísimo ejemplar, ya que era de una sola pieza, baldaquino, santo e incluso el báculo. A mitad del siglo pasado fué adquirida dicha casa por unos ingleses los cuales se llevaron a su país dicha imagen.

En esta misma calle y en el número 3 existía un magnífico retablo gótico de los Santos Cosme y Damián. Este retablo se encuentra actualmente en la calle Ramón Turró.

Calle de las Ballesterías. — Capilla bajo la advocación de Santa Ana a la entrada de dicha calle. Su origen es muy remoto, la más antigua noticia que poseemos es del 29 de marzo de 1653 en que el Obispo de Gerona, Dr. Fr. Gregorio Parcero, concede indulgencias a todos los que saluden con una invocación a la imagen de San-

ta Ana «*que está en lo oratori als quatre cantons de las Ballesterías de la present ciutat de Gerona*»; posteriormente concedieron indulgencias los señores Obispos Tomás Lorenzana y Juan Agapito Ramírez.

Se trataba de un magnífico grupo escultórico de mucho mérito. Santa Ana de pie, detrás de



la Virgen que estaba sentada mostrando un libro a su divino Hijo que estaba sentado en su regazo. Fué destruída en el año 1936. La actual, una de las primeras que fueron repuestas después de la guerra de liberación, fué costeadada por suscripción popular entre todos los vecinos. El barrio la tiene por patrona, posee capilla propia en la Colegiata de San Félix, actualmente dicha capilla

sirve de Baptisterio. Era uno de los barrios mejor organizados y de forma ejemplar; aparte de la capilla, poseían un relicario de la Santa, bandera propia y los libros que se transmitían de Clavario a Clavario, donde consignaban los actos realizados durante el desempeño de su cargo; eran unos viejos libros en pergamino en los cuales había historiadas las procesiones de rogativas que acostumbraban celebrar en la capilla de Santa Ana de Montfullá.

Este barrio fué uno de los muchos que sufrió la cuarentena, o sea el aislamiento con las demás calles con motivo de las pestes que asolaban la ciudad. Hizo voto perpetuo, que perduró hasta principios del siglo actual, de engalanar la calle con ramajes de boj durante las fiestas del barrio dejando dicha enramada hasta el día 15 de agosto, festividad de la Asunción, bajo los cuales desfilara la procesión que salía de la Catedral. Existía la tradición de que durante este intervalo de días tenía que llover.

En esta misma calle debemos consignar otras varias e interesantes hornacinas. En el número 49 había una hornacina dedicada a San Poncio, obispo y mártir, patrón de los vendedores de hierbas medicinales. Celebraban su fiesta en el altar de la Colegiata con bendición y reparto de rosas y albahaca. Más tarde ocupó dicha hornacina una imagen de la Virgen del Rosario, luego de San Francisco de Asís, y, posteriormente, del Niño Jesús. Actualmente está tapiada, si bien en la fachada figura un relieve con la Virgen de Montserrat.

En el número 15 se veneraba una imagen de la Purísima Concepción con el fondo de la hornacina pintado de azul y salpicado de estrellas. Fué una de las tantas que también desaparecieron. En el año 1951, con motivo del peregrinaje que Nuestra Señora de Fátima realizó por el obispado gerundense, fué llenado este hueco con dicha imagen con la ayuda económica de todos los vecinos.

También en el número 22 antiguamente existía un lienzo con la efigie de San Cristóbal, patrón de los caminantes. El propietario de la casa (1888) restauró la hornacina y colocó la imagen de dicho Santo. Como remate de dicha hornacina figura el escudo nobiliario de la familia.

En esta calle es en la que mayor número de capillas podemos señalar. Además merece nuestra atención el número 46, que conserva un bajo relieve románico de San Pedro patronando

una barca; y en el número 17 una bellísima y singular mayólica con la Virgen del Rosario (siglo xvii).

Calle de la Barca. — Casa número 13, una hornacina en el antiguo Café de la Paella. Fué venerada a principios de siglo la imagen de San Poncio, soldado romano. Aunque no se trataba del obispo gerundense, celebraban su fiesta en el altar de la Colegiata (procedente de Tayalá y trasladado durante los sitios de 1808), con bendición de rosas a las que se atribuían poderes especiales para la exterminación de las chinches, ya que la tradición dice que estos bichos se comieron el seso del Santo.

San Ramón Nonato es venerado en la casa número 15, que tenían en gran devoción aquellos barrios que celebraban su fiesta en el altar de Santa Afra de la Colegiata.

Calle de Bellmirall. — Bajo la advocación de Santa Margarita existía una capilla en los años 1316, 1376 y 1395, fechas que encontramos señaladas en algunos escritos.

Calle d'en Bern. — En la pared de contención del convento de las Religiosas Beatas y al final de la calle, existe una capilla dedicada a la Virgen de la Merced, lleva la fecha de 1886 y el escudo de la Orden Mercedaria.

Calle de las Bernardas. — En 1492 las monjas cistercienses, conocidas por bernardas, se establecieron en el barrio del Mercadal procedentes del Monasterio de San Feliu de Cadins. En la fachada principal había una hornacina con la imagen de la Asunción; en la del convento, San Bernardo y en la casa de la portera o compradora, una imagen de la Virgen del Rosario.

Este monasterio fué demolido durante la revolución marxista.

En la casa número 2, en la escalera, se venera una riquísima imagen de la Virgen de los Dolores con el Hijo muerto en sus brazos. Es una magnífica talla policromada de unos 60 cm.

Calle de Caldereros. — Existía en la casa número 8 una hornacina dedicada a San Pedro Mártir. En el número 1 había un retablo con la Virgen de Montserrat; sin duda alguna debía ser el origen de que esta calle se la denominara de Montserrat en lugar de Caldereros. Al urbanizarse la subida de San Félix, en el año 1935, fué demolida dicha casa, cediéndose al Museo Arqueológico de San Pedro de Galligans el mencio-

nado retablo junto con una pintura que figuraba al pie del mismo con la escolanía del monasterio.

Calle de Canaders. — Más propiamente conocida por *Carrer dels Plats*, por estar establecidos en ella la mayoría de los alfareros de la ciudad.

De entre ellos nos cabe señalar los obradores de los señores Dillet y Perramón, que tenían unas hornacinas en la entrada de sus establecimientos con San Ramón y San Antonio de Padua, respectivamente, y a las cuales acudían los niños del barrio en sus festividades a cantar los gozos.

Calle del Carmen. — San Pedro y San Feliu eran los patronos de dicha calle. Celebraban su fiesta el primer domingo de agosto. En la casa número 38 hay un escudo en piedra casi borrado, en la cual figuran las efigies de los santos patronos. Era conocida por la casa del clavario. Cuando éste no era nombrado para tal cargo, se veneraba en una hornacina que existía en la casa número 101 esquina a la de Vista Alegre.

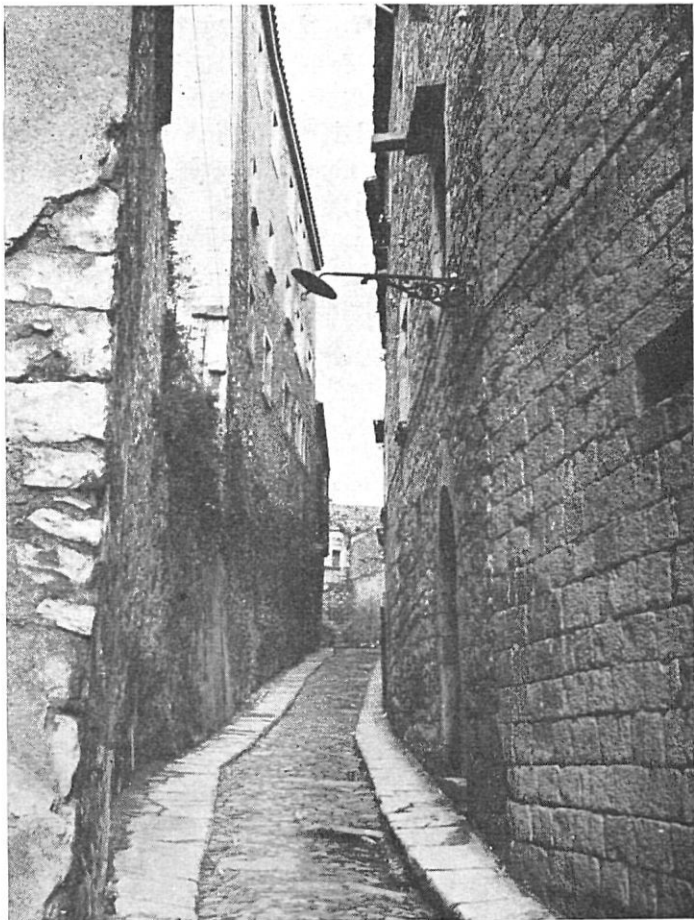
Calle de Ciudadanos. — La casa señalada con el número 1, número 12 de la Plaza de España, perteneciente a la Orden de los Templarios, habilitada luego por la Aduana Real, ha sido objeto de varias y no bien logradas restauraciones, habiendo desaparecido los escudos que figuraban en la fachada; no obstante, en la calle de Ciudadanos observamos una especie de ventana tapiada que nos hace suponer la existencia de una capilla, posiblemente dedicada a San Jorge, patrón de dicha Orden.

En esta misma calle y en el número 17 hay una hornacina dedicada a San Antonio de Padua; en ella figuran las fechas 1642 y 1922. Celebraban sus cuidadores la fiesta con oficio solemne en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen y bendición de pan que luego era repartido a los pobres.

Calle de la Clavería. — En la casa número 5 había una hornacina con la imagen de San Narciso, que perduró hasta el año 1936. Actualmente hay en ella una imagen de San José.

Calle de la Escolapia. — En esta calle existía el oratorio de la Congregación de Sacerdotes sin voto, en la fachada del cual había una pequeña hornacina, hoy tapiada, con la imagen del Santo fundador, San Felipe Neri.

Calle de la Forsa. — En esta calle, antiguamente llamada también de San Lorenzo, existe una hornacina dedicada a dicho Santo. Cuenta la tradición que allí se hospedó, de regreso de



Roma acompañando a San Sixto, más tarde Papa y mártir. Durante varios siglos no se permitía azotar a los condenados a esa pena al paso por dicha calle en memoria de este Santo diácono mártir.

En la escalera del número 15 había una imagen de San Cristóbal que por allá el año 1882 los niños de aquel barrio lo escogieron por patrón; haciendo una colecta entre los vecinos, engalanaban la hornacina y celebraban un oficio solemne en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen o en la de San Lucas. Por la tarde, rezo del Santo Rosario a la entrada de dicha casa, y, por la noche, había un castillo de fuegos artificiales en la plaza de la Catedral.

Calle de las Herrerías Viejas. — En esta calle encontramos referencia de una hornacina dedicada a Santa Plácida. En 1876, el Ayuntamiento acordó dar el nombre de dicha Santa a la travesía que existe entre las calles de Herrerías Viejas y Mercaders.

Calle del Lobo. — Había una hornacina dedicada a Nuestra Señora de la Leche. Esta imagen fué venerada en la Colegiata de San Félix hasta

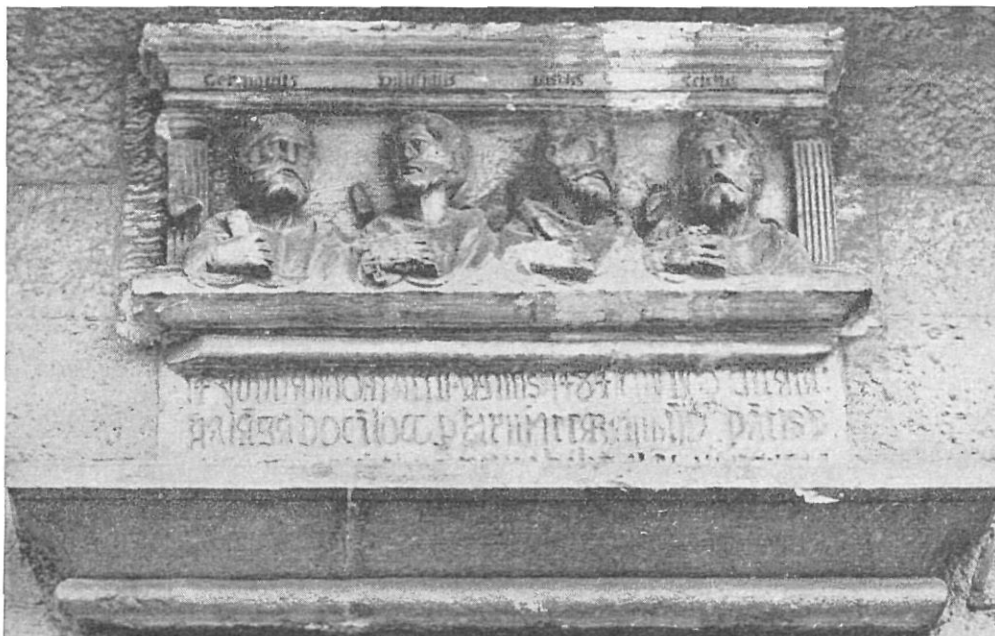
el año 1936, en la capilla de Santa Ana, propiedad de los vecinos de la calle de las Ballesterías, donde actualmente hay el baptisterio. La imagen era un busto y estaba guardada en un escaparate. Se conservan unos gozos del siglo XVIII impresos por Agustín Figaró y Oliva en la cual hay una estrofa que hace relación a la dicha calle de nuestra ciudad.

Calle de Minali. — En la escalera de la casa número 12 de dicha calle hay una imagen de piedra de San Cristóbal que los vecinos engalanaban profusamente el día de su fiesta.

Nueva del Teatro. — Entre las calles Nueva del Teatro y Talarn se venera la imagen de la

lidad del altar movió al humorista barcelonés Peius Gener a escribir los conocidos versos: *Sant Jaume, Patró d'Espanya—us han ben ensarroat...*

Calle de la Platería. — «La ilustre calle de la Platería de la ciudad de Gerona agradecida a los grandes beneficios que continuamente ha recibido y recibe de Dios por medio de la poderosa intercesión de su Patrón San Agustín, cuya fiesta celebra solemnemente todos los años...» Así dice un ejemplar de los gozos en su honor impresos en Gerona a primeros del siglo XVIII. Se venera en una hornacina en una de las casas de esta calle en la que hay la fecha de 1888. De todos es conocida la fiesta folklórica del Tarlà que



Virgen de la Merced. En la casa de enfrente, antigua casa Corts, había el Colegio de San Narciso y presidía la entrada principal la imagen de dicho patrón.

Calle de las Ollas. — En el trozo cubierto que va desde la Rambla a la plaza de las Ollas, en una escalera que conducía a la Sociedad recreativa *La Odalisca*, hoy tapiada, se veneraba una imagen de San Cristóbal que era engalanada en su festividad y celebrada con una audición de sardanas.

Calle de Pedret. — En la casa número 46 de dicha calle hay una hornacina donde antiguamente se veneraba la imagen de San Jaime, patrón de aquel arrabal. El día de la fiesta la imagen era colocada en un altarcito. La poca estabi-

ha sido glosada por inspirados vates y últimamente ha inspirado un magnífico ballet.

Plaza del Aceite. — Pequeña hornacina con la Virgen del Carmen encima de la puerta lateral de dicho templo. Desaparecida.

Plaza de las Castañas. — Existía una capilla dedicada a la Virgen del Carmen. Los vecinos de la Plaza de las Castañas, Mercaders, Nieve y otros, celebraban su fiesta. Al desaparecer la hornacina, levantaban un altar en una ventana antigua.

Plaza de la Catedral. — En 1236, el obispo Guillermo de Moncada fundó la Pía Almoyna de la Seo en la antigua casa que según algunos historiadores había sido del Concejo de los Judíos. El

edificio es uno de los más notables del arte gótico en Gerona. Centrada en la dovela de la puerta de entrada puede admirarse una magnífica imagen de la Virgen, coronada por un gracioso capitel.

En la parte posterior de dicho edificio hay otra imagen gótica también de piedra, bárbaramente mutilada.

Plaza de Santo Domingo. — La imagen de Santo Domingo fué colocada en el año 1957 en una hornacina o dosel que existe en aquella plaza donde se conserva una lápida conmemorativa del sermón que pronunció en aquel lugar San Vicente Ferrer, el día 13 de abril de 1409. La imagen, de factura severa, es obra del escultor gerundense señor Francisco Bacquellaine y Carreras. Antiguamente ocupaba aquel sitio una cruz de piedra.

Plaza de España. — Interesante es el retablo con las cabezas de los santos mártires gerundenses Germán, Justo, Pauli y Sicio, patronos de la ciudad, según acuerdo municipal del 24 de abril de 1419. En la Catedral tienen altar propio donde se conserva el sepulcro con sus reliquias. El gremio y cofradía de picapedreros celebraban su fiesta el lunes después de la Trinidad, engalanando el retablo y dando una audición de sardanas en la *Plaça del Vi*. (Véase el grabado de la página anterior.)

Portal Nou. — Antes de edificarse el nuevo convento que las religiosas Hermanas de San José poseen en dicha calle había en uno de los muros del mismo un lienzo con la imagen de San José que luego fué colocado en el interior de la escalera.

Puertas de la Ciudad. — En casi la totalidad de las puertas de entrada a la ciudad figuraban imágenes de la Virgen o algún Santo. Así, por ejemplo, en la del Angel, llamada también del Carmen, había una pintura con la Virgen del Rosario costeada, según podía leerse, por Carlos de Agustinini.

En la de Francia, conocida por el de Santa María, según parece, figuraba una imagen de la Virgen.

De todos es conocido el Portal de San Cristóbal en el cual había una capilla bajo su advocación; todavía se conserva el ábside de dicha capilla que empezó a edificarse por un tal Bernardo Stanyol. En 1354 estaba establecida en aquel lugar una Cofradía de hortelanos y gente del campo. En el siglo xvii se inutilizó con motivo de la construcción del baluarte que lleva su nombre.

Portal de Sobreportes. — La imagen de la Virgen de la Misericordia se veneraba en la antigua torre o portal de Requesens (antigua cárcel), a la entrada de la calle de la Forsa, a la cual en el siglo xv concedió indulgencias el Arzobispo de Tarragona. Los vecinos de aquellas calles no conformándose con perder tan preciada reliquia, abrieron una hornacina en el portal de Sobreportes en la cual colocaron una imagen de la



Virgen que fué conocida con el sobrenombre de la *Bona Mort*. La imagen que se venera actualmente es obra del escultor Claudio Rius. Fué bendecida en el mes de octubre de 1947.

Portal d'en Vila. — Actualmente Rambla de José Antonio, existía una imagen conocida por la *Mare de Déu de les Portes*; tenía un metro de altura, era de alabastro policromado, con el Niño Jesús en el brazo izquierdo, el derecho lo tenía mutilado.

Puente de San Francisco. — En aquel lugar se veneraba la imagen de Nuestra Señora del Coll,

en una de las torres de defensa que formando arco se encontraban a la entrada del mencionado puente y a la cual se tenía en mucha estima y devoción.

Al derribarse este lienzo de muralla para dar paso a la urbanización de la calle del Progreso, actualmente de Primo de Rivera, pasó a una hornacina abierta encima de la muralla.

Rambla del Generalísimo. — En la Rambla del Generalísimo, antigua Plaza de las Cols y debajo el arco más pequeño, conocido por *la Barra*, existía un lienzo con la efigie del *Ecce Homo*. En la misma Rambla, a la entrada del callejón de Alvarez, antiguamente llamado de los Angeles, había también otra tela con la imagen de Nuestra Señora de los Angeles, patrona de los vendedores de telas y ropas.

También en la Rambla se señala, en la casa número 30, la existencia de una piedra con tres cabezas que representaban, según tradición, tres frailes que fueron ajusticiados en aquel lugar por haber dado muerte a un abad.

Subida a la Catedral. — En el muro de contención de las tierras de la plaza de la Catedral existe una suntuosa imagen de piedra conocida por la *Mare de Déu de la Pera*, por llevar una de estas frutas en la mano derecha, el pie de la cual lleva la fecha de 1875. Entre la imagen y la fuente hay una lápida de mármol blanco en la que se lee *Virgini dicatum ejus partum* y la fecha de 1525, lo que asegura la existencia de esta fuente y una imagen de la Virgen en aquel lugar, ya en el siglo xvi. La escultura es obra de Juan Figarola y las coronas imperiales que ostentaban dichas imágenes, de Narciso Coll. Dicha imagen ha sufrido varias mutilaciones. Su fondo era pintado y constituía una nota de mal gusto en aquel lugar severo de nuestra Catedral. Por iniciativa de la Comisión de Monumentos, con la ayuda del Sr. Gobernador Civil, don Luis Mazo, se llevó a cabo la restauración y embellecimiento de dicha imagen y fuente, a cargo del escultor señor Juan Carrera, en 1947.

Subida de San Martín. — En la fachada principal de la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen había, en una hornacina, una imagen de piedra de la Virgen titular.

En la iglesia de San Martín Sacosta, antiguo convento agustiniano, colegio de los jesuitas, hasta su expulsión en 1717 y destinado a semina-

rio tridentino en 1769, figura en la puerta de entrada una hornacina con la imagen de San Martín.

Calle de la Rutilla. — Este barrio celebraba su fiesta el primer domingo de agosto en honor de San Pedro y San Feliu.

El año 1914 esta calle celebró la entronización del Sagrado Corazón de Jesús, colocando su imagen en la casa número 30.

Calle de San Narciso. — Fué venerada, en una hornacina todavía existente, la imagen de nuestro Santo Patrón. Se cuenta referente a la casa, que es la que lleva el número 5, que el santo se refugió en ella durante su persecución y que todavía podía verse la huella de su pie en la puerta de entrada. Otra tradición es la de un artesano carpintero, habitante también en aquella casa, que recogió el cuerpo del glorioso mártir cuando la soldadesca napoleónica lo arrastraba por las calles de la ciudad, y lo escondió dentro una caja de madera. De ella vió salir pocos días después un enjambre de moscas verdes, que invadieron el campo francés.

Subida de San Félix. — En la fachada de la casa número 8 antiguamente había una hornacina con un lienzo, representando un Calvario.

Subida del Rey D. Martín. — Existe el convento de las Religiosas Capuchinas, establecidas en Gerona el año 1618. En la fachada había un retablo barroco de la Anunciata, conocido también por Nuestra Señora de la Cinta, y coronando el tejado de entrada al patio del convento figuraban una cruz y dos cipreses, pintados de negro.

En el ábside de la capilla de San Narciso existe una hornacina en la que se veneraba la imagen de dicho Santo. Esta capilla fué profanada por la horda roja en 1936. Gracias a la generosidad del señor Narciso Figueras Reixach, fué reconciliada el 10 de marzo de 1949, fiesta del voto de San Narciso.

Calle de Sacsimort. — Esta calle, a la cual se la ha llamado también *dels Códols* o de la Blanquería, por encontrarse en ella el gremio de blanqueadores y curtidores de pieles, poseía un magnífico retablo en mayólica representando a la Virgen Dolorosa con su hijo muerto en los brazos.

Este es un pequeño estudio de las hornacinas que nos ha sido posible localizar. Sin duda alguna, existieron muchas más, que desaparecieron en el transcurso de los siglos.



T E S E L A ARQUEOLOGICA

X Campaña de Excavaciones Arqueológicas en Ullastret

En el *oppidum* indígena de Ullastret, ciudad prerromana fortificada, propiedad de la Diputación de Gerona, se está desarrollando con toda intensidad y con resultados más satisfactorios que nunca, la 10.^a Campaña de trabajos adscritos al Plan Nacional de Excavaciones Arqueológicas con cargo a la Diputación y con subvención asimismo de la Dirección General de Bellas Artes que, con gran entusiasmo, contribuye a estos trabajos de investigación arqueológica del remoto pasado histórico ampurdanés.

Las excavaciones de esta campaña se han referido al final de la zona Sud-Oeste del interior del recinto fortificado, donde se han puesto al descubierto varios restos de construcciones superpuestas al practicar una serie de cortes estratigráficos comprendidos entre una calle transversal en dirección Norte-Sur y la muralla meridional que cerraba la ciudad por el Sud-Este sobre el escarpado que daba vistas a la gran laguna que existió en la antigüedad y que constituyó una protección del habitáculo indígena.

Este barrio extremo de la ciudad por el sector mencionado, pequeño en extensión pero grande en hallazgos reveladores, es el que ha proporcionado hasta el estado actual de los trabajos en Ullastret los más óptimos resultados y los restos que cronológicamente pertenecen a una más alta antigüedad conseguida en este yacimiento que viene despertando tantísimo interés internacional entre los especialistas dedicados a las materias arqueológicas.

Las excavaciones llevadas a cabo con extrema meticulosidad y con el mayor cuidado técnico, siempre por el sistema estratigráfico más riguroso, que es el único factible para proporcionar los resultados apetecidos, han permitido alcanzar consecuencias nuevas para el yacimiento, en torno a la época inicial del mismo y a su desarrollo en épocas posteriores a la ocupación de este glorioso solar ampurdanés emplazado sobre el cerro y vertientes del monte de San Andrés de Ullastret que sin duda empezó a ser ocupado en torno

al siglo VI antes de J. C. si prescindimos de los fondos de habitación acaso algo anteriores y de todo cuanto puedan revelar las excavaciones futuras.

Los recientes trabajos llevados a cabo han permitido obtener en los sucesivos niveles superpuestos que arrancan desde la formación natural de la montaña, una secuencia de datación de los mismos que viene establecida por los materiales contenidos en cada uno de los estratos intactos que van siendo descubiertos y que están en relación directa con los restos constructivos inmediatos a los mismos y contenidos entre ellos. Así las cosas, este sector del *oppidum* prerromano de Ullastret ha aportado a la arqueología gerundense y a la ciencia española dedicada a estos fines, algunos elementos nuevos para su estudio. Entre ellos es interesante destacar un vaso fragmentado pero reconstruido, de tipo zoomórfico con decoración policroma, preático, muy probablemente de factoría protocorintia, en la cual está esculpido en su frente la cabeza de un buho y en los costados en pintura se hallan representados las clásicas embarcaciones funerarias con sus remos, amén de otros detalles peculiares de la cerámica griega antigua de su tiempo; un vaso de los llamados en forma de *cantharos* en cerámica de *buccero nero* de procedencia etrusca y un jarro ovoide, tipo de *olpes*, decorado con franjas de pintura rojo anaranjada y líneas en zig-zag, de manufactura jonia. Todo ello aparece junto con otros materiales cerámicos hechos a mano que muy posiblemente pudieran haber sido elaborados en el país, a los cuales se unieron las piezas que el comercio mediterráneo importó de factorías orientales y que hemos citado antes. La calidad y el interés arqueológico de estos materiales es grande para el yacimiento que nos ocupa por lo que hasta aquí, hace alcanzar para el mismo una cronología elevada en comparación con las demás estaciones de nuestras comarcas ubicadas dentro de la tan discutida llamada cultura ibérica.

Va siendo además de un remarcable interés hacer notar que estos elementos culturales extraños al país han aparecido en niveles que traspasan las zonas más profundas de las primeras construcciones urbanas del poblado indígena de Ullastret, correspondiendo a los primeros tiempos de la arquitectura en nuestro país.

Todavía por debajo de la muralla Sur-Este y a una mayor profundidad del nivel donde se sentaron las primeras defensas, en una hondonada de la formación natural del monte—compuesta por las margas y areniscas y calizas del eoceno medio— luego recortada por la mano del hombre para adaptarla a las primeras viviendas adosadas que allí edificó el habitat inicial, aparecieron vestigios de cerámica a mano pertenecientes a vasos diversos que corresponderán a los tiempos del primitivo poblamiento indígena, el estudio de los cuales proporcionará nuevos conocimientos acerca los orígenes de ocupación de la colina que va siendo exhumada de los restos que tan celosamente ha guardado por espacio de tantos siglos. Sin duda que este substrato inmediatamente anterior a la época indígena que llamamos ibérica pertenecerá al final de la primera Edad del Hierro (época de la cultura del Hallstatt) cuyas cerámicas del tipo de las que se hallan en los campos de urnas constituirán hasta el presente el comienzo de la habitación en el monte de San Andrés y serán la base para el asentamiento de la gran población indígena que se sobrepone a ellos y fundiéndose con los mismos crearon la gran ciudad que hoy se viene excavando bajo los auspicios de la Diputación Provincial. Esta es la impresión que proporciona la excavación de las zonas más profundas donde se alcanzan los estratos VIII y IX a veces metidos entre los recovecos

de la roca natural del monte y en estos casos en niveles que rebasan el de asentamiento de la muralla y de las primeras edificaciones.

Hacia el Este, profundizando en los primeros banales a mitad de la vertiente, cerca de donde en los trabajos anteriores se había descubierto parte de una calle empedrada y una cisterna de época helenística, en el nivel básico de la población han sido exhumados otros restos cerámicos minorasiáticos y jonio-focenses de gran interés cultural y arqueológico.

Los hallazgos monetarios han seguido proporcionando, como caso raro, numerario cartaginés, entre el que descuella una moneda flor de cuño, de plata, con otros ejemplares ibéricos de Cose (Tarragona). La orfebrería ha sido enriquecida por la aparición de algunas agujas decoradas, brazaletes y otros elementos decorativos y utilitarios no menos importantes para el establecimiento de la cronología en relación de aquellos elementos sin datación que los acompañan.

En hierro debemos citar algunas armas, espadas y puntas de lanza.

Entre otros materiales para el estudio, figuran las distintas especies de cereales carbonizados por los incendios de las sucesivas fases de destrucción del poblado en la antigüedad.

Los restos constructivos van siendo cada vez más elcuentes y arquitectónicamente es importantísimo todo cuanto viene siendo puesto a la luz por estas excavaciones.

Paralelamente a los trabajos de campo, van siendo terminadas las instalaciones del Museo Monográfico y de las dependencias anexas al mismo, cuyas instalaciones están previstas para ser inauguradas en el próximo verano.

M. OLIVA PRAT

NOTICIAS VARIAS

EL ARTE JUVENIL IRRUMPE EN OLOT

Un núcleo vivaz y esperanzador de nuevos valores, todos ellos integrados en la generación más joven de la pintura local, que actúa ya bajo la denominación de *Art Jovenil d'Olot*, acaba de irrumpir brillantemente en la palestra pública olotense. Xavier Carbonell, Luis Casas, Miguel Durán, Jordi Ferrés, José Llens, Francisco J. Mas, Carmen Oliveras y Luis Solé Legares, que son los valores que encierran las más fundadas promesas, han ofrecido a Olot una interesantísima Exposición de pintura para proclamar, en hechos tangibles, que han alcanzado ya un nivel artístico que ha de dar lugar a muchas conjeturas cara al mañana. Inquietudes, aspiraciones, noble afán de superación y un entusiasmo que colma las más fundadas esperanzas, rodea a este núcleo simpático y modélico. Es la generación del mañana, que ha irrumpido ya, y por cierto con gran éxito de público y crítica, en la lid pública, demostrando que podrá dar mucho juego en este inmenso cosmos del arte.

EL PREMIO DE LOS PREMIOS

A partir de 1961 se atribuirá en S'Agaró un premio que llevará el nombre de esta ciudad de la Costa Brava que constituirá en cierto modo el premio de los premios literarios en lengua latina: francés-español, italiano y portugués. Formarán el jurado relevantes figuras de las letras representativas de cada idioma, y aunque no está ultimado el reglamento se sabe que al mismo concurrirán las novelas galardonadas en los grandes concursos organizados en los citados países, además de las repúblicas sudamericanas.

HOMENAJE A EIXIMENIS

Con objeto de asistir a los actos conmemorativos del 550 aniversario de la muerte de Fray Francisco Eiximenis, oriundo de Gerona, religioso franciscano, profesor de Teología en los colegios de Barcelona y Valencia y autor, entre otras obras, de los doce libros de la celeberrima obra "El Crestià", la Hermandad de San Narciso de Gerona y "Franciscalía" organizaron el pasado mes de enero, una expedición a Perpiñán y Elna.

CRONICA DE ARTE



Exposición - Homenaje al insigne pintor Ramón Casas

Como continuación de una serie de manifestaciones de pintura retrospectiva que vienen celebrándose con resonante éxito, la Sección de Pintura del Círculo Artístico, preparó para este año la Exposición homenaje al eximio pintor Ramón Casas Carbó, conmemorativa del XXV aniversario de su fallecimiento, formando parte de la V manifestación de pintura retrospectiva que por las Fiestas y Fiestas de San Narciso vienen organizándose bajo el laudable patrocinio del Ayuntamiento de Gerona, en la Sala Municipal de Exposiciones.

La Exposición reunió hasta un total de 38 magníficas obras que comprendían en su totalidad la trayectoria del pintor a través de su larga vida y producción artística, de tan honda repercusión para el movimiento plástico de Cataluña en los momentos que cabalgan entre los años de fin de siglo y los principios del actual, coincidiendo con el movimiento "modernista" del que Ramón

Casas (1886-1932) fué excelente representante y adalid.

A través de diversas colecciones particulares y de Museos de la región se procuró presentar las varias facetas de la paleta del pintor; y así vimos en la Exposición obras de juventud, otras de madurez entre los variados dibujos al carboncillo y al pastel y unos cuantos óleos modélicos.

Interesante es la vida del pintor que fundara con sus amigos el famoso cenáculo de *Els Quatre Gats* en la barcelonesa calle Montesión, donde como nostálgico recuerdo de la *belle époque* parisién se juntaron Rusiñol, Utrillo, Mir, Nonell, Pichot, Canals; donde comenzó a aparecer Picasso y tantos otros que luego han sido figuras muy destacadas del arte de nuestros días.

Como hombre que fué de gran mundo, Ramón Casas nos ha legado una interesantísima colección de retratos de cuantas personalidades en la vida de las ciencias, las artes, las letras o la po-



lítica y la sociedad, han destacado en el movimiento de la región y de la península entera. A través de sus dibujos al carbón y al pastel, se respira al igual que el "aire" de una época, el ambiente y la idiosincrasia del retratado, sus peculiaridades, su "tic" predominante. Entre las figuras expuestas no faltaron aquéllas de los hombres más representativos gerundenses o bien re-

lacionados con nuestras tierras o conocidos por el público que en masa acudió a visitar la exhibición.

El Museo de Arte Moderno de Cataluña, de Barcelona, así como varias colecciones particulares de la ciudad condal, de Gerona, de Olot y de Figueras, colaboraron con entusiasmo. Se editó un Catálogo completo de las obras expuestas.

Bartolomé Massot en el Ateneo Barcelonés y en Sala Icaria, de Figueras

Es de mucho interés recoger la actividad siempre inquieta de este artista ampurdanés tan polifacético en su paleta, como es Bartolomé Massot Guillamet, que acaba de reiterar una vez más su aparición ante el público en dos exposiciones consecutivas, además de tomar parte muy destacada en el IV Concurso de Pintura y Escultura de la Diputación, en el que por cierto estuvo rozando un premio, siendo su obra muy considerada por el Jurado calificador.

En su deambular por el camino artístico como

figuerense, Massot se inició en el taller del gran maestro que es Ramón Reig, de donde pasó luego a la Escuela Superior de Bellas Artes de San Jorge de Barcelona, camino de París, para completar su formación artística siempre en constante desvelo hacia nuevas rutas que en muy marcado contraste va siguiendo, mientras cambia de tendencia.

Dióse a conocer B. Massot en Barcelona hará una decena de años en las Galerías Jardín, frecuentando en este intervalo de tiempo las salas

de Figueras, su ciudad natal, despertando siempre interés su fecunda obra.

Ha recorrido en un par de lustros desde el postimpresionismo al expresionismo, buceando por un cubismo ligero que, sin penetrar demasiado en él, le ha lanzado por las sendas de la

Ceferino Olivé en la Sala de la «Artística»

En el corto espacio de un año ha celebrado dos exposiciones de sus obras en el ambiente selecto y recoleto de la Sala de Exposiciones de *La Artística* de Gerona, el insigne pintor acuarelista de nuestra época, ubicado en Barcelona. Ceferino Olivé Cabré.

Es en realidad el autor, uno de los más destacados y excelentes maestros del difícil arte de la acuarela en España; dentro de cuyo género



pictórico ha llegado además de formar una distinguida escuela, a crear una meritisima y celebrada obra que alcanza en su depurada técnica carente de todo titubeo, creaciones admirables. Sus cuadros manifiestan siempre una singular esponianidad, una nítida fluidez y una gama colorística por demás luminosa y certera.

Entre las obras expuestas figuraron algunas de sus más recientes creaciones, fruto del pasado verano. Paisajes del llano de Vich y de sus alre-

abstracción donde actualmente se encuentra metido, sin duda para dar paso a otras metas de la plástica que es cierto localizará en su constante preocupación de pintor intelectual de muy amplios sentidos, mientras va acrecentando su técnica al descubrir siempre nuevos derroteros para su inquieta paleta.

dedores; magníficos parajes de Collsacabra; aspectos arquitectónicos del vetusto pueblo de Rupi, en las Guillerías, de tan acusado tipismo. Todos tratados con la maestría de composición y de luz que le es peculiar en el autor. Deliciosas eran las escenas portuarias de Barcelona a las que ya nos tiene acostumbrados, y los contrastes de Tamariu (Costa Brava) logrados con una habilidad poco común. Algunas visiones de Gerona tan elocuentes como que captaban el sabor auténtico de nuestros viejos pórlicos; así como en *Día de lluvia, Gerona* logró una genuina obra que ilustra esta nota y que fué adquirida por el Museo Provincial.

Cuadros del autor figuran en los Museos de Arte Moderno de Barcelona, en los de Tarragona, en Reus y en el del Ampurdán de Figueras.

Magnífica exposición del pintor reusense de tanta tradición como que arranca desde sus primeras manifestaciones públicas desde las colectivas organizadas por la *Agrupació d'Aquarellistes de Catalunya* en las *Exposiciones de Primavera*; hasta alcanzar en 1942 el único premio nacional concedido a la pintura en acuarela, obteniendo además la medalla *Fortuny* de su ciudad natal en dos años consecutivos.

Clausurada su exhibición en Gerona, acaba de abrir una en Madrid, en la sala *Eureka* de reciente creación, donde las obras presentadas, referidas a sus últimas campañas plásticas en Italia y España han sido inmediatamente adquiridas, prueba evidente de la aceptación reiterada que obtienen las admirables creaciones del pintor que cuenta con tanto prestigio en la capital de España.

Arnaldo Ravello Avellaneda

El pasado verano residió una temporada en nuestra ciudad, el artista cubano, Arnaldo Ravello, quien en calidad de becario del Instituto de Cultura Hispánica amplió estudios de técnica cerámica, visitó a los alfareros, artesanos y artistas ceramistas gerundenses y trabajó amistad y relación con ellos, entusiasmándose entre otros por la obra de Emilia Xargay. Estuvo asimismo en La Bisbal, estudiando con Díaz Costa, el ceramista tan conocido en los medios artísticos internacionales. Con este motivo se dedicó además a pintar algunos óleos a espátula.

El contacto de este inquieto y joven artista con España y con las tierras gerundenses de la Costa Brava que también recorrió, le produjo una grata y especial impresión que quedó reflejada en algunos de sus cuadros tratados con la modalidad que hemos referido. En la técnica de su pintura se refleja una raigambre impresionista lejana y algo romántica, con la peculiarísima distinción que le ha dado el movimiento plástico cubano de estos últimos años.

En su doble dedicación artística de ceramista y de pintor expuso un numeroso conjunto de sus

obras en Madrid, en la primera decena de noviembre, invitado por el Instituto de Cultura Hispánica y la Asociación Cultural Hispano-Norteamericana.

Ravello Avellaneda que cuenta 30 años de edad, pasó de autodidacta a cursar estudios oficiales hasta que se graduó como profesor de pintura y dibujo en la Escuela Nacional de Bellas Artes de San Alejandro y más tarde de profesor de Escultura. Ha viajado por Norteamérica estudiando el arte cerámico y su técnica, en especial en el Museo de Brooklyn de Nueva York, exponiendo en la misma metrópoli.

Como ceramista fué premiado en el Salón Nacional de la II Bienal Hispanoamericana de Arte celebrada en La Habana en 1954. Su obra galardónada está en la Sala permanente de artes plásticas de la capital cubana.

Desde los comienzos de su profesión artística cuenta con favorables y elogiosas críticas muy certeras de que son prueba evidente sus obras principalmente cerámicas de marcada tendencia abstracta, con representaciones zoomórficas y cósmicas.

En nuestra ciudad pintó una visión de las casas junto al Oñar, que titula Gerona veneciana; y en Tossa de Mar una composición de las murallas de aquel recinto medieval. Entre los restantes cuadros expuestos figuraban aspectos urbanos y paisajes de Cuba, de Nueva York y de distintas ciudades españolas que ha visitado al disfrutar de su beca.

Con motivo de su exposición ha pronunciado además una conferencia en la sede del Instituto de Cultura Hispánica sobre *El Arte de la Cerámica*.

MIGUEL OLIVA PRAT

Exposiciones en Olot

Después de la Fiesta Mayor han continuado las exposiciones individuales y colectivas en la ciudad de Olot.

En la *Sala Francisco Armengol* expuso Jose Aulí Bassòls una interesante muestra de sus últimas pinturas al óleo. Temas de paisaje la mayoría de ellas y dos de figura. Pintor cerebral y sensiblemente subjetivista este artista olotense se ha influido en su estilo muy personal en los inflamados arabescos de Van Gogh principalmente, aunque también, en parte, en atisbos gauguinianos. Esto le aparta de lo estereotipado de la tradicional sistemática de la *escuela olotina*.

Después de Aulí, en la misma sala de exposiciones, inauguróse la *Exposición pro Domund* — del 17 al 23 de octubre — con la aportación de obras de un gran número de artistas olotenses de todas las tendencias.

También por las Ferias de San Lucas y tal un "armisticio" camaraderístico y sin distinción de categorías ni de sexo — colaboraron las muchas artistas y las simpatizantes de los artistas — efectuóse ruidosamente la *III Feria del Dibujo*, sobresaliendo la Cabalgata y la exposición y venta de dibujos al aire libre en los porches de la Plaza Clará. Fué un éxito rotundo.

Del 24 de octubre al 9 de noviembre realizóse una exposición homenaje — en la *Sala Francisco Armengol* — a la memoria del pintor acuarelista olotense fallecido en el año pasado, D. Ra-

món Casabó Molar, que también habiase dedicado al óleo. Casabó era un hombre de carrera — farmacéutico y odontólogo — que contagióse del ambiente artístico de su tierra natal y sintióse impulsado a cultivar el paisajismo tradicionalista olotinista empapado de las aromas bucólico-líricas de los Vayreda, Berga y Domenge, y llegó incluso a resoluciones finisimas de colorido y de un lirismo sensible, delicado y sutil. En esta exposición se exhibieron acuarelas y gouaches de dicho señor.

Ultimamente han expuesto en la misma *Sala Francisco Armengol* — que es la única que tiene abiertas las puertas todo el año — Sebastián Congost Pla y Miguel Bosch Pla — que son primos hermanos —, uno después del otro. El primero exhibió una calitativa selección de sus últimas pinturas al óleo. Sin dejar de ser naturalista e impresionista, se caracteriza, sin embargo, por una honradez y hombría que le separa de lo bonitista y trivialmente crematístico. Bosch Pla se manifiesta asimismo naturalista y objetivista, empero con dignidad en la digitación y en la matización cromática a través de temas de paisaje y de figura.

Entremedio de las dos exposiciones individuales anteriormente comentadas se han exhibido en dicha *Sala Armengol* obras de 65 artistas olotenses, donadas para conmemorar el 50 aniversario (Bodas de Oro) del Fútbol olotense.

J. M. Mir MÁS DE XEXÁS

TARACEA DE ARTE

Gerona

En la Sala Municipal de Exposiciones han exhibido sus obras varios artistas pintores, entre los cuales citamos al bañolense JUNCA, autor del expresivo dibujo de la cabeza de Cristo titulado *La Llum a Terrades* que presidió la exposición, en la que además figuraban obras de Bañolas y comarca, Gerona, Besalú y Rupit.

J. P. MONSALVATGE una serie de *gouaches* modernos, simbolismos de naturalezas muertas, paisajes, árboles, flores y otras composiciones sobre distintos modelos.

Referidos a la comarca olotina José COLOMER exhibió en su sentido tradicional varios lienzos de San Feliu de Pallarols y San Privat de Bas, con algunas visiones de Las Presas y notas diversas.

Finalmente una interesante como curiosa exposición de arte y artesanía chino nos dió a conocer múltiples detalles del alma de aquel lejano

como milenario pueblo oriental. Entre las muestras presentadas al público gerundense que admiró el certamen y tuvo ocasión de adquirir diversas obras, estaban las pinturas sobre bordados en las que destacaban los temas religiosos singularmente de la Virgen según la concepción oriental; las acuarelas, verdaderas obras de arte, completando la serie las figurillas de marfil y las porcelanas.

Organizó la Exposición el Rdo. P. Yang a beneficio del *Hogar Chino* de la capital catalana.

En su estudio taller situado cabe *als Quatre Cantons* expuso nuevamente José TAPIOLA dando una vez más una prueba evidente de su sólida formación artística, presentando varios grandes lienzos de sus favoritos temas circenses, animados aspectos feriales de abigarrado colorido, campamentos de gitanos y paisajes ampurdaneses.

Figueras

La Sala Icaria ha sido albergue de una serie de pintores de reconocida valía que han desfilado



Pedro BECH. Paisaje (Oleo)

de forma seguida por ella a raíz de la nueva dirección de la Sala, tales como Francisco SERRA, José M.^a PRIM, SAUMELLS, R. AGUILAR MORE, Federico LLOVERAS y VILA CASAS..

San Feliu de Guíxols

En el Palacio Municipal de San Feliu de Guíxols el gerundense Pedro BECH, de cuyas inquietudes plásticas en constante superación se ha hecho eco esta Revista, exhibió a la ingente masa turística internacional que desfilaron por la sala, un conjunto de 27 óleos que merecieron la justa atención de la crítica y del público, alcanzando un resonante como merecido éxito.

Barcelona

En la ciudad condal ha celebrado una Exposición de sus obras en Sala Busquets el inquieto pintor ampurdanés Juan SIBECAS, recientemente galardonado con el Primer Premio para óleo de la Diputación Provincial de Gerona en el último concurso, habiendo antes obtenido Primera medalla de plata de la modalidad de acuarela. La exhibición presentada al público barcelonés ha sido muy bien considerada, alcanzando una muy interesante crítica entre los más renombrados tratadistas que han descollado el progreso artístico alcanzado por el pintor.

El acuarelista gerundense J. ROCA DELPECH presentó en Sala Rovira una serie de escogidos aspectos urbanos de París, captados de los alrededores del Sena con sus típicas barracas de libros viejos, Barrio Latino, Saint Germain-des-Prés, Montmartre, Nôtre Dame, entre otros lugares de la capital del arte, vistos concretamente en el ambiente personalísimo que domina a cada uno de estos barrios, con la idiosincrasia de los mismos reflejada por la dúctil paleta del renombrado acuarelista.

Madrid

En Madrid, la novel Sala Eureka ha presentado una nutrida representación de la obra del genial acuarelista ampurdanés Ramón REIG, solemnemente inaugurada por el Director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, don Modesto López Otero, asistiendo al acto los académicos don José Francés, Secretario Perpetuo de la docta corporación y el señor Adsuarra; hallándose asimismo presente al acto el Presidente de la Diputación Provincial gerundense don Juan de Llobet y otras destacadas personalidades.

Ramón Reig, acuarelista insigne de renombre internacional, profesor, tratadista de arte y académico de las Reales de Bellas Artes de San Fernando y de San Jorge presentó un dilatado conjunto del paisaje ampurdanés, de esas tierras llanas, de sus lagunas y temas favoritos entre los cuales entra en juego el agua con sus reflejos y los árboles acompañantes del paisaje; aspectos

urbanos de inigualable belleza tales como son los de Cadaqués, todos tratados por la maestría de su técnica inconfundible, y por la sensibilidad exquisita del autor que cultiva con honradez tan difícil arte cual es el de la acuarela.

Milán

En el Pabellón de Arte Contemporáneo de la *Civica Galleria d'Arte Moderna di Milano* organizada por la Academia Española de Bellas Artes en Roma, ha sido expuesta la obra de los artistas vencedores del Premio Roma, bajo el patrocinio del Consejo Cultural de la Embajada de España en Italia dando cuenta de las actividades que desenvuelve bajo los auspicios de la Dirección General de Relaciones Culturales y de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Entre los galardonados expositores figuraba el pintor gerundense José BEULAS, natural de Santa Coloma de Farnés, que presentó cuatro paisajes españoles junto con otros temas de Bolognia, el Coliseo de Roma, Siena, Taormina, Faraoni y el Etna.

Entre otros premios alcanzados por José Beulas recordemos que en 1957 obtuvo el Primero de la Diputación de Gerona, para la modalidad de óleo en el concurso de aquel año.

Olot

Se inauguraron, en Olot, unas amenas tertulias literarias organizadas por la dinámica peña artística local *Cráter d'Art*, cuya celebración tiene efecto en los sótanos del *Snak-Bar Novedades*.

En la primera sesión, presentada por el crítico de arte olotense don José M.^a Mir Más de Xexás, alma de las mismas, leyeron documentadas y sugestivas consideraciones don J. Ros Doménech, Secretario del Ayuntamiento de Las Presas, sobre sus experiencias de un viaje a Inglaterra; la Srta. D.^a María Teresa Planas Rodas, sobre la figura de Emilia Pardo Bazán; el publicista don Ramón Carreras Pau sobre *Tarde de recordación o un paseo por el Pla de Dalt*; el Secretario del Ayuntamiento de Olot, don Alejandro Cuéllar Bassols, sobre la actualidad del Teatro, y el también publicista y actor don Juan Casulá Vilanova, sobre *Amic: no escriguís versos*.

La primera versión de semejante tertulia constituyó un avance muy prometedor. Esperamos, con viva impaciencia, el sucesivo desarrollo de estas veladas que constituyen un bello exponente de intercambios, exposiciones interesantes y contactos que han de suponer, cara al futuro, el deseado renacimiento que todos anhelamos de los valores y los fenómenos culturales, un tanto dejados en plano inferior por imperativo de los gustos y modas que reinan en nuestra época. Un aplauso fervoroso al *Cráter d'Art*, por esta nueva y tan certera iniciativa, a la que deseamos el mayor de los éxitos.

TELEGRAMAS

Figueras. — HA SIDO SOLEMNEMENTE CONMEMORADO EL 150 ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL GLORIOSO GENERAL, DON MARIANO ALVAREZ DE CASTRO. A LAS DOCE DE LA MAÑANA DEL DIA 22 DE ENERO, TUVO LUGAR, EN LOS FOSOS DEL CASTILLO DE SAN FERNANDO, UNA MISA QUE FUE OFICIADA POR EL CAPELLAN CASTRENSE. TERMINADA LA MISA SE CELEBRO UN RESPONSO EN LA CELDA DONDE SUFRIO MARTIRIO EL GENERAL ALVAREZ DE CASTRO Y SE OFRENDARON CORONAS DE LAUREL. LA COMPAÑIA DEL REGIMIENTO DESFILO ANTE LAS AUTORIDADES.

A CONTINUACION, Y EN EL MONOLITO LEVANTADO A LA MEMORIA DEL HEROICO GENERAL EN LA ENTRADA DEL CASTILLO, FUE DEPOSITADA UNA CORONA DE LAUREL.

EN EL AYUNTAMIENTO, FUE SOLEMNEMENTE INAUGURADA LA EXPOSICION CONMEMORATIVA DEL 150 ANIVERSARIO.

La Escala. — VISITO LA POBLACION EL SEÑOR OBISPO DE LA DIOCESIS, DOCTOR DON JOSE CARTAÑA. LOS ESCALENSES HICIERON OBJETO AL SEÑOR OBISPO DE VIVAS MUESTRAS DE FILIAL ADHESION, POR EL VIVISIMO INTERES QUE TIENE POR LA ESCALA.

Vulpellach, Albañá y San Martí Sacalm. — TRAS LAS FIESTAS NAVIDEÑAS SE REINTEGRARON AL CURSO ESCOLAR TODOS LOS ALUMNOS. PARALELO A ESTE RETORNO A LAS CLASES SE EFECTUARON DIVERSAS INAUGURACIONES DE ESCUELAS, CON VIVIENDA PARA LOS MAESTROS. SE TRATA DE LAS CONSTRUIDAS EN LAS POBLACIONES DE VULPELLACH, ALBAÑA Y SAN MARTIN SACALM. LOS DIVERSOS ACTOS FUERON PRESIDIDOS POR LAS PRIMERAS AUTORIDADES PROVINCIALES, INSPECTORES DE PRIMERA ENSEÑANZA Y PERSONAL DOCENTE. LAS JORNADAS FUERON DE GRAN ACONTECIMIENTO PARA LOS VECINOS DE LOS RESPECTIVOS PUEBLOS, QUE VIERON REALIZADOS SUS JUSTOS ANHELOS CULTURALES.

Lloret de Mar. — POR LA COMISION PROVINCIAL DEL MINISTERIO DE LA VIVIENDA HA SIDO ACORDADA LA APROBACION DEFINITIVA DEL PROYECTO DE REVISION ANTICIPADA DEL PLAN GENERAL DE ORDENACION DE LA POBLACION, INCOADO POR EL AYUNTAMIENTO DE LA VILLA. EN VIRTUD DE DICHA REVISION, SE OTORGA LA CLASIFICACION DE "ZONA URBANA SEMI-INTENSIVA" A LA DE LOS TERRENOS LINDANTES CON LA RIERA DE LLORET, QUE ANTERIORMENTE CONTABA CON LA CATEGORIA DE CIUDAD-JARDIN INTENSIVA.

San Mori y Monells. — A TRAVES DEL SERVICIO DE COOPERACION DE LA DIPUTACION PROVINCIAL, VAN A REALIZARSE NUEVAS OBRAS EN ESTAS DOS POBLACIONES. POR EL PRESIDENTE DE LA CORPORACION, SEÑOR DE LLOBET, SE FIRMO EL DECRETO DE ADJUDICACION DEFINITIVA DE LAS OBRAS DE CONSTRUCCION DE UNA PARED, CAPILLA Y CUERPO DE SERVICIOS DEL NUEVO CEMENTERIO MUNICIPAL DE SAN MORI. TAMBIEN FIRMO OTRO POR EL QUE SE ADJUDICARON LAS OBRAS DE EDIFICACION DE UN LAVADERO PUBLICO Y URBANIZACION DE LA PLAZA DE LAS ESCUELAS DE MONELLS. EL IMPORTE DE LAS MENCIONADAS OBRAS SERA SATISFECHO INTEGRAMENTE CON CARGO A FONDOS PROVINCIALES.

Peralada. — VISITARON EL CASTILLO DE ESTA LOCALIDAD, INVITADOS POR DON MIGUEL MATEU PLA, EMBAJADOR DE ESPAÑA, LOS OFICIALES DEL PORTAAVIONES "SARATOGA", DE LA VI FLOTA DE LOS ESTADOS UNIDOS EN EL MEDITERRANEO, SURTO EN AGUAS BARCELONASAS. TRAS ADMIRAR LAS DEPENDENCIAS E INSTALACIONES DEL CASTILLO, ALMORZARON EN EL MISMO, EMPRENDIENDO, SEGUIDAMENTE, REGRESO A BARCELONA.

Llagostera. — EN EL PALACIO DE LA DIPUTACION PROVINCIAL, EL SEÑOR PRESIDENTE, DON JUAN DE LLOBET, FIRMO UN CONTRATO CON EL ALCALDE DE LA POBLACION, EN REPRESENTACION DEL AYUNTAMIENTO, POR EL QUE SE CONCEDE AL MUNICIPIO UN ANTICIPO REINTEGRABLE, SIN INTERES, DE CIENTO MIL PESETAS, CON DESTINO A LA CONSTRUCCION DE EDIFICIOS PARA ESCUELAS.

Vidreras. — SE HA FIRMADO UN CONTRATO DE CONCESION POR PARTE DE LA DIPUTACION PROVINCIAL DE UN IMPORTANTE CREDITO CON ESTE AYUNTAMIENTO, CON DESTINO A LA CONSTRUCCION DE NUEVAS ESCUELAS.

Riudellots de la Selva. — HA TENIDO LUGAR LA INAUGURACION DE UN GRUPO ESCOLAR PARA NIÑOS Y NIÑAS, Y VIVIENDAS PARA MAESTROS. JUNTO CON OTRAS AUTORIDADES Y PERSONALIDADES, PRESIDIO LOS ACTOS EL GOBERNADOR CIVIL DE LA PROVINCIA. OFICIADA UNA MISA EN LA IGLESIA PARROQUIAL, FUERON INAUGURADOS LOS EDIFICIOS, PREVIA SU BENDICION. DESPUES SE VISITARON LAS DEPENDENCIAS DE LAS ESCUELAS, QUE POSEEN TODO LO NECESARIO PARA SU PERFECTO DESARROLLO. CABE DESTACAR QUE EL AYUNTAMIENTO HA CEDIDO LA ANTIGUA AULA DE NIÑOS, COMO HOGAR JUVENIL DEL FRENTE DE JUVENTUDES.